



Diputació de Lleida

ARXIU
ESTUDIS I INFORMACIÓ

BENEFICÈNCIA

Signatura: 006203

Abstract: Documentació mesures de la Junta de Sanitat de Lleida per prendre davant el còlera morbo

Conté oficis relatius a :

- mesures en benefici dels malalts de còlera
- establiment d'hospitals i habilitació de cases de socors
- utilització del Lazareto de Butsènit com a casa de socors

Memòria del doctor Ramon Viladecans, metge de les Borges Blanques, relativa a l'epidèmia de 1834 en aquest poble

Opuscle IV "No hay que temer al cólera-morbo" de Don Manuel Codorniu, Madrid 1833, 14 pàgines

Manifest sobre la virtut anticolèrica dels "polvos de las Viboreras murcianas" i mètode que cal seguir per la seva administració, Manuel Alarcon, Vicente Cuenca, José Aguirre i Antonio Folgado, Murcia, 1834, 29 pàgines

Referència Diari El Catalan de 13-11-1834 , Barcelona, 4 pàgines

Data expedient: 1833 - 1834

Gobierno civil de Lérida.

3.ª Sección.

Sanidad. - Lérida. - Comisión de
Salud pública.

Año de 1834.

Núm. 70

Convocándola para que den su dictamen
facultativo sobre ciertas medidas de Sanidad,
que además de las ya tomadas deben acordarse,
trasladándoles el oficio o instrucción sanitaria
de 7. de Julio pasada al Gobernador militar po-
te de guerra de las prevenciones 8. 9. y 10. de
dicha instrucción.



Al. de la Comision de Sanidad
de esta Ciudad.

21. Julio de 1834.

Lo que traslado a V. V. S. S. para que con
presencia de la Real orden e instruccion
de 19. de Junio ultimo que acompaña con
calidad de devoluciones se sirvan fijar
su dictamen acerca los puntos que abra-
za las prevenciones 8.^a y 9.^a de este oficio
para en caso necesario poder establecer las
cargas de observacion de que trata la Real
orden e instruccion citada, extendiendo sus
observaciones a todos los demas puntos y
en sus convenientes.

Dios S. L. Lloreda

Fecho

El oficio que se cita fue copia igual al pasado al Sr.
Corregidor de esta Ciudad en 7 Julio.



fornius

Necesitando que V. me de su dictamen facultativo, sobre aco-
tar medidas de Sanidad, que ademas de las ya tomadas se ben
acordar y espero se ver viva concurrir a mi posada a' las
nueve de esta noche.

Ovies de Llerida 21. de Julio de 1834



Recibo

Por Mr. Juan Berge.
Por Mr. Ramon Mitiguel
Por Mr. Salvador Burqueto
Por Mr. Buenaventura Roca

Srs. de la Comision de Sanidad de esta Ciudad

28 Julio de 1834.



Recho

La salud publica reclama hoy la vigilan-
cia y providencias energicas de la autoridad
y no menos el auxilio de los ^{por sabido en el arte difícil de} fines, y no habien-
do contestado aun esta Comision al oficio
y R. Orden, e Instruccion que este Gobierno
civil la fran con fha 28. del presente para
que diere su dictamen sobre los puntos
que abarcan las prevenciones 8.^a 9.^a 10.^a y de-
mas que dicho oficio y Documentos compren-
den exp.^{te} del acreditado celo de V. V. E. y
de su amor al pais, que los vio nacer, se apre-
suraran a prestar su cooperacion ilustran-
do con sus conocimientos a este Gobierno que
anira emplear quanto medio se hallen en
sus atribuciones en obsequio de la Salud pú-
blica que p.^{ra} desgracia la vemos hoy en
tan inminente riesgo, debiendo V. V. E. E.
Quiera saber que las prevenciones sani-
tarias dictadas por este Gob.^{no} Civil de los
que fran a esta Com.^{on} en traslado han
merecido ya la R. aprobacion de S. M.
segun la R. Orden que con fha 16. de
Julio se ha recibido del Ministerio

de lo Interior

Don què a V. S. m. a Lleidà
28. de Julio de 1834.

[Faint circular stamp]

Comisión de Sanidad
de la Provincia de
Lleida

En contestación al Oficio que
con fha de 21 del próximo pa-
sado Julio nos paso el S.^r Go-
vernador Civil de esta Provin-
cia, y q.^{ta} V.S. remienda con los
del 28 del mismo mes, y 5. del
actual, á fin de que en su vista
diésemos nuestro dictamen sobre
lo contenido en las prevencio-
nes 8.^a 9.^a y 10. Del citado oficio
á saber: 1.^a si las Boticas de los
Farmaceuticos de esta Ciudad
están provistas de las medicinas
convenienter, y de los necesarios.
2.^a si en caso de existir
el Hospital en el centro de la
Ciudad, puede proporcionarse
algún edificio fuera de los mu-
ros, ó dentro de ellos en para-
ge oportuno, y capaz para



Hospital, con expresion de propo-
ner los medios para dotarle del
suficiente numero de camas, y
ropas correspondientes. 3.º meditar los
puntos, en que puedan establecer-
se en caso necesario las casas de
observacion, de que trata la N.º Or-
den de 19 de Junio ultimo entendi-
endo a mas nuestras observacio-
nes sobre los demas puntos de Sani-
dad q. creamos convenientes. De-
cimos q. a pesar de las graves car-
gas q. han pesado, y actualm^{te}
pesan sobre nosotros, hemos exa-
minado con la mayor esrupu-
lidad, y detencion los tres puntos
indicados, y en su consecuencia
hacemos presente 1.º q. los Fac-
maceuticos, a quienes hemos convo-
cado, al intento nos han manifes-
tado tener sus oficinas competen-
temente provistas de los medi-
camentos necesarios para

satisfacer las prescripciones en
los casos ordinarios de las enfer-
medades regulares q^{se} observan
en este Pueblo; pero q^{en} caso de
reinar alguna enfermedad epide-
mica no pueden corresponder de-
vidamente por carecer de facultades
en rason del cortísimo producto
de sus conductas, apenas capaz
de sufragar á los gastos ordi-
narios; q^{en} caso de epidemia,
han dicho, el abastecimiento de
las medicinas ha sido á cuenta
del Pósito, como, expresan, han
verificado alguna otra vez y
q^{por} lo mismo no se creen
obligados á suportar una carga
superior á sus fuerzas, pero
se ofrecen gustosos á elaborar
cuanto sea necesario, incluso
los cloruros, siempre q^{se} les
den los ingredientes necesarios
para su composicion.



2º En cuanto al Hospital, existien-
do ya el General cuasi en el
centro de la Poblacion, parece seria
muí á propósito habilitar un
mas en los esternos, ó uno en cada
Parroquia; y aun seria mas venta-
joso, si podian habilitarse mas p^a
la mas pronta administracion &
los remedios, respecto á q^d las ob-
servaciones de los q^d han sido
atacados del Colera morbo han
patentizado, que si hai algun
periodo del mal en q^d la curas-
cion sea posible, y quiza mas
adecuado es el primero de la
enfermedad, ó sea el periodo de
la invasion, pues pasado este
sin los pronto, energicos, y continuos
remedios, que exige, los casos
mas leves se hacen de mucha con-
sideracion, y los graves repre-
sentan, ó pasan á absolutam^{te}
desesperados: bajo este concepto



es necesario el establecimiento
 de los cuartos, ó mas hospitales p.^o
 atender lo mas pronto posible
 á la aplicación de los remedios tan
 to externos, como internos p.^o
 su curación, aprovechando el
 primer momento, ó el periodo
 de la invasión; lo q. no podría
 conseguirse si los hospitales estu-
 vieran á grandes distancias, de-
 biendo continuar en los mismos has-
 ta su convalecencia. Así es q.
 estando el Hospital actual desti-
 nado para la curación de las en-
 fermedades comunes, se traslada-
 ran á el cuanto enfermos pobres
 las padecieran, y a mas los Colegios
 q. fueran invadidos en sus imedia-
 ciones, quienes se curarían en tale
 separada. De consiguiente todos
 los enfermos pobres atacados del
 cólera pasarán, ó serán llevados



al Hospital mas inmediato de los
cinco expresados. Comprehendemos
de absoluta necesidad esta medida
en primer lugar, por q̄ en los
Hospitales se puede acudir a
la mas pronta administracion
y aplicacion de los remedios, y
luego porque pasando los enfer-
mos de las casas pobres, peque-
ñas, estrechas, y mal situadas en
callesones angostos, y sucios, se
le quita al colera el cebo donde
suele estender sus rapidos progresa-
os, lo q̄ es mas terrible en esta
ciudad p̄. habitar estas casas
las gentes pobres mal alimenta-
das, y pocas ventidas todo lo q̄
nos ha hecho considerar no solo
conveniente, sino urgente el
establecimiento y multiplicacion
de estos Hospitales provisionales
q̄ situados en las diferentes parro-
quias, y parages adecuados, sur-
tirán



tidor de todo lo necesario, faciliten á los pobres invadidos los socorros medicos, q̄ exijan sus males desde el principio, hasta su extirminio, executando con ellos en los hospitales lo q̄ se practica con los pacientes en sus casas, sin aglomerarlos, ni acinarlos en lugares estrechos, y mal sanos, previniendo tambien á los enfermos, que procuren en los primeros momentos su socorro, presentandose al Hospital mas inmediato. De este modo pueden salvarse no pocos, y mucho mas, si todos estos asilos, se sustenten de la facultativ. y operacion q̄ tanto se necesitan para combatir el colera; en lo q̄ debe trabajarse con el mayor ahinco, y sin la menor interrupcion; y tienen ademas salas capaces de contener en el todo quinientas camas, q̄ se



proveerán de las ropas necesarias, y de otros utensilios correspondientes. La Comisión se abstiene de proponer los medios con q. deba verificarse la dotación del número de dichas camas, por considerarlo ageno á si, y exclusivo al Gobierno económico y administrativo, y solo se limita á indicar el número de las q. comprende se necesitan, atendido el número de habitantes pobres, y q. probablemente deban concurrir á ellas.

Finalmente por lo tocante á meditar los puntos en q. puedan establecerse las casas de observación, los miembros de la Comisión de Medicina deben decir, q. habiéndose establecido ya la casa de observación en el Santuario de Dubenit, queda



en parte cumplida la medida
 Decima; pero si con la aglomera-
 cion de muchas gentes fuere insu-
 ficiente, y hubiere exposicion á
 enfermar los detenidos en ella
 seria indispensable el elegir al-
 gun otro edificio, de este ó algu-
 na distancia de la Ciudad en parage
 seco y ventilado, y de la mayor
 capacidad posible.

Dado en V. L. en la
 Leida 19. de Agosto de 1834

D. D. Juan Benquer

D. Ramon Niquel

D. Buenaventura Noya

D. Jacinto de Puiggras

M. J. L. Gobernador Civil interino de la Provincia de Leida



N.º 3

3.ª Sección

Lleida

Sanidad

Acta de la 4.^a Sesión de la Junta de
Sanidad, relativa a

Un oficio del R. Obispo contestando a otro
q. le pasó la Junta relativo a contribuir con alguna
cantidad a beneficio de los atacados del cólera:

Sobre la muerte de Teresa Aragonés;

Sobre la dimisión que hace del cargo de
Depositario de los fondos de la Junta de Sanidad
D. Buenaventura Vidal.

Octubre 25/234



La Junta
Señores

Gobernador Civil
Sr. D. Manuel Suter
Sr. D. Antonio de Aguado
Sr. Pablo Fontanet
Sr. D. Antonio Torric
Sr. D. Juan Berge
Sr. D. Ramon Miguel



En la ciudad de Lerida a veinte y cinco de octubre de mil no-
cientos treinta y cuatro

Constituida y congregada la M^{ta} Junta Provincial de Sanidad de
esta Provincia, compuesta de los S^{res} Doctores notados al margen,
bajo la presidencia del M. I. D. Gobernador Civil en la casa
de habitación de S. S. la qual así congregada trató y deliberó
lo siguiente.

Principio la Sesion el S^r. Presidente con la lectura de un oficio
del S^{mo} Obispo de esta Diócesis de venida y tra del corriente
en el que respondiendo ala invitacion que le hizo S. S. con
fecha veinte y uno del mismo, a fin de que tubiese a bien
el contribuir por su parte al socorro de los infelices
caso que desgraciadamente fueren atacados de la asoladora
enfermedad del cólera manifestando aquel M^{te} Prelado que in-
 embargo de las muchas atenciones que le rodean y de la baja
considerable que han experimentado sus rentas en el pre-
sente año a causa de la escasez de la cosecha, contribuiria
por quantos medios esten a su alcance al alivio de los
infelices, en el caso que esta ciudad se viese atacada de co-
lera, asegurandole que desde ahora para el referido caso puede
contar con quantos auxilios le permitan sus facultades
en favor de la humanidad.

En seguida pasó a leer un oficio del S^r. Buenaventura
Díaz del S^{to} veinte y tres del corriente, en que pide sea as-
sonado del cargo de depositario de los fondos penitenci-
arios ala Junta, preteritiendo su quebrantada salud
a cuyo fin acompaña una certificacion del Medico



D. Buenaventura Poca. Manifiesto a V. S. haber
oficiado al M. Ayuntamiento de esta ciudad que con
motivo de carecer de fondos en la actualidad la Junta
se sintiere adelantar los necesarios, con calidad de reim-
pago, para costear las obras emprendidas, y que son indis-
pensables para el caso que el Colera invadiera esta ciudad.
Leyóse despues por V. S. imparte que dio el Dr. D. Juan
Tramés confor. diez y siete del corriente de haber mu-
erto Teresa Dragones de edad sesenta y quatro años, con
algunos sintomas sospechosos del Colera, bien que no
se observó que el color del vomito y purros fueren el
que se describe en los escritos; Habiendo la referida
segun relacion de los asistentes padecido en los tres
dias anteriores una diarrea, se inclina el facultati-
vo, que ha miserto en la correspondencia de una tercia-
na colérica maligna. Por ultimo se leyó una certi-
ficacion de los Dres Antonio Abad y Dr. Juan Tramés
en la que manifiestan los referidos haber examinado
el cadaver de la Dña Teresa Dragones y que no le ha-
von pinta ni mancha de color alguno, y que ningun
fétor se desprendia de su cadaver si solo se observó
tener el rostro algun tanto amarillo, color semejan-
te al que tenia quando vivia, todo lo que dice
manifiesta que no muio del Colera.
Habiendo buho presente que eran muy pocos los
donatarios que se habian verificado para socorro de los



infelices, en el degraado caso que se viere esta ciudad invadida del
cólera; Delibero V. S. de acuerdo, que se fuesen avisados en los lu-
gares publicos individualizando las personas, que los hubiesen
hecho y las cantidades, que hubiesen entregado, para que el
ejemplo de este evitate el uso de los demas à hacer solo tanto.
Atendiendo à que si la terrible enfermedad que nos amenaza
llegare à invadir la presente Ciudad, no podian los medicos
atender al socorro de los infelices con aquella prontitud, que requie-
re la urgencia de este mal, mayormente si alguno de ellos fuesen
atacados de la enfermedad referida.

Delibero V. S. de acuerdo, se comisionare al Sr. Ramon Arques (quien
acepto la comision) para que formase un extracto de los principa-
les remedios curativos, el que se imprima y distribuya gratis,
afin de que los atacados puedan ocurrir con prontitud à los
primeros remedios; y se determino al mismo tiempo se procurase
que el referido extracto se escribiese en idioma castellano y
catalan, afin de que este dentro los limites de la comprension
de todos.

Habiendo leído el Sr. Presidente una carta del Medico F. de B.
en la que se decia, que para la curacion del cólera habia hecho
uso, del gas carbonico, con excelentes resultados; Se acordò q-
ue V. S. escribiese al citado medico, para que informase, de que
modo habia usado del citado gas, en que estado de la enfer-
medad y todo lo demas, que pueda servir para instruccion
de los facultativos.

No siendo justo, que los que se emplean en los hospitales sa-
nitarios, desempeñen tan penosas funciones, sin ninguna retri-
bucion; Delibero V. S. de acuerdo que a los referidos se les señalase
un competente salario, el que se propusiese por los Sr. Medicos
individuos de la Junta.



En atención à haber hecho presente algunos individuos de la Junta, de que en esta ciudad existia la costumbre de colocar una bandera o estandarte de color negro en las casas de los fallecidos cuyo uso no puede menos que acarrear afectos tristes y melancólicos y producir en algunos el terror y abatimiento de espíritus.

De termino V.S. de acuerdo el oficiar al Excmo. S. Vicario General, tenga á bien acordar, que durante las actuales circunstancias se suspenda el referido uso de las banderas fúnebres indicando que el Sr. D. José María Canonge Penitenciarío, en calidad de Abogado executor testamentario, á fin de administrar diferentes fondos, destinados todos á objetos de piedad y beneficencia, y como no pueda presentarse otro de mas piadoso que el de socorrer á los infelices, mas que fueran atacados de la enfermedad reinante.

Delibero V.S. de acuerdo, que se oficie al Sr. Canonge Penitenciarío, invitándole á hacer algun donativo de los referidos fondos.

Afin de que los Hospitales sanitarios estén debidamente provistos de todo lo necesario.

Delibero V.S. de acuerdo, se diere comision á los S. S. Medicoes individuos de la Junta, para que presenten una lista de todos los utensilios, que son indispensables en un hospital.

Por ultimo en atención à haber manifestado el Sr. Teniente del Rey Vons de la M. Junta, no poder asistir à las sesiones por motivo de las muchas ocupaciones que tiene.

Delibero V.S. de acuerdo, repárese oficio al Sr. Caballero Teniente del Rey, que atendido lo dispuesto por S. E. el Capitán General, á verificar su nombramiento, tenga á bien avisar al que le reemplaza para que asista à las sesiones que celebre la Junta, y enterin el no pueda verificarlo por los motivos que ha expresado.

Jose Martí Secret.^o

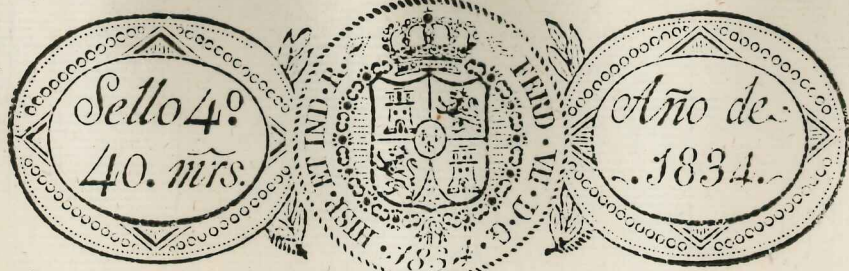


Por orden del M. V. Gobernador Militar y Político de la
presente ciudad y su partido el Brigadier D. Juan de Panto
Marques.



Certificamos los abajo firmados: que en el
día 17 de los corrientes a las 11 horas de su noche poro
mas o menos reconocimos el cadáver de Perera Anago-
ma^{Na} de edad 64 años, afin de indagar si habia muerto
de la enfermedad del coteru: Morbo, pues no se encon-
tramos pinta ni mancha de color alguno, ni se des-
prendia folor de su cadáver, si solo se le observo
tener en rostro algun tinto amarillo color asimis-
lado al que tenia quando vivia, como tambien
flexibilidad en las extremidades. Todo lo que ma-
nifiesta no haber muerto de la dicha enfermedad
Lerida a trece 14 de 1834

Ante Abades D. Juan Torrecer



Valga para el reinado de S. M. la Sra. Doña Isabel II.

B



D. Buenaventura Nocedal

Certifico que D. Buenaventura Vidal padre habitual-
mente vertiginoso, obalado de cabeza por cuya indispo-
sición he tenido que visitarle varias veces, en las que me
he visto presuado a prescribirle varios remedios; y mandarle
le abstubiere de todo ejercicio mental, que ha sido cau-
sa de varias repeticiones de su mal. En el día está mucho
mas expuesto, no habiéndose recobrado enteramente de una
enfermedad gravísima; por lo que considero y tengo por muy
cierto que si emprendiere algún destino en que se ocupasen
sus facultades intelectuales se aumentaría su habitual
indisposición con riesgo de su vida.

Lleida 23 de Feb. de 1834

Buenaventura Nocedal





A. J. S.

In contestacion al oficio del S.
del S. del presente mes, en que se
ha servido nombrarme deposita-
rio de los fondos pertenecientes
a la Junta provisional de Sa-
nidad, debo manifestarle, que
al paso que me es muy gra-
ta la confianza, que me dis-
pense, me es al mismo tiempo
muy sensible no poder desem-
penar el encargo que V. S.
me hace, por no permitirme lo
mi que bastante salud, como
lo justifica el adjunto do-
cumento, que acompaño por

lo tanto de la consideracion de
V.S. me prometo servirle te-
nerme por encargado del re-
ferido cargo

Diego Guadalupe S. M. A.
Lleida 26 de Feb. 1834

Buenos Aires
Díaz



N.º 4

3.ª Sección

5.ª Junta Sanidad:
Lleida Sesión 5.ª

Acta de la 5.ª Junta de Sanidad,
en la que se dió cuenta de
Un of.º del Vicario general relativo á que se omita
la costumbre de anunciar por las calles y torres de los
Templos las agonías y muertes

Octubre 28/834



Venerable del
Excmo. Ayuntamiento de Lleidá.

En vista del oficio que V. E. con
fecha ante de ayer tubo á bien diri-
germe al efecto de q. se omita la
costumbre q. hay en esta ciudad de
anunciar p.^a las calles y en las ter-
ras de los templos las agonias y mu-
ertes de sus vecinos durante las pre-
sentes circunstancias en q. se procuran-
do V. E. evitar á los mismos todo lo q.
pueda en ellos predisponerlos á afe-
tarse mas ó menos p.^a las enferme-
dades q. asolan una gran parte
del Reyno, desea prevenir la tris-
te sensación q. podrian producirse
las indicadas señales de agonias ó
de muerte de alguna persona, he
hecho ya circular la correspondiente



orden a los D^{os} Quas Pares
y Superiores a las Iglesias de esta
propia Ciudad. p^a. q^{ta}. no se toquen
las Campanas en los menios nados
casos y agonias o muertos hasta
nuevo aviso

Dize que al T. or. d. Seridad
27 de octubre de 1834

Juan Cuena






S^a Junta.

En la ciudad de Lérida a veinte y ocho de Octubre de mil ochocientos treinta y cuatro.

Señores
Gobernador Civil.

D. Ant.^o Benito Lluís.

D. D. Joaquín Mena.

D. D. Manuel Juste.

S^o Teniente de Rey.

D. D. Ant.^o Furiol.

D. D. Juan Berge.

D. D. Manuel Miguel.

D. Pablo Fontanet.

Convenida y congregada la Y^ll^a Junta Provincial de Sanidad de esta Provincia, compuesta de los S^{res} Vocales, nombrados al margen, bajo la presidencia del M. Y. S. Gobernador Civil, en la casa habitación de S. S. la qual así congregada, se trató y deliberó lo siguiente.

Abierta la sesión con la lectura de los oficios que a continuación se expresan; se leyó primeramente un oficio del Y^ll^a Vicario General, con fecha 27. del corriente, en que contestando al que le dirigió S. S. el día 26. del mismo, afin de que se omitiese la costumbre de anunciar por las calles y en las torres de los Templos, las agonías y muertes, durante las presentes circunstancias, para evitar de este modo las tristes sensaciones que causan las indicadas señales, las que podrían predisponer a los habitantes a ser atacados del cólera; manifiesta, que ha hecho ya circular la correspondiente orden a los Pares Párrocos, y Superiores de las Iglesias de esta ciudad, para que no se toquen las campanas en los mencionados casos, hasta nuevo aviso. Después se leyó otro oficio del D. D. José Vidal Canonge Penitenciario fecha 27. del corriente en contestación del que le pasó S. S. invitándole a que hiciese algún donativo de los bienes que admi-

nistras, pertenecientes á causas pias; en el que expone que
todos quantos bienes administra, como Albuera, tienen ya
fijado el objeto á que deben destinarse y que por consiguiente
no tiene ningun derecho para disponer de ellos. Por
ultimordio cuenta de otro oficio del S.^o Leuente de Rey
fecha 26.^a del actual en el que contestando á que S.^o le
dirigio con la misma fecha, á fin de que avisase á que
le reemplaza para que asistiese á las Juntas, interin él no
pudiese verificarlo por sus ocupaciones; manifesta que
hara quanto le sea posible para asistir á las citadas
Juntas, y que quando no se le permitian sus atenciones,
avisara á que le reemplaza.

En seguida S.^o hizo presente á la Junta de que ope-
tunadam.^{te} no habia ocurrido en esta ciudad ningun caso
suspecto de celeria morbo, desde la Junta anterior.

Despues el d.^o Manuel Pastor vocal de la Junta,
dio parte á la misma de estar ya bastante adelantadas
las obras de la casa de Socorro del Convento de S. Jose,
excepto la calefaccion. Habiendose manifestado por el citado
d.^o Manuel Pastor, que en la referida casa de obser-
vacion se necesitaban algunas ollas grandes.

Deliberó V. S. de acuerdo se procurarian y que
para mayor economia y conveniencia se hiciesen de
oga de lata.

Los S.^{os} Medicos individuos de la Junta, insinuando
lo acordado en la sesion anterior, presentaron una
lista circunstanciada de las personas que son indispen-



sables, para el servicio de los Hospitales, como igualmente
de los auxilios, que deben tenerse ala mano, para la mas
prompta administracion a los enfermos, la que fue aproba-
da por la Junta.

Sociedades Medicas manifestaron tambien a la Junta,
que no habian pasado ala formacion de extracto de los
principales remedios curativos, como se los habia encargado
en la sesion anterior, por haber dado en algunos incon-
venientes, dificiles de superar, y son que no en todas
partes se presenta el colera acompañado de los mismos
syntomas, y que por consiguiente no es facil de cono-
cerse por los que no profesan el arte de curar; y que
aun quando se conociere son muy diversos los reme-
dios que deben aplicarse, segun la diferencia de las cir-
cunstancias; y expusieron a mas que si viviera este caso,
(que Dios no permita) podria hacerse el extracto con
promptitud, por ser obra de pocos momentos; cuyas ra-
zones fueron de la aprobacion de la Junta.

En atencion a haber indicado el D. D. Joaquín -
Mensa vocal de la Ill. Junta, que en el pueblo de las
Borjas, habia habido una epidemia, que atacó a gran
parte de la poblacion, lo que pudo ser muy bien
una influencia del colera.

Deliberó V. S. de acuerdo se ofician al Medico
del citado pueblo, para que a la Junta informase
acerca de la naturaleza de otra enfermedad, y re-



tomos que la hayan acompañado, regimen curativo
que ha seguido y todo lo demas que pueda interesar
para instruccion de los facultativos.

José Martí Llevet,



N.º 5

3.ª Sección

Lleida

Sanidad

Acta de la 6.ª Sesión, relativa á
un oficio del Vicario general, contestando á otro que
le pasó el Sr. Presidente relativo á no colocar banderas
negras en las caras de los fallecidos.

Va carta del Sr. Ardebol, explicando el método
curativo del cólera-morbo.

Sobre el establecim.º de un hospital para los
atacados del cólera.

Noviembre 1.º/234



*Secretaría del
Ayuntamiento de Llerida*

M. Y. L.

*Persuadido de q. tanto en el
oficio del V. de 24 del presente
quido defecto de q. se han por
ahora de anunciarse la muerte
y agonia de los Habitantes de esta
Llidad p. medio de campanas co-
mo en el q. he recibido constan-
cia el mismo mes en q. me pide
se suspenda mientras duren las
actuales circunstancias de las
enfermedades q. se figen avarias
fuebles al Reyno, la costumbre,
q. dice, hay en esta propia ciu-
dad de fijar cortinas negras
en las casas donde hay cadaveres,
como q. esta señal puede tener*



los mismos efectos, y aquellos,
el objeto de lta. es de viar, u omi-
tir todo auxilio, q. haciendo
saber el fallecimiento inminen-
te, o bien ocurrido de algun
Urnio, pueda afectar tan tem-
a los demas; aung. no son costi-
nas sino unos Dandery re-
gag, las q. p. devota practica
se ponen en los Balcones, o lta.
tanas de algunas casas mien-
tras existen en ellos ciertos di-
ferentes, he dispuesto q. se pare
aviso a los sujetos a quienes cor-
responde p. q. se abstengan de
prestar las indicadas Dande-
ras a las q. q. p. pidan,
cuando en ellas suceda la mu-
erte de qualquiera Individuo
hasta q. otra cosa se preven-
ga.

Dios que



Àlt. m. d' Lleidà It x a:
tribut de 1834

Juan Mena
M. d' Lleidà



M. d' Lleidà Governador civil de la Província de Lleida

Excmo.
Ayuntamiento

Gobernador Civil

D. D. Antonio Torris.

D. D. Juan Lopez.

D. D. Ramon Aguilar.

D. Pablo Fontana.

En la Ciudad de Lérida a primero de Noviembre de mil ochocientos treinta y cuatro. Concurrida y congregada la Junta Provincial de Sanidad de esta Provincia, compuesta de los Sres. notados al margen, bajo la presidencia del Sr. D. Gobernador Civil, en la casa habitación de S. S. la qual así congregada, oíó y deliberó lo siguiente.

Dióse primeramente parte por S. S. de un oficio del Sr. D. Vicario General, del C. S. del mes pasado, en que manifiesta, que en atención al que el Presidente se sirvió pasarle, con S. S. de Sanidad, pidiéndole se suspendiera durante las actuales circunstancias el uso de colocar banderas negras en las caras de los fallecidos, por quanto esta costumbre puede afectar tristemente a los demás vecinos, ha pasado dice, un aviso a los supeditos que corresponde, para que no prueben las citadas banderas a las caras que las piden, hasta que otra cosa se presenque. El mismo Presidente manifestó despues la contestacion del Sr. D. D. de la corte, que le escribió S. S. en que explica sucintamente el método curativo del coloraz, por medio del gas carbonico, exponiendo de que modo se ha de suministrar dicho gas a los atacados, y todo lo demás, que pueda ser útil, para instruccion de los facultativos. Haviéndose pasado por la Junta al examen de la lista de las personas necesarias para un hospital, presentada por los Sres. Medicoos vocales, en la sesion anterior. Delibero S. S. de acuerdo, quedase aprobada, suprimiendo el empleo de Titular, y substituyendo en lugar del Farmaceutico, un mancebo diestro para el manejo del Botiquin.



en atencion á haber hecho presente, el Vocal D. Pablo Fontanet
que el Ayuntamiento tenia en su poder algunas enseres, que
pueden servir para un hospital.

Deliberó V.S. de acuerdo, se pague oficio al Ilmo Ayuntamiento
pidiéndole, tambien á bien facilitar los referidos utensilios,
para uso de la casa de socorro, que se está arreglando.

Respeto de haber producido muy poco las suscripciones
que se abrió, para el socorro de los infelices, caso que esta fun-
dad se viera invadida del cólera; lo que puede ser muy bien
efecto de ignorar por gran parte de los vecinos, la citada
disposicion, ó de no estar bien penetrados de la necesidad que
hay de hacer de antemano algunos preparativos, lo que nec-
sariamente debe importar algunos gastos.

Deliberó V.S. de acuerdo, el oficiar al Ilmo Ayuntamiento
que tambien á bien convocar en las casas Consistoriales á
los Curas Parrocos y Notables de los gremios, para mani-
festarles la necesidad, y que ellos la manifiesten á los demas
vecinos, de coadyuvar los denos de la Junta, contribuyendo
cada uno con lo que le permitan sus facultades.

El vocal D. Pablo Fontanet hizo presente á la Junta, que
para las obras de ^{la casa de} socorro de S. Tori, habian prestado los
carpinteros la madera, con la condicion, que despues se les
habria de satisfacer la desmexora, que hubiese experimentado
dicho material.

Atendido que se ha invertido ya en las obras del hospital
referido, mucho mas de lo que ha producido la suscripcion
de que se ha hecho merito.

Se acordó por la Junta, que á fin de que pudiesen continuarse



diversas obras y hacer lo demás que convenga, se comisionase al
Don D. Antonio Carrío, para que inminuase el ^{Presupuesto} ~~Presupuesto~~
lo que queda expuesto, por si tiene á bien adelantar alguna
cantidad, para el objeto referido.

Jose Martí Secret^o



Personas indispensables p^a el puntual
servicio de los Hosp.^{os} de prevención, ó casa
de socorro.

Un Director, ó Comisionado, ó sujeto encan-
gado del gobierno, y puntual dirección p^a la
debida asistencia.

Un Capellan Confesor

Un Medico

Un Cirujano

dos. Puercosantes

Un Farmaceutico, con su boteguin.

Un Cirujano

Un dispensero.

Un copero

dos enfermeros al menos

Un cocinero, con un mancomun.

Asistidos, q^{ue} deben estar al Hosp.^{os} á mano
p^a la mayor pronta administración á los

enfermos invadidos, y recién curados,

ala casa de socorro. Leudano, y opio.

Agua caliente. Aceite, q^{ue} no sea ranco.

Vinagre en cantidad correspond^{iente} mostaza.

cantidad, y emplastos vesicatorio. Quince.



sulfate de guàrdia. goma arabiga.
azucar. miel. almidon. sangüescales.
clonuro de cal; ò bien en falta de cre, acido
sulphurico, sal. y oxido de manganesa p^a
las fumigaciones.
una porcion de lienzo, y venday por si fue
ra necesaria la sangüia con pruvision.
otra porcion de boetas para fregar.
otra de boetas, por si fuera necesario llenar-
las de agua caliente, p^a llamar el calor,
y el sudor.
algunos otros mas auxilios, ò medicamen-
tos, sean tal vez necesarios p^a el curso de
las curaciones, pero podran irse ò buscar
en la Botica del Farmaceutico encargado
del Hosp^l. y de su botiquin.



Lista de lo quea recibido y pagado el depositario de la Santa e Sanidad de esta Provincia en el p^o año de 1834.

Recibido de Suos M.

De D. ^o Juan Ventura Escario Gov. ^o Civil.....	200 ^{rs}	mt.
De D. ^o Pedro Flor.....	100 ^{rs}	mt.
D. Juan Biquena.....	100 ^{rs}	mt.
D. Manuel Fuste Mayor.....	80 ^{rs}	mt.
D. Ma. ^l Fuste Menor.....	40 ^{rs}	mt.
Del yll ^{le} 1 ^o Secretario del Gov. ^o Civil.....	60 ^{rs}	mt.
Los M. Oficiales del Gobernador Civil.....	100 ^{rs}	mt.
D. ^o Antonio Benito de Queralto.....	100 ^{rs}	mt.
D. ^o Juan Benjes.....	60 ^{rs}	mt.
D. ^o Ramon Miguel.....	60 ^{rs}	mt.
D. Pedro Sancl.....	40 ^{rs}	mt.
El 1. ^o Alcade Mayor.....	120 ^{rs}	mt.
D. ^o Juan Oliveros.....	20 ^{rs}	mt.
D. ^o Antonio Forniol Canonigo.....	60 ^{rs}	mt.
D. ^o Anastasio Flor Chantrea Mayor.....	160 ^{rs}	mt.
M. y. Donas.....	640 ^{rs}	mt.
El yll ^{le} Carilda.....	640 ^{rs}	mt.
D. ^o Ramon Vicens.....	160 ^{rs}	mt.
D. ^o Ignacio de Soma.....	42 ^{rs}	mt.
D. ^o Gerónimo Blasias.....	60 ^{rs}	mt.
D. ^o Eusebio de Cuenca.....	40 ^{rs}	mt.
Los M. Monjes de Poblet.....	500 ^{rs}	mt.
Recivido por orden del 1. ^o Gobernador Civil.....	2000 ^{rs}	mt.



Suma del haras..... 3382^{rs} mt.
Falta por saldo..... 3961^{rs} mt.

Pagado en los recibos q.^o ha continuacion se expresan.

N ^o 1.....	547 ^{rs} mt.
N ^o 2.....	808 ^{rs} 17 mt.
N ^o 3.....	839 ^{rs} 17 mt.
N ^o 4.....	788 ^{rs} 17 mt.
N ^o 5.....	809 ^{rs} 22 mt.
N ^o 6.....	120 ^{rs} mt.
N ^o 7.....	48 ^{rs} mt.
	<u>3961^{rs} mt.</u>

Leida 16. Dbre de 1834.

José Biquena



N.º 6

3.ª Sección

Sanidad
Lleida

Acta de la 7.ª Junta, relativa a
un oficio del Alcalde de Tortosa de Segre, dando
parte de haber ocurrido algunos casos de cólera.

Oficio de M.º Arzob.º de Tarragona, del Abad
de Gerri, y del Prior del Monast.º de Escoripe, con
testamento a la Circular q.º se pasó en 26 de Octubre,
y manifiestan no poder contribuir con cosa alguna.

Una memoria remitida por el D. D. Ramon
Vidalacans, Médico de las Bajas, relativa a la epide-
mia ocurrida en dicho pueblo.

El R. Obispo ofrece 640 r.º

Sobre habilitar una casa de Socorro.

Noviembre 4/1834



Santa 7.ª

Pres.

Gobernadora Civil.

S.º Teniente de Rey.

S.º. Ant.º Ben.º de Guadalupe.

S.º. Antonio Forriol.

S.º. Juan Bergés.

S.º. Ramon Miguel.

S.º. Pablo Fontanet.

En la Ciudad de Lérida á quatro de Noviembre de mil
ochocientos treinta y quatro.

Convocada y congregada la Junta Provincial de Sanidad
de esta Provincia, compuesta de los S.ºs. notados al margen, bajo
la presidencia del M. I. S.º Gobernadora Civil en la casa habita-
cion de S.º. la qual así congregada, se trató y deliberó lo
siguiente:

Primera.º se leyó un oficio del Bayle de la villa
de Torres de Segre, fha. 8.º de este mes, en que da parte que
desde el 25. al 29. del mes pasado, ocurrieron en la citada villa
nueve casos de colera aunque leves, de los que curaron 8. y mu-
rió uno, pero que en los tres dias ultimos no habia habido
novedad. Añade el citado Bayle, que la Junta de Sanidad de
aquella villa, ha tomado todas las medidas, afin de impedir,
que tome incremento la citada enfermedad. En seguida dis-
cuenta el S.º Presidente de otros tres oficios, uno del Ill.ºmo
Arzobispo de Tarragona, otro del Abad de Jera, y el otro del
Prior del Monasterio de Escarpe, los que respondiendo ala
circular, que se sirvió pasarles S.º. con fha. 26. del pasado
Oct.º, manifiestan que les causa el mayor sentimiento el
no poder corresponder ala invitacion, que les hace el S.º
Presidente de contribuir con alguna cantidad ó con efectos,
para alivio de los enfermos; lo que dicen no poder verificar



por tener que atender á muchas otras obligaciones: Por ultimo se hizo presente, que el D. D. Ramon Vidalecano Medico de las Bozas en virtud del oficio que por acuerdo de la Junta se le pasó, habia remitido una memoria de la epidemia ocurrida en dicho Pueblo, de poco tiempo á esta parte; cuyo escrito ó memoria se ha entregado á los Medicos vocales para su ilustración.

El D. D. Antonio Forriol, vocal de la Junta, manifestó, que en virtud de la comisión, que se le dio en la sesión anterior, habia hecho presente al Illmo Obispo las obras, que se estaban haciendo en el Hospital de Socorro, y los pocos fondos que habia para adelantarlas, y atender á las demás necesidades; en vista de lo que el referido Prelado ofreció poner inmediatamente en poder del depositario la cantidad de 600 reales vellón.

D. Pablo Fontanet hizo presente á la Junta, que en la casa de socorro de los Descalzos se habia ya arreglado el tejado, y que en la actualidad se estaba componiendo el cielo raso.

En atención á ser muy interesante á la Junta el tener un conocimiento, al menos por aproximación de lo que deban importar los gastos de una casa de socorro, tanto relativos á su arreglo, como á la diaria manutención;

Deliberó V. S. de acuerdo el comisionar á los D. Medicos vocales, para que presenten el presupuesto del importe de los salarios de las personas destinadas al servicio de la casa de socorro, y demás gastos de la misma; y al D. D. Antonio Forriol para que presente el del coste de los utensilios ó enseres, que son indispensables para el uso de dicha casa.

Afin de procurar nuevos fondos para atender á las



necesidades de las casas de socorro, y demás atenciones peculiares
ala Junta,

Delibero v. d. de acuerdo el rifar ó sortear alguna cubiertas
de plata, para cuyo objeto se comisionó al vocal D. Joaquín
Mena, afin de que se informen del coste de los rifados cu-
bieros, de la persona que se encargue del despacho de los billes-
tes y de todo lo demás relativo á este objeto.

Respeto de existir muy pocos fondos en poder del deposi-
tario, insuficientes para atender á los gastos de obra y demás;

Acordó la Junta, que de los 30000 rs. que concedió
S. M. á esta Provincia para gastos del colera, se pongan
12000 rs. en poder del referido depositario, y que se reintegren
inmediatamente al Ayuntamiento los 30000 rs. que adelantó ala
Junta para sus gastos.

Teniendo en consideracion la Junta el atraso de las
obras, de los desahogos, de la casa de socorro.

Delibero el que se encargue al Maestro de las citadas
obras, para que aumentase los operarios, y procurase apre-
giarlo lo mas pronto posible.

Jose Martí Secret.^o



Bagla pedanea de la
Villa d' Torredesegre

M. M. E. S.

En la presente semana no
ha ocurrido novedad alguna
en mi jurisdicción.

Siguen los vecinos con la
mayor tranquilidad.

Estado de Salud

Desde el ultimo parte dado
a V. S. hasta esta fecha no ha
ocurrido mas que un solo
caso del colera morbo, y este
muy leve.

Dique a V. S. en
Torredesegre 8 Novbre 1834

Fm^{co} Miret Bagle



M. M. E. S. Gobernador Civil de la Prov. de Lerida

Baylia pedanea a la
Villa de Torres & Segre.

M. M^{te} Señor

En la presente semana no ha
ocurrido novedad.

siguen las acciones con
la mayor tranquilidad.

Por lo de Salud
según los partes del Médico de esta
Villa desde el 25 del anterior hasta la
sta. resulta q^{ue} la enfermedad del
Colera morbo a atacado desde el 25,
al 27 a nueve individuos, han curado
ochos y uno es uno, en los días de
ayer, ayer y hoy a nadie se ha
manifestado. La Junta Sanidad
de esta Villa esta tomando todas
cuantas disposiciones cree necesa-
rias, y tiene comunicadas por Vt.
a fin de q^{ue} no tome incremento
el mal, aung^{ue} hasta ahora se pre-
senta con sintomas locos.

Dique al T. J. de Torres
& Segre. Novbre al 31

Fran^{co} Miret Bayle

M. 4. 1. 906^a Civil de Lleid.



Historia de la epidemia sufrida en la
Villa de las Boixas desde el día 20 de Agosto
al 20 de octubre de 1834.

La epidemia q. ha sufrido esta Villa, y S. ha
sido de afecciones gástrico-catarrales, domi-
nando en alguna de ellas el elemento bilioso
proprio de la estación, modificadas en peso
todas por el influjo de la constitución co-
lexica epidémica reynante.

No me propongo indagar las causas pre-
disponentes q. obraron sobre los individuos
de esta Villa, causando en ellos una predispo-
sición individual, à más de la local q.

Siempre es necesaria en un recinto cual-
quiera, para desarrollarse una enfer-
medad epidémica, pero si dire q. al prin-
cipio de la epidemia, y más en su pronto
desarrollo, figé la consideración de las



variedades atmosféricas q. precedieron
deduciendo de aquí q. estas fueron la causa
ocasional q. desarrolló dha epidemia,
encontrando las modificaciones y pre-
disposiciones ante dhas tan solo en el
recinto de la Villa, pues q. al paso q. en
esta abarataban los enfermos, en los
pueblos circunvecinos y más en los veci-
nos o luertos más cercanos no se con-
taba enfermo alguno, lo q. no hubiera
hasi sucedido si tanto en unos como en
otros hubieran obrado como en esta
las causas predisponentes.

Ha mediados de Agosto y proximamente
el termómetro marcaba de 29 á 30
grados (Reaumur) bajando á 23 y á
22 repentinamente, después q. Nevó
unas 80 horas etoia 19 del mismo,
cuando no existia enfermo alguno



en la poblacion. Este cambio en la admos-
fera y la mayor humedad del ayre, igual-
mente q. la agitacion mayor dia 2
faria, la menor templanza y aseo, con-
sidero yo como causas ocasionales ó esci-
tantes, q. desarrollaron la epidemia el
dia 20 del citado mes.

En este dia se presento algun enfermo,
al siguiente hubo doble numero, y al
tercero se vio, q. ó fues de chispa elec-
trica habia atacado toda la angula
de la poblacion, contando se ya mas
de cien enfermos.

Dho numero poco mas ó menos fue
el q. existio hasta mediados de Setbre,
epoca en q. fue en disminucion el nume-
ro de atacados, pareciendo iba à extin-



gize paulatinamente la epidemia, pero
fuese efecto de la causa productiva no
notada, o de las vicisitudes atmosféricas
q. se observaron, debidas al tiempo llu-
vioso q. se noto casi á los últimos días
de dho mes, recaudó por algunos días
la epidemia, y se aumentaron los en-
fermos aun numero no tan crecido como
á los principios, volviendo á entrar
en su descenso á primeros de Octubre,
siguiendo este progresivamente sin in-
terrupcion, de modo q. á los quince
ó veinte del mismo octubre habia
desaparecido y cesado del todo el influjo
epidémico, observandose en seguida
símples y ligeros catarrós, y estos en
numero casi insignificante.
El numero de los epidemiados q. reclamaron



los auxilios de la medicina, haciendo un cal-
culo prudente, haciendo á unos ocho ó nueve
cientos, siendo mayor el numero de las mu-
jeres q. el de los hombres y muy inferior
el de los parvulos, teniendo la dha de no
desgraciarse si quicra uno, pero amén-
tender, se pueda asegurar, q. la poblacion
entera sintió los efectos de la epidemia,
pues q. segun he observado generalmente
todos en estos dos meses sufrieron una
indisposicion ú otra, pero tan ligera
y benigna en sí, q. no los obligó á inter-
rumpir tan solo por un momento sus
trabajos y ocupaciones ordinarias. Fue-
ba evidente de la predisposicion q. se hace
necesaria en el individuo para el des-
arrollo de toda enfermedad, y prueba
tambien clara de la modificacion q. causa
en los individuos, el estar sujetos por



un tiempo dado á las causas, q. en un re-
cinto mas ó menos extendido se desarrollan
una epidemia.

El curso de la enfermedad por lo general
era prompto, siendo su duracion por
un termino medio de ocho á diez dias, sin
contar la convalecencia; En algunos se
prolongó hasta 20 dias.

La invasion se presentaba como en
toda enfermedad, con asperidad, mal
estar general, pesadez en los miembros,
inorencia, y constantemente con dolor
de abertura supraorbital, sin q. se acordare
el enfermo haber cometido exceso alguno,
ni separarse de su regimen de vida
habitual.

Mas ó menos prompto se declaraba
la reaccion, á veces á las 24, quatro
horas, raras veces mas tarde, siendo siem-



pre al caer de la, o en el curso de la
noche, cuando esta se declaraba. Enton-
ces era cuando solicitaban los enfermos
el amparo del medico y los contaban q.
general y constantemente se observa-
ban eran los siguientes. = Torcion su-
xima, cara sonrojada y rubicunda, ojos
medios cerrados, comas rigida o agripnoides,
ardor y calor general, q. se hacia sentir
como picante estrobiloso en el pecho y
los dedos y pulso eteado y desarroto en
alguna, en otros duro y erratil dolor
en los miembros superiores e inferio-
res, lo mismo q. en los brazos y epis-
taxas, siendo vivo intenso y continuo
en la cabeza, lengua espesa y saburrosa
dolores vagos en la region abdominal con



sed inextinguible algunas veces, al punto
q. en otras estaba la lengua en su estado
normal, sin molestia en nada la sed, ano-
rexia entoda.

En algunos habia decaído y conatos fre-
cuentes al vomito hasta llegar a ve-
rificar sin dolor alguno de estomago, al
paso q. en otras habia dolores vehemen-
tes en el abdomen con deposiciones fre-
quentes y diuidas.

Se observó alguno q. otro caso con que-
lambres ligeros en los extremos infe-
riores, dificultad y supresion de orina
por espasmo de uretra, y un caso solo de
tórmino comparativo lingual q. ame-
nazaba un tetanus, prolongandose
la enfermedad representaba una
caupion affoia en la superficie mu-
cosa de la lengua patada y fusa, q.

durado hasta á la convalecencia, notando
aun en algunos una irritación bastante
activa en las amígdalas desde el principio.
La convalecencia era larga y penosa
con relación á la duración é intensidad
de la afección, notándose generalmente
en todos más debilidad, más de marañón
facciones enteramente nubladas y casi
pari de encorajada, cuyo resultado
no eran proporcionados con lo que ha-
bían sufrido los enfermos en el curso de
la dolencia; puede se notó, q. jóvenes
robustos y vigorosos, acostumbrados
á la sangre general, sin embargo
la en otras épocas otro efecto, q.
una ligera debilidad, q. se reparaba
prontamente en media de diez y siete,
en la epidemia regnante sin ser tan

exceivadas las depleciones sanguíneas, per-
sistieron por mucho tiempo en la ovale-
cencia, reparando con su malestidud las
fuerzas físicas q. con tanta promptitud
habian perdido.

Fuero algunas recaídas, y en estas fue mas
difícil y larga la curacion, por las razo-
nes bien conocidas de todos, notandose
en algunas de ellas un principio bien
reñido de gastritis, debido sin duda a que-
llas y enteras excedos en el regimen die-
tetico.

Las terminaciones todas fueron felices,
por llamarse asi tales, las q. termi-
nan por la restauracion completa
de la salud del enfermo, siendo bien
notables las crisis q. fueron, y a por
sudores copiosos y generales ya por
un sudor general sostenido por mucho



tiempo, ya por umoradas abundantes liqui-
das y fecidas, ya por orinas cargadas de
sedimento latericio, no habiendose podido
en algunos casos observar crisis manifi-
estas, siendo este solamente en los mas bi-
geros y benignos.

El metodo curativo en general fue el es-
pectante y antiphlogistico mas o menos
activo.

La separacion del enfermo de las causas
q. podian impedir la curacion, la quietud,
dieta severa y orcharada de arboles fueron
suficientes en algunos casos; al paso q.
en otros fue necesaria la sangria gene-
ral repetida una o dos veces y mas vezes,
los subitidos, el remedio en subitumia
a dosis refractas, y los fomentos de
agua y vinagre frios sobre la frente



y algo templatado sobre el abdomen, lo q.
pedían morderse los enfermos por el
alivio q. obtenían.

Las lavativas excitantes en unos, y eno-
biendo en otros, segun la mayor ó menor
excitación intestinal fueron necesar-
ias para provocar las evacuaciones
ventrales, evitando con cuidado que
gases fueresen gástricos, el baño de
asiento y hasta el general fue admi-
nistrado alguna vez para almar
los dolores hipogástricos.

En los sujetos q. dominaba el elemento
bilioso eché mano, después de las eva-
cuaciones de sangre, de la solución
del tartaro emético dada à cuchar-
das, hasta provocar el vomito, favore-
ciendole con agua tibia; y estos fueron



los q. mas pronto entraron en onco-
lerencia, si se exceptuan los q. de mas
ligeros y sencillos.

El dolor de cabeza sintoma primario y
constante entónces, era el q. mas re-
sistia, aun despues q. se aplico esta-
ba apireptico, el q. se dissipaba como por en-
canto con fomentos en la frente de her-
sulfurico, siendo raro q. no cediese á la
segunda aplicacion.

Para la solucion del trismus y parali-
sis linguales en un enfermo á los quatro
dias de enfermedad, trismus q. si no ada
hubiera determinado un tetanus, se
usaron las fricciones de opio puro
en solucion sobre las regiones tem-
porales, y una mezcla al interior



de opio puro canfora y almizcle, soltan:
dose á las veinte y cuatro horas, entrando
el paciente en convalecencia.

El caso fue proscrito en todo el curso
de la enfermedad, dando solo la sustancia
de pan por unico alimento, y solo en
la convalecencia se permitio aquel
graduandolo lentamente añadiendo en
seguida una infusion de uva de uva,
alguna gota de vino puro del
país hasta q. pudo darse alimentos
sólidos.

Resumen

En resumen de todo lo expuesto en la
historia, no dudo en afirmar, q. la
epidemia q. ha sufrido esta población
ha sido de afecciones gástrico-catarrales,



presentándose en algunas de ellas el ele-
mento bilioso, modificada esta por la
constitución glauca q. infelizmente
reignó en esta provincia y en todo el reino.
Reunidos o como hago de las causas pre-
disponentes y próximas de la epidemia,
por ser las mas veces difusas y agudas,
son bien parentés y conocida la ocasio-
nal o escitantes, q. desarrollaron estas
afecciones, por la predisposición asi-
local como individual, q. habian causado
las primeras, siendo las segundas el cam-
bio en la atmósfera y demas q. quedan
expuestas. Estas mismas talvez impi-
dieron el termino final, y reprodujeron
la epidemia à mediados del presente, época
en q. parecia iba à extinguirse.



La epidemia se aisló en esta población,
y el número de los enfermos fue con-
siderable, habiéndose sentida más ó menos
ligeramente su influencia en todas las in-
dviduos de la misma.

La enfermedad recorrió sus periodos
con prontitud, y solo se prolongó en
pocas horas.

Los síntomas constantes fueron: Cal-
dor general, prostración, coma vigil,
calentura más ó menos viva, dolores
en distintas regiones, pero contun-
uamente intenso de esta de la frente, con
falta absoluta del apetito. Lo demás
que se observaron en diferentes indi-
viduos, no eran tan propios de



la afección, como debida á su idiosin-
crasia particular, hábitos &c.

En todos los citados se noto uno ú otro
síntoma, q. demostraba el influjo q. tenía
en estas afecciones el azose (uel q. nos
aflige, tal por exemplo, en unos los
vómitos, en otros las deposiciones
de vientre (ondolores vehementes, en
estos los calambres, en aquellos la in-
presión de oxima; pero jamás se
presentaron en grupo suficiente,
para hacer sospechar, ni menos as-
bificar la ocurrencia de otora ni ole-
xina; distinción q. hacen algunos
autores, q. segun entienden no es más
q. grados de la enfermedad. Esto no



pareciera extraño, por ser un axioma
demostrado, q. toda enfermedad ordi-
naria se ve modificada, ó bien se
presenta en ella algun síntoma epi-
demio, quando en el sitio donde se padece,
existe una epidemia qualquiera. De
coniguiente, así como una epidemia
modifica las enfermedades ordinarias,
puedo muy bien suceder, q. el influjo
tan poderoso y activo del cólera mo-
difique la epidemia de las afeccio-
nes q. se han padecido en esta villa.
La convalecencia fue penosa y lar-
ga, notándose por las recaídas, q. por
lo mismo deban atribuirse á
falta de regimen, mas bien q. á otra



causa.
Las terminaciones fueron todas felices,
pues q. no hubo víctima alguna, y las sín-
sis q. se observaron, son propias y pe-
culiares de las afecciones gástricas y
catarrales.

El método curativo fue expectante
y antiflogístico, modificado según la
intensidad del mal, edad, sexo, tempe-
ramento e idiosincrasia pasiva:
luz, debiendo sin embargo ser sintoma-
tico en algún caso.

El caso fue proscrito durante la
enfermedad, y solo se permitió flaco
y poco nutritivo, cuando esta se prolon-
gaba, animándolo por grados en la



convalecencia, con adición de algun li-
gero fomento.

Esta es V.S. la historia de la epidemia
q. ha sufrido esta población, historia
senzilla y destituida de toda reflexión,
la q. en cumplimiento de lo finado V.S. de
fha 29 del q. rige presente a la Illus-
tre Junta Superior de este Provincia.
Si en ella he llenado y cumplido con las
intenciones y deseos de V.S. me tendrá
por feliz al paso q. conozco q. para
ninguna instrucción podría sumi-
nistrar á los vastos y profundos co-
nocimientos q. poseen los facult-
tivos de esta Illustre Junta Superior.
Las historias q. sal vez prevensa-
rian mas luzes á los amados facult-



fativos, serian, si V.S. lo juzgare útil,
las q. podrian dar los otros dos medi-
cos residentes en esta, por haber visitado
(y esto sin interrupcion) igual y aun ma-
yor numero de enfermos, por haver
seuido lo q. suspenden la visita dos veces,
à mediados de Set^{bre} y à principios de Oct^{bre},
por un ataque ligero y recaida bastante
grave de la epidemia.

Borjas 8.º Nov^{bre} - 1834.

Ramon Viladecans



Presupuesto de los gastos que por un cálculo aproximativo deberían expendirse para los empleados o personas indispensables para el servicio de cada una de las casas llamadas de socorro.

Para un Contralor o director á cuyo cargo estaria el gobierno y p^{ta} = P.^{ta} diarias
mal asistencia de los enfermos. 10 p.^{ta}

Vn Capellan confesor (que talvez podria ejercer el cargo de Contra-
lor) 10 "

Vn Medico 10 "

Vn Cirujano (cuyas veces quizá po-
drían desempeñar dos practi-
cantes ó manebos 6 "

Vn Tisanero 3 "

Dos enfermeros, por cada uno 6 "

Vn ropero 3 "

Vn dispensero 3 "

Vn cocinero 3 "

Vn marmitor 2 "

Total de los empleados 36 p.^{ta}
diarias

Leida 9 de 8 de 1931



Presupuesto tambien por un calculo aproxi-
mado del importe de los auxilios, y medica-
mentos, que deben estar en el Hosp^l. para la
asistencia, y curacion de los Enfermos.

Laudano . . .	Onzas. . .	40 rr.
Extracto de opio . .	media onza. . .	24 rr.
Aceite coman . . .	4 arrobas. . .	160 rr.
Vinagre puro . . .	8 cantaros. . .	32 rr.
Mortara	2 arrobas. . .	104 rr.
Cansaridas	1 libra cont. . .	54 rr.
Emplastro Vericatario . .	1 libra . . .	36 rr.
Quina Sapo ^l orpulos . .	13 libras. . .	600 rr.
Sulphate de Quina . .	1 libra . . .	120 rr.
Goma Arabiga	6 libras . . .	48 rr.
Azucar	1 arroba . . .	46 rr.
Miel	1 arroba . . .	18 rr.
Amidon	2 tt	4 rr.
Sanguisuelas	La q ^{da} se pue- ran	
Para las fumigac ^o es . .		
Acido Sulphurico . . .	4 libras . . .	8 rr.

Suma 96^{ms} 8 de 1834.



Meati Claril. - 1 libra - 36 rr.
 Sal comur. . . 26 libras. 12 rr. 8 mar.
 Oxido de Mangañ. 13 libras. 39 rr.
 Cal pura. Libras. . . 8 rr.
 Lienzos y vendas.
 Pasta para fregar.
 Botellas de Vidrio. . 26. . . .
 Una caldera p.^a agua
 caliente bien limpia. . . 1.
 Una olla p.^a caldos. . . 1.
 Otra p.^a sustancia de Pan.
 o arroz. 1.
 Otra p.^a los locamientos. . 1.
 Muday p.^a Venicatorios. . 3.
 Algunos Pucheros.
 Algunos Farros.
 Orinales grandes, y pequeños.
 Candelas p.^a fumigaciones. .



N.º 7

3.ª Sección

Lleida Sanidad

Acta de la 8.ª Junta, relativa á
Sobre convocación de los curas párrocos á las casas
conventuales con el objeto de manifestarle la nece-
sidad de q. contribuyan con donativos p.º socorro de
los atacados del cólera.

Relativo á ceder el Ayuntamiento de esta ciudad las
enferas del Lazareto de Butvenit p.º la Casa de
Socorro.

Varias memorias relativas al cólera morbo,
en particular la del Dr. Codorniu.

Noviembre 8/
1834



En la ciudad de Lerida a ocho Noviembre de mil ochocientos treinta y quatro.

Convocada y congregada la Junta Superior de Sanidad de Gobernador Civil. esta Provincia compuesta de los Sres que se expresan en el margen: S. Teniente de Alcalde. bajo la presidencia del Sr. D. J. Gobernador Civil, en la casa de detencion de S. D. la cual asi congregada se trato y deliberó lo siguiente.

Se dio cuenta, primeramente por S. D. de los oficios del S. Ayuntamiento de esta ciudad: el uno del S. D. en que expone, que en atencion a lo que le dirigió el S. Presidente, con fecha 2 del citado mes, habia acordado el convocar en las casas Consistoriales para el dia 3 de los corrientes a las diez de la mañana, a los Curas Parrocos y Mayordomos de la parroquia de esta ciudad, con el objeto de manifestarles la necesidad de que contribuyan con donativos, para socorro de la infelice caso que esta ciudad se viera invadida del colera; y el otro de la misma fecha, en que manifestaba, aquella S. Corporacion, que conforme a la peticion, que hizo S. D. como Presidente de la Junta, ha dispuesto facilitar para el uso de las casas de socorro todos los utiles, que existen en su poder procedentes del S. D. de Branderit. Después se hizo presente otro oficio de S. D. de Extremora, acompañando un opusculo sobre el colera morbo para ilustracion de la Junta; en vista de lo que acordó esta, que en su nombre se diesen las gracias a D. Caballero.

El Sr. D. Antonio Torriol en desempeño de la comision que se le dio en la sesion anterior, presentó una relacion de los utensilios, que son mas necesarios, para la plantificacion de ven



hospital y los Señores Médicos Venerables, en virtud también de la comisión, q^{ue} se les confirió en la citada sesión, presentaron dos presupuestos, el primero del coste de lo que por aproximación deberían importar los salarios de las personas indispensables, para el servicio de un hospital, y el segundo de importe de los auxilios y medicamentos que deben estar en traza de Socorro para la curación de los enfermos.

Habiéndose hecho presente por el D. D. Ramon Miguel, que para aplicar con prontitud los primeros remedios á los coléricos, debía tener a la mano 203 medicamentos, y que los demas que menciona la relacion presentada, podrian suministrarse al hospital por algun farmacéutico acreditado, evitando de este modo el hacer acopio de unos medicamentos, que tal vez no seran necesarios ó que no se necesitarian en la cantidad expresada en el presupuesto;

Deliberó V. S. de acuerdo, que para el abasto de medicamentos necesarios para el hospital se celebre una contrata con un farmacéutico acordado de esta Ciudad.

En atencion á haver manifestado el vocal D. Joaquín Serra que en uso de la comisión que se le dio en la junta antecedente, habia tomado sus informes relativos á las rifas y que de ellos resultava, que probablemente producirian mas las de dinero, que las de alfileras.

Deliberó V. S. de acuerdo, que se sortee la cantidad de 600 duros y que esto se pusiere de manifiesto en la casa del que se emarque del despacho de los billetes por el mismo encargado, sino tubiere inconveniente en ello, como parece no podria tenerlo, no irrogandosele con esto ningun perjuicio

Dejeto de haberse manifestado algunos inconvenientes sobre el
arreglo de las obras de la casa de socorro de los Señores, principal-
mente acerca de la cocina y lugar escuadrado,
Deliberó S. S. que para atajar dichas dificultades, pases las
Puntas al citado hospital el día 10 del presente a las 11 de la
mañana.

Jose Martí Secret.^o



Lleida 20 de Set. 1894.

A mi expediente, y dese esto
al Minut. con Copia, como se
prometia en Oficio de 24. Sept.
ultimo solicitando de S. M. el
permiso p.^a hacer a p.^a de
la provision de lo que d.^{te}
necesario que indica la Co.
minion de Sanidad, y Oficio
se al Ayuntamiento con inua.
cion de lo p.^a q. ha contestar.
al Articulo 2.^o p.^a q. con arreglo desgraviado de ser inua.
glos al dictamen de d.^{te} Co.
minion reconoce y aprova
ga un distincion de edificio
los que porque mas a propo.
ito p.^a los cuatro hospite.
les parroquiales.

En contestacion al Oficio
de V. S. de 23 de Agosto ult.
mo relativo a que informe
"nos" 1.^o que cantidad po-
drá ser suficiente para
"hacer venir los ingredientes
necesarios a la elaboracion
de los elixiros y demas me-
dicamentos de que a p.^a
vencion debe estar provin-
ta esta Ciudad para el ca-
sida del colera morbo, gra-
duando prudencialmente su
coste, expresando los nomb-
res de los Boticarios de esta
Ciudad, cuales son los que
tienen mas surtidas sus
boticas y si estan situa-
das de manera que se
hallen en todos los cas-
mos para socorrer pron-
tamente la necesidad, 2.^o



Lleida

„quantos Hospitals serán
„convenientes, en que puntos,
„y terminantemente en que
„edificios fijarlos, van de la
„naturaleza que fueren: 3.º
„quantos Médicos hay en Lerida
„da con sus nombres: 4.º que
„necesitándose establecer, un
„entras no sea atacada la pe-
„blacion, dos lazaretos, uno
„para atacados, y otro para
„sanos, mas será edificio
„so que deba destinarse para
„uno de los dos aun en el ca-
„so de convenir que siga el de
„„Bulavit“, decimos: Que por
„el tocante al primer punto
„la Comision solo puede es-
„probar los ingredientes y
„medicamentos mas neces-
„rios e indispensables; to-
„les son el opio y sus prepa-
„rados, la quina y su sulfa-
„te, castor, camfora, catari-
„das, mostaza, alcohol, amon-
„iac, acido sulfurico, manga-



vera, cal, goma arabiga,
sanguisuelos y hielo; pero
no puede determinar las
cantidades y muchos menos
su corte, ya por no poderse
formar un positivo del nume-
ro de enfermos que podrian
ser invadidos de una epi-
demia tan variable, ya porque
no ha sido facil reunir
a los Farmaceuticos,
quienes sobre el particu-
lar podrian formar un
calculo aproximativo me-
por por lo que ordinaria-
mente gastan en sus bo-
ticas. Tampoco puede de-
cir la Comision cual es la
botica mas surtida de
medicamentos, puesto
que para ello seria nece-
sario visitarlas todas y
con escrupulosidad; sin
embargo no puede me-
nos de manifestar a V.^{as},
que por punto general es



tan todas ellas bien surte-
das y acreditadas, que su
situacion no esta mejor
para dar el pronto alivio
a los enfermos, que puede
subsanarse este inconvenien-
te poniendo un botiquin en
las viviendas de las casas de
provido que no tengan a ma-
no alguna officina principal
y finalmente que dichas
officinas estan bajo el con-
trollo de sus correspondien-
tes Farmaceuticos, a los
cuyos D.^{os} Antonio Alba-
dal, D.^o Ramon Ignacio
Gali, D.^o Jacinto Piferrer,
D.^o Francisco Moragas y
D.^o Ramon Vicens.

En quanto al 2.^o entre-
mo o sea al numero de
Hospitales su situacion y
localidad cree la Comision
de Sanidad, que sus cuentas
el Hospital General, son



convenientes quatro quan-
do menos, uno en cada
Parroquia; como ya dejó
indicado en su oficio an-
terior, pero tampoco pa-
de informar á V. S., en
que edificios convendría
separarlos por ignorar el in-
terior ó capacidad de di-
chos edificios, aunque si,
digo, que siempre deben eli-
girse los de mas capaci-
dad y ventilación.

Con respecto al 3.º punto ó
numero de Medicos que
hay en esta Ciudad, ha-
cemos presente á V. S., q.
son nueve solamente, y
son, los S. S. D.ª Juan
Berges, D.ª Salvador
Busquets, D.ª Juan
Francesch, D.ª Buenav.ª
Roca, D.ª Ramon



Miguel, D^u Pablo
Basquets, D^u Juan
Berger, D^u Joaquin
Miguel, y D^u Ramon
Just.

Responde por ultima
Comision al 4^o encuentro,
relativo al estableci-
miento de Lazaretos, dici-
endo, que supuesto ha-
ber de subsistir el Laza-
reto de Buitreuil, se po-
dra elegir qualquiera de
los edificios que mejor ve-
nira las circunstancias
para tal, qual edificio
senalara desde luego la
Comision, si tubiese un
conocimiento intrinseco de
los que hay en este con-
torno, sin embargo advir-
te, que qualquiera que sea
el edificio elegido, podra



uno servir para fucio y
otro para lúmpio.

Todo lo que ponen en co-
municación de V. S. los
individuos de la comi-
sion de sanidad impulsa-
dos del mas ardiente ge-
lo por el bien de la hu-
manidad y para corres-
ponder a los nobles fines
de V. S.

Dios q^{ue} a V. S. me a,
Lleida 15 de Set^{iembre} de 1834,

D^{on} Juan Beades

D. Salvador Besguet

D. Ramon Miguel



M. L. S. Gobernador Civil de la Provincia
de Lleida,

M. G. Ayuntamiento de esta Ciudad.

22. Set. del 33^{er}

Habiendo sido a la Comision de Sa-
nidad de esta Ciudad nombrada por
mi antecesor para que me informase
acerca de ciertas medidas preventivas por si
desgracia se diese aumatida esta Ciudad de
la aflicta y mortifera enfermedad del
Colera morbo me dice entre otras cosas lo
siguiente.

„En cuanto al 2.^o extremo o sea al numero
de Hospitales s. hasta el articulo 3.^o

Lo que transcribo a V. S. p. a que con arreglo
al dictamen de dicha Comision se
sirva reconocer y proponer sin distincion
de edificios los que por que mas a proposito
para los cuatro hospitales parroquiales.

Por S.

Pecho



Muy Mte Señor.

Por el oficio que V.S. se ha servido dirigirme con fha de 21. del corriente quedo enterado con el mayor sentimiento de la triste noticia de hallarse invadida esta Provincia del terrible arote del colera morbo, y correspondiendo à la invitacion que en cumplimiento de las Reales ordenes se sirve V.S. hacerme para que contribuya por mi parte al socorro de los infelices, que desgraciadamente sean atacados de tan asoladora enfermedad, debo manifestar à esta Mte Junta que en medio de las muchas atenciones que me rodean y de la particular circunstancia de la enorme baja que mis rentas han sufrido en el presente año à causa de la escasez de la cosecha de



los fautores decimales, estoy pronto
à cooperar con todos los medios
que esten à mi alcance para
aliviar y socorrer à los necesita-
dos en el caso, que el Señor no
permita, de que sea invadida
esta Ciudad de la plaga que nos
amenaza. Bajo este supuesto
al paso que no puedo menos
de alabar el celo que manifies-
ta esa ^{Il^{le}} Junta en tomar
todas las providencias que dic-
ta la prudencia para hacer
menos nabe la triste suerte de
los pueblos que sean invadidos
procurando proporcionar auxi-
lios para impedir ò por lo me-
nos disminuir cuanto sea po-
sible los estragos del mal, ten-
dré especial gusto en secundar
sus piadosas y benéficas inten-
ciones, asegurandola desde aho-
ra que puede contar con cuan-



tos auxilios me permitan mis facultades en favor de la humanidad, si por desgracia llegase à desarrollarse en esta poblacion la epidemia, de que hasta ahora, por la misericordia de Dios, nos vemos libres.

Dios que à V. S. m. d. S.
Lleida 23 de Octubre de 1834.

Julian Ob. al Excmo.




M. L. Gobernador Civil de esta Provincia, Presidente de la Junta de Sanidad de la misma.

En virtud del oficio del
26.º numeral que V. S. se sirve di-
rigirme afin de dar cumplimen-
to a la Real orden del
11.º Julio último la q.ª previene
en el artículo 1.º a los V.ªs
Gobernadores civiles exciten
el zelo de todas las clases para
que se subscriben con las
cantidades y efectos q.ª les
dicte su amor a la humani-
dad para socorrer a los enfer-
mos; digo corresponderia a
los justos sentimientos y ex-
pectanzas q.ª se promete
V. S. y esa V.ª de T.ª de un
buena reputacion y huma-
nidad, a no ser el verme
obligado con los mas exor-
tados vinculos de justicia.



como Señor Director de los
Pueblos de la Granja, yoma
interrogar, a socorrer los
Individuos de los expresados
Pueblos, y se hallan
en igual necesidad.

Por lo
en los antecedentes expreso
y U.S. y con el Sr. Tanco
se convenceran de quanto
sego indicando.

Don J. U.S. md
al Real Monasterio de N.
J. de Escalpe a los 30 de
Ago de 1834.

J. Antonio Ruiz Pineda



Al M. Y. S. Gobernador civil de la Provincia de Lerida

M. T. S.

He recibido la circular,
y como Presidente de
la Junta de Sanidad de
esta Provincia de fecha
26 de los corr.^{os} se sirbio
dirigirme, invitandome
a poner en esta Tesoreria
las cantidades y efectos q.
en alivio de los enfermos
me arguiere en mis
buenos sentimientos
de humanidad. Pero
como me hallo encar-
gado de un territorio
de 28 ó treinta Pueblos
todos miserables, en los
q. abundan las ocasi-
ones de ejercer la co-
midad, ya con los en-
fermos, aqui me lo



como con las carnes p.^a
me pueras y cultos, y
ya con varios pambolos
buerfanoj cuya loc
tancia he tomado a
mi cargo, p.^a no habu
en este territorio mo
modo de atender los; an
q.^e con esto sentimien
to me vo imposibilitado
a acceder a tan benefica
invitacion; ala qual
haría un esfuerzo p.^a
cooperar, pero me impo
sibilito un pedido de
Cyrus J. Capitan G.^o
de este Principado de
diez mil reales, para
dar un engrasador
dado de la Patria, q.^e
cubri en Barcelona
en la ultima Paima



vera.

Aerto se añade, q. si
la enfermedad reinan-
te aaltraxe este país
era el primero q.
habría de apurar todo
mis arbitrio en alivio
de estos travitantes ver-
daderam^{te} necesitado.
Ojala q. mis faulta-
des se extendiesen a tan-
to como mis deseos, y
asi me aliviaria el
sentimiento q. me
causa el no poder coo-
perar con esa Junta
a tan laudable y
beneficas disposicio-
nes.

Dios que a S. I. n. l.
años

S. Maria de



Geni 30 d'Octubre 1834

M. I. S. Gov. P. Perid.^{to}
& la Junta de Sanidad

B. L. M. & V. S.

Mat. P. S. J. Capp.

J. Antonio Abad & J. J. J.



M. I. S. Gov. P. Perid. & la Junta de Sanidad de Lleidá

M. Y. S.

Muy grato seria para
mi corazon remitir á esa Sun-
ta de sanidad gran cantidad
de dinero; mas me he depri-
vado de este consuelo y de la
satisfacion de complacer á
V. S. por que los que he in-
vertido este año en obras
publicas, en extraordinarias
limosnas y ornamentos de pa-
roquias, y en el socorro de
los pobres enfermos del colera
en esta ciudad y en otros pue-
blos de la Diocesis, no me lo
permiten, hallandome agu-



nado para atender á la subsis-
tencia de los niños huérfanos
y otros achacosos que han ve-
sultado de aquel azote, sin
mentar otras urgentes im-
previstas expaciones.

Dios que á V. S. m. S. a.
Zaragoza 30 de Octubre
de 1834.

Antonio, Arzobispo de Zaragoza



por Gobernador civil de Lérida.

M. I. S.

Un hijo del benemérito Profesor de Medicina D. Manuel Codorniu, me ha remitido el adjunto opusculo escrito por su Padre, en que se hallan reunidas todas las observaciones que hasta el presente se han hecho sobre la enfermedad del cólera morbo, con relacion á su modo de propagarse, causas, síntomas, diagnóstico, método curativo y medios de evitar aquella enfermedad. Bien penetrado, por experiencia propia, de los conocimientos que adornan al autor, me tomo la libertad de





presentar a la Ille. Junta de Sanidad de esta provincia, que S. S. dignamente preside, una obrita, que, estoy persuadido, podra ser la util en los momentos en que se ocupa en preservar a estos habitantes del azote que les amaga.

Ruego a S. S. se sirva admitir esta pequeña prueba de mi interés por la conservacion de la salud pública en esta provincia.

Dios guarde a S. S. muchas años. Lérida 5 de Noviembre de 1834.

Man. Estremera
y Muñoz.

M. D. Sr. Gobernador civil, Presidente de la Junta de Sanidad de esta provincia.

NO HAY YA QUE TEMER AL CÓLERA-MORBO,

Ó SEA

ULTIMO RESULTADO DE TODAS LAS OBSERVACIONES QUE HASTA
EL PRESENTE SE HAN HECHO SOBRE ESTA ENFERMEDAD, CON RE-
LACION A SU MODO DE PROPAGARSE, CAUSAS, SÍNTOMAS, DIAG-
NÓSTICO, MÉTODO CURATIVO, Y MEDIOS DE EVITARLA.

POR DON MANUEL CODORNIU,
*primer Médico de Ejército, Socio de varias Académias y
Sociedades de Medicina y Cirujía, y otras ciencias, del Rei-
no, y extranjeras, etc.*

Opúsculo IV, y último.

MADRID, 1833.
IMPRENTA DE DON MIGUEL DE BURGOS.

*Este opúsculo y los tres anteriores se venden en la botica de la plazuela de
Santa Ana, y en las librerías de Cuesta y de Escamilla.*



OPÚSCULO IV.

No hay ya que temer al Cólera-morbo.

Cuando hace cerca de tres años que una epidemia está esparciendo el terror y la muerte por Europa y América, después de haber des-poblado una gran parte del Asia, y cuando todos los que la han ob-servado y observan, nos la describen y pintan de un modo que asusta al mas valiente, parece ridículo y aun temerario que un es-critor que no la ha visto en forma epidémica se presente diciendo que *no hay que temerla*; pero si se considera que todos han con-venido en que la enfermedad se ceba de preferencia en los que mas la temen, y yo recogiendo el fruto de la experiencia, hija de tantos millones de víctimas, puedo sacar partido de las des-gracias de los pueblos que han tenido la infeliz suerte de prece-dernos, evitando lo que les ha perjudicado, y adoptando lo que les ha proporcionado ventajas, no será tan extraño que sin la nota de audaz me decida á convencer á mis compatriotas de que no deben temerla.

No se crea por esto que como otros escritores quiero convidar-los al desprendimiento de todo recelo, empeñándome en probarles que seremos los únicos en la tierra que tendremos el privilegio de librarnos del Cólera..... ¡Ojalá fuesen coronadas con buen éxito tan lisonjeras esperanzas! pero yo juzgo hacer mejor servicio á los pueblos diciéndoles, que pues esta pestífera dolencia, nacida en las bocas del Ganges en el año 1817, recorrió desde entonces la ma-yor parte del Asia, Europa y América, y se estableció como en-démica en las poblaciones que fueron invadidas, es regular nos



ataque cuando mas descuidados estemos, dándoles al mismo tiempo á conocer los medios que una experiencia tan repetida ha manifestado ser eficaces para evitar sus estragos, que no aquel que tal vez los engañe prometiéndoles un bien contra el cual está toda la probabilidad humana, y haciendo que les sorprenda, como ha sucedido á todos los invadidos hasta el presente. Los que crean que mi triste pronóstico está formado con poco fundamento, lean al grande historiador de esta enfermedad Mr. Moreau de Jonnes (1), y verán que han sido atacados de ella pueblos de todas condiciones topográficas correspondientes á los habitantes en toda la Península.

Opino por consiguiente que á nuestra vez tendremos la desgracia de ser invadidos (quiera Dios que me equivoque); pero me atrevo á prometer al mismo tiempo que si adoptamos las medidas útiles que ya ha enseñado la experiencia con tan franca mano, serán muy cortos los estragos que experimentemos (2).

He leído y tengo en mi poder la mayor parte de los impresos que se han publicado en el extranjero relativos al Cólera-morbo que atacó á la India, al Norte de Europa, á Inglaterra y Francia; he ido considerando la marcha de esta enfermedad con la mas detenida y filosófica atencion, oyendo muy imparcialmente á los prácticos de todos los sistemas; y con la misma calma he leído al doctor Broussais, jefe de la Medicina fisiológica aplicada al Cólera, que á su acérrimo rival el doctor Guérin, sostenedor del partido ecléctico, y de ambos como las abejas he creído poder sacar la miel. Por esta razon publiqué los tres opúsculos precedentes, que reunen en pocas páginas los hechos mas terminantes de esclarecidos profesores, para que sirvan de premisas á mi opinion con que por ahora concluyo en este. Quien al leerme no se crea satisfecho, ocúpese en la lectura de dichos opúsculos y de todas las demas obras publicadas en castellano, particularmente la *historia de la epidemia del Cólera-morbo de París en 1832* por el doctor don Victoriano Torrecilla, de voto muy respetable, tanto por su conocida ilustracion médica, conio por haber sido testigo ocular, y la *Memoria sobre el Cólera-morbo epidémico* de Mr. Broussais, traducida por el benemérito catedrático del Real Colegio de Medicina y Cirujía de san Carlos doctor don Ramon Trujillo, y conocerá el fundamento de este trabajo, que solo se dirige á reconcentrar en pocas páginas todo lo mas preciso que se ha escrito y aun se podrá escribir en lo sucesivo, á fin de que los que hayan leído muchas obras puedan sistemar los conocimientos que hayan adquirido;

(1) Traducido al español por mi amigo don Juan Gualberto Avilés.

(2) Cuando escribi este opúsculo aun no habia sido invadida Huelva; pero es indiferente puesto que incluyo á todos los pueblos de la Monarquía en el pronóstico poco lisonjero. Véase mi introduccion al tercer opúsculo, que lleva mas de un año de tradncido, y cinco meses de impreso, porque esta opinion mia ya viene desde mucho antes que el Cólera entrase en Portugal.



los que pocas ó ninguna, adquieran los que les faltan; y los que no sean facultativos encuentren un recurso para tranquilizar su espíritu, evitar la enfermedad, y tratarla en los accidentes repentinos mientras recurren á la medicina.

Propagacion del Cólera-morbo.

Todos los observadores estan absolutamente divididos; unos opinan que su importacion desde la India ha sido con los ejércitos que del Asia vinieron al mando del general Paskewiths al Norte de Europa, y por tanto que es contagioso; y otros, que son los mas, lo juzgan provenido de desórdenes atmosféricos de naturaleza desconocida, que se succeden progresivamente en los distintos pueblos que van siendo atacados. Unos y otros presentan razones y hechos al parecer convincentes, y á la verdad que á primera vista parece la cuestion decidida en favor de los primeros; mas como yo soy testigo por varias epidemias de otro caracter en que he ejercido mi profesion, de lo seductoras y falaces que son las ideas de contagio que tuve en otro tiempo, respetando la opinion de aquellos, me inclino al voto de los segundos; pues desde que reina esta enfermedad en Europa, observo ciertos desórdenes estacionales tan continuados y repetidos, que me hacen creer existe actualmente en todo el globo cierta *constelacion* que llamo *colérica*, y tiene á todos los pueblos continuamente dispuestos á contraerla, como efectivamente la contraen en el momento que se juntan á ella la miseria y el terror, que son en mi juicio los verdaderos promotores. Noto tambien que, excepto un número muy reducido de prácticos, los mas acérrimos contagistas antes de ver la enfermedad, se convierten en anti-contagistas luego que la observan por sí mismos, y es invariable la experiencia de que en las poblaciones donde reina igualmente la contraen los que huyen de los enfermos y se aíslan, que los que les asisten.

Los médicos modernos han separado el *contagio de la infeccion*: por el primero entienden la comunicacion de ciertas enfermedades por el contacto inmediato del individuo sano con el enfermo, como son la sarna, las viruelas, el venéreo, etc.; y por la segunda, la comunicacion ó trasmision por la atmósfera que vician los enfermos, como la fiebre amarilla, las llamadas fiebres pútridas, etc. Si el Cólera no ha podido contraerse por la repetida inoculacion, ni por haber tragado los sanos el mismo líquido-colérico arrojado con los vómitos de los invadidos, ni las mas veces asistiéndoles asidua y cariñosamente, ni aun durmiendo con ellos, ó en las camas todavía calientes y chorreadas de los difuntos, necesario es buscar otra causa en la propagacion bien distinta del contagio y de la infeccion. Produciria otras muchas razones si creyera que las alegadas no fuesen bastante convincentes.



Causas.

Hablo de las que los autores llaman ocasionales ó predisponentes. A las dichas en el artículo anterior deben añadirse las supresiones de traspiracion, todas las pasiones de ánimo, y toda clase de excesos de comida, bebida, venus, y fatigas corporales.

Sintomas.

1.º PERÍODO: incubacion ó colerita. Los principales síntomas que caracterizan este período de prodromos son: ligera diarrea fecal ó biliosa, borborismos ó sea ruido de tripas, dolores en la cabeza y espinazo, cansancio en los músculos del pecho y espalda, adormecimiento y pesadez en los miembros, torpeza y debilidad en todo el cuerpo, suma tristeza, y muchas veces náuseas y vómitos alimenticios ó biliosos con estreñimiento de vientre, validos y aturdimiento hasta llegar algunos á caerse sin sentido; los ojos secos y achicados; la lengua ancha, blanca y larga, y ya algo fria, con algun entorpecimiento de los brazos y piernas, y cierta pas-tosidad en el vientre, de modo que sus músculos ceden á la presion sin relacerse. Este período, que suele durar desde algunas horas hasta varios dias, no impide las mas veces dedicarse á las ocupaciones ordinarias, y es el que en París recibió el nombre de *cholerine*.

2.º PERÍODO *algido ó de asfixia.* En este período los enfermos experimentan una revolucion en todo su vientre, cierta sensacion de ardor con una especie de rayos de fuego que se fijan unas veces en el estómago, otras en los intestinos delgados ó sea la parte media del vientre, y otras en los intestinos gruesos ó la parte inferior. Tienen una sed excesiva con ansia de bebidas frias, grande abatimiento y una debilidad muscular que apenas les permite moverse; calambres muy dolorosos que empiezan por los dedos de los pies, manos y pantorrillas, y van luego generalizándose hasta formar el tétano; dolores fuertes en el estómago que casi les impiden respirar; siguen los vómitos mas ó menos copiosos de un líquido semejante á una disolucion de almidon, al cocimiento de arroz, al agua blanca lechosa ó á unos puches claros, con grumos fleconosos, opacos y fétidos que nadan en él; ardor en la garganta, que se inyecta y cubre de un moco tenaz; luego las diarreas del líquido colérico semejante al del estómago con tanta abundancia las mas veces, que los enfermos deponen sin sentirlo, y con una violencia igual á la de un chorro expeli-



do por el tubo de una jeringa; los músculos de la cara se contraen con tanta fuerza, que todos los enfermos se ponen absolutamente desconocidos hasta de las personas mas allegadas, de modo que todos tienen una misma fisionomía; *todos parecen hermanos, y el que ha visto á uno debe hacerse cargo que los ha visto todos*, segun expresion del doctor Foy que observó la enfermedad en Polonia; y desde que empieza la violencia del mal parecen unas momias ó cadáveres de muchos dias que se mueven. Esta contraccion tambien se hace general, de manera que todos los músculos se dibujan luego debajo de la piel; los ojos rodeados de un ribete lívido mas ó menos ancho se hunden mucho en sus órbitas, se ponen estrechos, secos y atrofiados, y adquieren despues un color rojizo, negruzco, y que nada ven al acercarse la muerte; la lengua está por lo comun pálida, ancha, chata, y muy fria al tacto; toda la piel se va enfriando como el hielo, principiando por los pies y piernas, tomando luego en unos un color icterico, y en los mas lívido ó azulado bronceado que se llama *cianosis*; el aire que el paciente despidе es frio; cesa la secrecion de la orina; la voz es difícil, hecha á soplos y como aflautada; hay agitacion y congojas que obligan al desabrigo y á variar todas las posturas, al paso que procuran conservar cierta inmovilidad del tronco; el pulso ya frecuente ya tardo es filiforme, y va por grados dejándose de percibir hasta que se pierde absolutamente; lo que ha hecho dar á este período el nombre de *asfixia*, á cuyo estado suele sobrevenir la muerte entre una, dos ó tres horas, sin notarse intervalo alguno desde esta pequeña vida á la verdadera muerte. La blandura y pastosidad del vientre que empezó en el primer período, suele acompañar á los pacientes en este de un modo progresivo y sin dolor hasta el sepulcro. Hay enfermos que pasan todos estos sufrimientos con una notable insensibilidad, y otros que dan fuertes y tristes alaridos. Algunos no tienen evacuaciones porque el fluido colérico queda deramado en los intestinos, elevando el vientre que da el sonido *mate* ó macizo; y no es necesario que se reunan todos los expresados síntomas en un mismo individuo para caracterizar la enfermedad.

3.^{er} Período estuoso ú de reaccion. Si los pacientes no perecen en el período anterior, como sucede muchas veces, van disipándose por grados dichos síntomas, y en lugar de los vómitos, cursos y frialdad de la piel, etc., se establece la sequedad de la boca con rubicundez de la lengua, estreñimiento ó ligera diarrea con calor matoroso en la piel, que va tomando el color natural, y se restablecen la orina y la calma en todos los demas sufrimientos. Si esta reaccion es moderada termina la enfermedad; pero si violenta, es porque se fija la inflamacion en los órganos de los siste-



mas digestivo, cerebral, etc., caracterizando las gastro-entero-encefalitis comunes, llamadas por otra parte fiebres inflamatorias, adinámicas, atáxicas, tifos, etc. No pocas veces se dilata este período hasta la formación de inflamaciones crónicas de las vísceras digestivas, y aun de las de las demas funciones.

4.º PERÍODO: convalecencia. Como la enfermedad ha hecho padecer á todos los sistemas de la economía de un modo intenso, deja una debilidad general en la convalecencia con un apetito desordenado á veces, otras con inapetencia, y otras con parálisis en los miembros, como tambien una disposicion á la diarrea; cuyos síntomas si no son atendidos, amenazan una recaída ó vuelta al segundo período, en cuyo caso son de un éxito fatal.

Diagnóstico.

Unos atribuyen el Cólera-morbo á una debilidad general; otros á un espasmo del sistema spláchnico ó sea los nervios del estómago é intestinos; otros á una irritacion de estos nervios; y otros finalmente á una inflamacion mas violenta de las que comunmente conocemos en el estómago é intestinos. Como los dos primeros partidos no alegan mas razones que su capricho, y solo raciocinan por los signos exteriores, que sabemos cuan falaces son, no me ocuparé de ellos. Los otros dos emanan ambos de principios sanos, y separándonos únicamente de lo exclusivo que pretenden establecer, podremos tal vez, unidas las ideas, fijar el diagnóstico de esta enfermedad de un modo satisfactorio. El estímulo epidémico irrita dichos nervios, trastornando la inervacion en varios grados, y mientras este efecto se limita á aquellos de un modo poco violento, suceden los síntomas del primer período, pero su continuacion y aumento propagan en el segundo la irritacion á las membranas mucosas del tubo digestivo con una intensidad extraordinariamente tal, que atraen hácia ellas toda la vida de las demas partes del cuerpo, y con ella el calor y todos los líquidos que estaban destinados para aquellas y para los órganos secretorios; de ahí el frio marmoreo de la piel, los copiosísimos vómitos y diarreas, la supresion del sudor, orina, saliva, etc. El corazón paralizado por aquella causa minora ó suspende su movimiento, como se ve por el pulso filiforme ó nulo, y no pudiendo enviar sangre al pulmon, deja de verificarse la *hematosis* ó sangüificación, convirtiéndose la sangre de las arterias por falta de oxígeno, en venosa ó carbonosa, conforme á los experimentos de Hanheman y otros químicos; y de ahí el color ciánico de la piel. La misma causa de la extraordinaria reconcentraci6n de la vida en el tubo digestivo explica de un modo terminante todos



los demas fenómenos morbosos que suceden en el período algido. Si la irritacion gastro-intestinal es tan violenta desde su aco-
metimiento que cause una especie de apoplejía fulminante del cora-
zon, suceden las grandes congestiones en esta y demas entrañas y
vasos mayores que matan á los enfermos antes de dar lugar á ve-
rificarse las grandes lesiones gastro-enteriticas, que se manifiestan
despues en los cadáveres de los que vivieron mas: esta doble cir-
cunstancia es la que sin duda ha dado márgen á la division de
opiniones que desgraciadamente ha cubierto con un velo misterio-
so el diagnóstico de la asoladora epidemia. Pero si á beneficio
de los remedios se consigue debilitar el exceso de vida del tubo
alimenticio, ya entonces el corazon tiene fuerza para rehacerse y
auxiliar con su poderoso influjo el restablecimiento del equilibrio
general, como sucede en el período tercero; aunque si el enfer-
mo fue muy excitado en el período segundo, queda el sello del
plan incendiario en dicha membrana mucosa, y con él estableci-
das las gastro-enteritis comunes agudas ó crónicas de un resultado
las mas veces funesto. Es por consiguiente esta enfermedad ner-
viosa en el primer período, como aseguró el malogrado doctor
Delpech, é inflamatoria en los demas, como ha probado de un mo-
do victorioso el doctor Broussais (1).

Método curativo.

1.^{er} Período. Al momento que se presentan los síntomas de
incubacion ó prodromos, deben dejar los individuos toda clase de
fatigas, y si son ligeros bastará que disminuyan la cantidad de los
alimentos, no comiendo mas que sopas y carnes tiernas, y be-
biendo solo agua panada ó con un poco de vino, guardándose de
las impresiones atmosféricas, y calentando la piel con friegas se-
cas y vestido interior de lana. Si no ceden, y dan al contrario se-
ñales de aumento, ya será necesario que se pongan á dieta de
sustancia de arroz, tratando de contener el mal incipiente, pues
éste es el período en que se corta casi siempre con los auxilios
del arte. A los sujetos nerviosos les ha aprovechado algunas ve-
ces el láudano solo ó con algunas ligeras infusiones theiformes
de salvia, luisa, tilo, amapola, etc., con la precaucion de obser-

(1) En el mes de setiembre del año de 1831, ó siete meses antes que Mr. Broussais dijera sus lecciones y publicara su *Memoria*, escribí una con el título de *Aviso al pueblo español sobre el Cólera-morbo* que habia pensado dar á luz; pero ciertos incidentes me hicieron desistir de ello, contentándome con dirigirla á la Real Academia de Medicina y Cirujía de esta corte, la que me manifestó haberla visto y leído con aprecio. En dicha Memoria establecí el mismo diagnóstico que no hago mas de reproducir ahora, porque las obras y observaciones posteriores han ido confirmando cada vez mas mi opinion fundada en mis principios y en los resultados mismos que publicaban los que solo veian entes oscuros en esta enfermedad.



var siempre si en lugar de calmar la irritacion nerviosa provocando el sudor, la aumentan promoviendo las náuseas ó la diarrea; en cuyo caso precisa sustituirles el agua gomosa ó el hielo comido á pedacitos. A los linfáticos particularmente si presentan la lengua saburrosa, les han administrado varios prácticos (dicen que con buen éxito) la hipecacuana hasta promover el vómito; pero este medicamento necesita una mano muy diestra para saber distinguir la oportunidad de su uso en el principio de una enfermedad, cuyo síntoma mas temible son los vómitos, que por otra parte constituyen un signo de los mas característicos de la irritacion gástrica; y en caso de que excitase demasiado, es indispensable recurrir luego á los mucilaginosos ó sub-ácidos, ó al hielo. Si los invadidos son sanguíneos, exigen sangrías generales arregladas á sus fuerzas; y si dotados de la idiosincrasia biliosa, ó (lo que es lo mismo) irritables del sistema digestivo, deben aplicárseles sanguijuelas repetidas segun la necesidad en el epigastrio y en el ano; en aquel si hay vómitos, en éste si diarrea, y en ambas partes si los síntomas prevalecen simultáneamente. El número de sanguijuelas debe ser proporcionado á la edad y fuerza de los enfermos, por ejemplo de 4 á 15 ó 20 cada vez en cada uno de dichos puntos desde los niños de 4 años hasta los adultos.

En general todos los que se sientan con los síntomas mas marcados de este período, sin excepcion de temperamentos, é interin llega un profesor que se haga cargo de las expresadas modificaciones médicas, procurarán llamar con todo empeño el calor á la piel con fuertes friegas secas ó con aguardiente alcanforado en los pies, piernas, muslos y espinazo, y luego se aplicarán planchas calientes con una bayeta interpuesta, sosteniendo su efecto con saquillos de arena ó de salvado calientes en número proporcionado, asi como anchos sinapismos, ladrillos de sal ó comunes, conservando el abrigo y provocando á mas el sudor con las bebidas teiformes de tilo ó flor de amapola, repetidas segun la necesidad y conforme á la tolerancia de los pacientes; pues deben suspenderse si amenazan ó promueven el vómito. Aunque se logren una traspiracion abundante y el alivio, no se crean fuera del peligro, porque los síntomas amenazadores pueden reproducirse con acrecentamiento, y asi deben cuidarse los enfermos con diligentísimo esmero para que el mal termine en este período de seguridad, y no pase al de mayor peligro.

2.º Período. Pero si, á pesar de estos medios ó sin ellos, aparescen los enfermos en el segundo período, toda la actividad de la medicina debe reducirse á destruir la violenta irritacion que ataca al estómago é intestinos, evitar las congestiones sanguíneas en los órganos mas amenazados, y calmar los síntomas mas urgentes. Se tratará de conseguir primero atrayendo la vida á la piel,



particularmente en las extremidades inferiores con los estímulos externos prevenidos en el párrafo precedente; si estos medicamentos repetidos no fuesen suficientes, se irán acrecentando en proporcion de la resistencia, ó escogiéndolos cada facultativo de los muchos aconsejados en los opúsculos anteriores, ó de los que tenga ya conocidos en su práctica; en inteligencia que no opino por ninguna clase de baños, porque al sacar de ellos á los enfermos vuelven muchas veces á enfriarse con empeoramiento. Tampoco creo indicados los medicamentos irritantes que muchos profesores han aplicado en el espinazo en este período, por el desabrigo perjudicial á que obligan, y porque llaman el estímulo hácia el punto de donde conviene distraerlo; siendo por la misma razon del desabrigo inútiles y aun dañosas ahora toda clase de friegas en las piernas.

Para cumplir la segunda indicacion, es menester observar con ojo práctico cuáles son las entrañas mas amenazadas de congestión: el estupor, que indica serlo la cabeza, exige la aplicacion de sanguijuelas detras de las orejas, y de vejigas de hielo en la parte con anchos sinapismos en los miembros inferiores; la dificultad de respirar que manifiesta la acumulacion sanguínea en la cavidad del pecho, pide la aplicacion de aquellas en el punto mas amenazado; y los dolores y ardorés en el estómago y resto del vientre, indicios de congestión en estas vísceras, necesitan dicha sangría local en las partes atacadas y en el ano. No hablo de las sangrias generales, que serian muy útiles particularmente en las congestiones de cabeza y pecho, porque casi todos los prácticos estan acordes en la mayor dificultad de sacar sangre en este período con la lanceta que con las sanguijuelas; sin embargo en los casos de mucha urgencia lo han conseguido varios frotando y calentando la parte con agua caliente, paños calentados, etc.; y este procedimiento podrá sacarnos de apuro, especialmente en aquellos casos en que el enfermo no haya sido sangrado en los prodromos.

Finalmente los síntomas urgentes que molestan mas á los enfermos y reclaman de preferencia los auxilios de la medicina son los vómitos, la sed, la diarrea, los calambres, y los dolores de tripas. Aunque al tratar de combatirlos parezca que pretendo establecer una medicina sintomática, no es asi, porque los remedios que propongo son todos al mismo tiempo dirigidos á embotar el estímulo feroz que ataca á los órganos alimenticios, con la sola modificacion de inclinar la fuerza del medicamento hácia el punto que mas sufra; asi es que los vómitos ceden regularmente comiendo ó disolviendo en la boca repetidos pedacitos de hielo ó cucharaditas de un sorbete de agua con azucar, ó en su defecto agua fria á cucharadas ó á sorbitos; la diarrea se apacigua tambien con lavativas de agua fria cada media hora ó cada hora, menudeándolas ó repitiéndolas segun la necesidad: los calambres en las extre-



midades inferiores que no hubiesen cedido á los anchos sinapismos, lo harán las mas veces á las cataplasmas emolientes bien calientes y bien rociadas con láudano que cubran todos los pies y piernas, y si fuese preciso los brazos: las congojas con los sinapismos aplicados al epigastrio, y si estos no bastáran, con vejigas llenas de hielo; y últimamente los dolores de vientre con las mismas cataplasmas emolientes con el láudano en la parte, cuyo medicamento tambien podrá darse en un pequeño vehículo gomoso en caso de necesidad por la boca y por lavativas. Cuando la epidemia se halla en su vigor, cuya duracion suele ser de diez hasta quince dias, esta fase de la enfermedad es mas mortífera á pesar de los esfuerzos mejor dirigidos del arte, ya porque ataca de preferencia á los mas dispuestos y delicados, ó por el terror que infunde, ó porque la influencia epidémica es mas enérgica.

3.^{er} Período. Vuelto el enfermo á la vida por la reaccion verificada en este período, exige de nuevo toda la atencion del práctico. Si no se establece con franqueza ó recae en el anterior, debe insistirse en los medios predichos: si lo verifica de un modo suave, solo la dieta y los medicamentos refrescantes gomosos ó sub-ácidos terminarán la enfermedad: si la reaccion es tumultuosa y violenta, es necesaria la continuación del plan antiflogístico, enérgico y sostenido, interno y externo, y general y local conforme al órgano ú órganos atacados; pero si ni estos fuesen suficientes para evitar que se establezca un tifo, fiebre adinámica, atáxica, etc., cada profesor podrá obrar conforme á sus principios y á su práctica particular en estos casos. Yo por mi parte me hallo dispuesto á no desistir del plan antiflogístico modificado segun las circunstancias, y sostenido por los medicamentos revulsivos externos, excepto en los casos de intermitencia ó remision muy marcada.

4.^o Período. La convalecencia reclama todo el cuidado por parte de los facultativos y de los interesados. Los alimentos deben irse propinando desde las dosis mas diminutas con mucha graduacion, hasta las arregladas al hábito y costumbres, en cuyo estado sirven á veces los tónicos suaves. Con este simple método se desvanecerán insensiblemente los síntomas de debilidad consiguientes á la enfermedad que se ha vencido (1).

(1) En mi citado *Aviso al pueblo español* tambien establecia el mismo método curativo que reproduzco comprobado ya por una experiencia repetida, y al que he añadido ahora el uso del hielo y lavativas de agua fria; no siéndome tampoco nueva esta idea, puesto que hace muchos años que propiné con ventajas los acidulos helados en la curacion del Cólera-morbo esporádico, segun puede verse en la observacion 11.^a pág. 155 de mi *Angina exantemática de Méjico* y demas enfermedades endémicas y epidémicas de aquel país que publiqué en 1825.



Algunos prácticos pretendieron haber usado un peculiar método curativo, y con tan buen éxito que, según ellos dicen, se morían muy pocos ó ningún colérico; aun de los ya desahuciados por otros profesores. Habiéndose visto un sin número de medicamentos anunciados como milagrosos en unas partes, pero que no tuvieron virtud y fallaron ó fueron dañosos en otras, es necesario desconfiar de todo lo que se llama *específico* contra una enfermedad que se desarrolla bajo tantas formas y complicaciones. El aceite de caieput curó en la India á cuantos le tomaron, y en París fallecieron casi todos los que de él hicieron uso: los calomelanos han sido eficaces en el Asia y Londres, al paso que mortíferos en el continente europeo: el magisterio de bismuto fue específico en manos del doctor Leo en Polonia, y perdió luego su virtud cuando él mismo lo aplicó de orden de aquel gobierno á un número determinado de enfermos en un hospital: el ópio ha salvado á muchos, y con su uso han sido víctimas millares de invadidos; y, para no ser mas molesto, Mr. Strange, médico de un navío inglés en Calcuta, propinó la quina con felicidad en cóleras que le parecieron intermitentes, en lugar de que el doctor Alibert perdió en París casi todos los coléricos á quienes prescribió la quinina y el ópio. Estas observaciones no se dirigen á un desprecio absoluto de los medicamentos particulares, de quienes se nos asegure con cierta autenticidad haber producido buenos efectos aunque hubiesen sido propinados de un modo empírico; porque tal vez en circunstancias desesperadas, y despues de un método racional, podremos nosotros conseguir los mismos beneficios que sus inventores; y el doctor Broussais, tan justamente enemigo de los excitantes internos para esta enfermedad, los aconseja en iguales apuradísimos casos.

Medidas de precaución.

Estas se dividen en particulares y generales. Aquellas son del resorte de los interesados, y estas de las autoridades.

Los sujetos que quieran librarse de la enfermedad, deben de preferencia hacer todos los esfuerzos posibles para conservar tranquilo el espíritu, esperando la suerte con impavidez cristiano-filosófica, y no olvidando que en esta epidemia la muerte ataca más pronto á los que mas la temen. La moderación en la comida y bebida, es decir, que el sóbrio no haga variación, y el gastrónomo y el ebrio se vuelvan parcos; el guardarse de las alternativas de calor y frío con un buen abrigo de lana, y el evitar la humedad, las corrientes del aire y el sereno, manteniéndose siempre aseados, son los medios mas eficaces contra el Cólera-morbo. Todas las piezas poco ventiladas y de mal olor, particularmente las coci-



nas, comunes, etc., deben ser purificadas rociándolas varias veces al día con los cloruros de óxido de sodio ó de cal. Las personas de buena conducta deben vivir tranquilas y casi seguras de no ser invadidas, y que en caso contrario les avisará el mal con los síntomas bien marcados en el período primero, hallando luego auxilios poderosos en la medicina. Durante la epidemia todas las casas procurarán tener de prevención un buen surtido de flor de ti-la, de malvas y de amapola; hojas de salvia, yerba luisa y malvas goma arábiga, semilla de zaragatona y mostaza; polvos de malvas, y malvabisco, y láudano; bastantes sanguijuelas bien conservadas, y á lo menos una docena de saquillos con buena cantidad de arena ó salvado para llenarlos; así como jeringas de los tamaños correspondientes á los individuos de cada familia, etc.

Las medidas generales consisten en una estricta policía urbana, limpieza de las calles, zaguanes, cárceles, presidios y establecimientos públicos de toda especie; que se prohíba la venta de alimentos de mala calidad; que no se cierren los templos ni los teatros y otros espectáculos como se ha acostumbrado, aquellos para no privar á los católicos de los dulces consuelos de la religion, y estos para proporcionar al pueblo las diversiones posibles á fin de distraerlo del peligro: que se lleven ocultos el santo Viático y la Extrema-Unction, ni se toquen campanas en señal de agonía ni de difuntos: que no se hagan funerales hasta cantado el *Te Deum*: que se saquen de noche de las casas los cadáveres, previo aviso á la autoridad para que los mande recoger y conducir al cementerio: que los partes diarios de los muertos no se publiquen en el mismo punto durante la epidemia: que se proyecten y ejecuten obras nuevas para dar ocupacion á los jornaleros y menestrales que no la tengan: que en las grandes poblaciones (y en las medianas é inferiores respectivamente) se erijan varios pequeños hospitales provisionales inmediatos á cada barrio, para suministrar los auxilios indispensables con la prontitud que exige esta enfermedad ejecutiva, y en los cuales haya piezas separadas para los moribundos: que se recojan los mendigos para enviarlos á los pueblos de su naturaleza: que se distribuyan socorros domiciliarios á todos los indigentes; y en fin que se abran suscripciones voluntarias, cuyos fondos se colecten é inviertan por las juntas de sanidad ó personas celosas, íntegras y desinteresadas.

En el desgraciado caso de que todo un barrio ó una poblacion fueren enteramente atacados, el gran medio seria la traslacion de todos sus moradores á otro punto sano designado al efecto, alojándolos en casas rústicas, ó acampándolos en tiendas de campaña ó barracas que los librasen de las intemperies y del sereno, siempre perjudiciales, como ya prevenia en mi citada Memoria; debiendo preceder á aquella emigracion las sábias y bien combinadas órdenes de la superioridad.

No me atrevo á dar ningun consejo sobre cordones , aislamientos , cuarentenas , etc., porque estas medidas dependen de la opinion afirmativa ó negativa de contagio que tengan los gobiernos y gobernados. Recuerdo sin embargo que dos rigurosísimos cordones no pudieron evitar el desarrollo del Cólera-morbo en Petersburgo , y que un ejército numeroso y otras providencias de severidad , no solo no impidieron que se extendiese en Prusia , sino que no cesaron sus estragos hasta que se desistió de ellas , pues acrecentaban la enfermedad por el terror ; la miseria , la desconfianza é interrupcion de giros á que daban origen , substituyéndoles el socorro á los necesitados y desprecio de la epidemia. Nuestras autoridades , que por muy justos títulos merecen la aprobacion de nuestro augusto soberano , y la gratitud de sus pueblos , sabrán sacar de estos hechos el partido que crean oportuno para la época de cesacion ó continuacion de unas medidas que , aunque no parezcan útiles , veo que son precisas hasta cierto punto para satisfacer la opinion vulgar. Repito que los pueblos una vez invadidos , suelen quedar con la enfermedad en clase de endémica ; y una comunicacion eterna ; hasta dónde prolongaria nuestros males ! — *Manuel Codorniu.*

102		Al. de la Academia de Paris.
101		Al. segun las con ventajas en el hospital provisional del an- tique Tesoro.
117		Método que debe seguirse en el primer periodo , y hasta que pueda conseguirse el facultativo.
118		Al. en el 2.º periodo.
120		Al. en el 3.º periodo.
121		Al. en el 4.º periodo.
121		Medidas de precaucion.

FIN DE LOS OPUSCULOS

Nota. No reconozco por legítimos mas que los ejemplares de este y de los demas opusculos que llevan la siguiente



ÍNDICE

de los artículos y materias contenidas en los cuatro opúsculos.	
Consideraciones prácticas sobre el Cólera-morbo de París, su invasión, su marcha, sus síntomas, su método curativo, y las precauciones tomadas por aquellas autoridades para precaverla ó contener sus progresos.	Pág. Opusc. 1.º 7
Informe é instruccion práctica sobre el Cólera-morbo, compuestos y publicados á solicitud de aquel gobierno por la Real Academia de Medicina de París.	Opusc. 2.º 41
Resultado del hospital provisional establecido para la curacion de los coléricos en el antiguo Tesoro.	Opusc. 3.º 79
Ultimo resultado de todas las observaciones que hasta el presente se han hecho sobre esta enfermedad, con relacion á su modo de propagarse, causas, síntomas, diagnóstico, método curativo, y medios de evitarla.	Opusc. 4.º 111
Método curativo de Mrs. Dupuytren.	19
Recamier.	19
Sanson.	20
Magendie.	20
Gendrin.	21
Petit.	21
Honoré.	22
Brechet.	23
Bally.	23
Fouquier.	24
L'Herminier.	24
Broussais.	25
Alibert.	27
Biet.	27
Id. de la Academia de París.	60
Id. seguidos con ventajas en el hospital provisional del antiguo Tesoro.	105
Método que debe seguirse en el primer periodo, y hasta que pueda conseguirse el facultativo.	117
Id. en el 2.º periodo.	118
Id. en el 3.º periodo.	120
Id. en el 4.º periodo.	120
Medidas de precaucion.	121

FIN DE LOS OPÚSCULOS.

NOTA. No reconozco por legítimos mas que los ejemplares de este y de los demas opúsculos que lleven la siguiente



[Handwritten signature]

N.º 8

3.ª Sección

Lleida Sanidad

Acta de la 3.ª Sesión, relativa a varios
asuntos sobre el cólera-morbo y en particular
sobre los polvos de las Vivorreras.

Noviembre 18/234



AVISOS

IMPORTANTES

Que sobre la adulteracion de los polvos de las *VIBORERAS* dan á las Juntas Provincial y Municipal de Sanidad de *Murcia*, los Facultativos vocales de las mismas.

Y segunda edicion del

MANIFIESTO

Que circularon el cinco de Agosto anterior, sobre la virtud anticolérica de aquellos; y del método de administrarlos que se publicó en diez y ocho del propio mes.



MURCIA:

OFICINA DE D. SEBASTIAN HERNANDEZ.



ESCELENTÍSIMO SEÑOR

*Don Francisco Javier Ferráz
y Cornél.*

1.º Habiéndose concluido la impresion del manifiesto de 3 de Agosto anterior que publicamos los facultativos de la Junta Municipal de Sanidad de esta Capital, sobre la virtud eficaz y positiva de los polvos conocidos con el nombre de contraveneno, de Jijona y de las Viboreras murcianas para la curacion del Cólera-morbo; y no quedando ningun egemplar del método que se dió al público el 13 del mismo, pidiendo de todas partes uno y otro, apesar de haberse reimpresso ambos en cinco periódicos de la Corte, en Barcelona, Valencia, Alicante, Cuenca y otros puntos, se hace preciso reimprimirlos unidos, para complacer á cuantos desean tenerlos, y en cumplimiento de lo acordado por V. E. y por la Junta Municipal de Sanidad de esta Ciudad, infatigables en promover cuanto cede en alivio de la humanidad doliente, y cuya solicitud y constante impulso han



contribuido á sostener el crédito del heroico remedio que tanto bien ha producido y está produciendo en toda la Península.

2.º Siendo ademas tan considerables las remesas de polvos que se hacen á todas las Provincias desde Murcia, Hellin, Tobarra, Yeste, y de algunos Pueblos del Reino de Valencia, en donde se cogen y preparan las cuatro plantas de su composicion; cruzándose las cajas y paquetes de ellos en todas direcciones, es indispensable multiplicar el número de los documentos que hablan de este antiguo descubrimiento y del modo de aplicarlo á los casos del Cólera: ya que adquiere tal celebridad por sus efectos constantemente favorables, produciendo el convencimiento de cuantos presencian y oyen las curaciones que obra dó quiera que se administra de buena fé, con conocimiento y confianza.

3.º Nunca dirá la comision que las Viboras son un específico contra el Cólera; pero sí que se libertan con ellas de la muerte los mas de los acometidos, aun del grave y fulminante; que es sin disputa el remedio que salva mas enfermos. ¡ Cuantos se desgracian con otras manobras y paliativos ! Tales deben llamarse, fuera de algunos muy racionales y filosóficos, los tratamientos recomendados y contradictorios de que está atestado el mundo: enando el plan sencillo que esponemos verifica una curacion radical, sin necesidad de dislacerar ni destruir á los pacientes, agoviándolos con toda clase de cauterios y métodos desorganizadores para solicitar una reaccion tardia y quizás nula, que se obtiene siempre en



medio de la calma y del silencio del modo mas pronunciado con el antidoto referido. Y no se diga que á su virtud sudorífica se deben estos efectos; porque los mordidos de las Víboras, sudan, si, con cualquier diaforético, pero no curan sino con las Viboreras: lo cual, con muchas razones que presentaremos á su tiempo, arguye que poseen un poder alexiterio, que se ha visto serlo poderoso para iliminar, neutralizar y destruir el veneno que determina los sintomas llamados Cólera, y que son unicamente los fenómenos de la presencia de este tósigo.

4.º ¿Como, sinó, sucede que cesan al instante las diarreas aun las precipitadas y albinas que suponen mas actividad y malicia en el veneno, no siendo astringentes los polvos, y que los curados con ellos lo son radicalmente y sin convalecencia casi, cuando los que han salido con otros métodos la arrastran penosa, prolongada é indefinida á veces? Su mejor virtud la ostentan en estos desgraciados, que resentidos de mil maneras viven llenos de molestias peores que el mismo mal primitivo. El veneno latente, minando la economía del que escapó de su poder ejecutivo, vá perturbando las funciones; pero el Medico con distincion de los casos y personas triunfa con los polvos de todos los desórdenes patológicos que produce en muchos texidos y sistemas, y restituye el estado normal completamente. Su uso diario, preserva al mayor número de los habitantes del mortífero influjo de la atmósfera cólerica. ¿A qué otro tratamiento ni remedio ponderado hasta el dia le debe la humanidad tanto beneficio?



3.º Si algunas veces salen burladas nuestras esperanzas, es debido á causas bien manifestas. Si se adminitra fuera de tiempo; sino se sabe ó no se le quiere ausiliar médicamente en casos dados: si el enfermo se desabriga en el crítico momento de la reaccion y del sudor: si comete escesos ó se complican otras enfermedades, el remedio es contrariado, y se abusa de su virtud. Y la envidia y el orgullo, y la tenacidad y mala fé atribuyen á ineficacia las desgracias que son consiguientes á la impericia de administrarlo y al desprecio funesto de su exacta ritualidad.

6.º Otra de las causas que lo hacen inerte es la adulteracion. Unos añaden á las plantas legítimas la Agrimonia, otros la Calamita Montana; aquel la Cañota: quien gasta el Cardo santo algo activo, el Corona de Fraile, el Corredor de Marina, por el Cardo corredor setero; y aunque sea este pulveriza toda la raiz, con desproporcion ap las otras partes de la planta, para aprovechar mas porcion, con lo que altera el compuesto y le dá una fortaleza innecesaria: quien substituye cualquiera de las siete especies del Equio al vulgar ó Viborera, no cuidando que su origen lo tenga en las sierras de Segura ó Mariola, ó en otro punto de poca confianza: este por Bufalaga, que solamente se encuentra en el término de las Peñas de San Pedro en la llanura llamada Saugo y en la falda del castillo, sin escluir algunos parages de las referidas sierras, pone una especie bastarda, como el Ballote ó Marrubio negro fétido, ú otro vegetal de figura análoga al Aliso Espinoso: el otro usa indiferentemente cualquiera



de los Polcos, cuyas especies difieren entre sí en actividad, y no equivalen de modo alguno ni la Zamarrilla amarilla, ni el de hojas de Espliego y otros al suave y aromático Polco Blanco legítimo, que solo vegeta en nuestra Provincia en Elche de la Sierra, en Ferez, Letur, Yeste, y en la accesoria de Tobar y su valle; y no se quieren tomar la molestia de proporcionárselo á toda costa. Ultimamente, sin registrar las Sierras de Tobar y de Letur, la del Calar del Mundo y la de Alcaráz y sus valles, no pueden adquirirse las yerbas que se desean, ni depositar en otras la confianza.

7.º En una nota que con fecha de 22 del corriente desde Hellin dirige á la seccion de la Junta de Sanidad que entiende de esta materia, D. Francisco Lopez, Profesor de Farmacia, comisionado por esta Corporacion á la Sierra de Segura con el objeto de acopiar en grande las cuatro plantas Viboreras legítimas para evitar en lo posible la falsificacion de los polvos, y la escasez que se experimentaba con los infinitos pedidos, dice entre otras cosas lo siguiente: « Desde el dia en que llegué á este Pueblo me propuse averiguar las diferentes composiciones de los polvos, por los antecedentes que se tenian. Lo he conseguido, y veo que en pocas partes los hacen como previene Blasco. Luego que me presentaba en un Pueblo, buscaba la Botica, si la habia, y pedia un egemplar de cada yerba: en unas me manifestaron el Polco negro ó Zamarrilla; en otras una Calamita, en otras la Aristolóquia tenue; en Tobarra me sacaron en una oficina una



especie de Calamita, en otra una de Melisa, y en ambas emplean estas plantas por el Poleo Blanco. Un calderero de Villaverde cogió las yerbas que quiso, las pulverizó y se fué á venderlas á la Mancha: me han asegurado que en las Peñas de San Pedro han prohibido la estraccion de la Bufalaga. ¿ Qué substituirán en su defecto sino dan con otras manchas? Sino se dà un medio y pronto, la composicion se desacredita. La Junta de Sanidad de Murcia debería esponer al Gobierno que tiene polyos legítimos depositados en la Administracion principal de Correos de la Provincia y al celoso cuidado de su gefe y vocal de la Junta Municipal de Sanidad D. Marcos Ortiz de Taranco, principal comisionado por la misma desde un principio para adquirirlos y distribuirlos á los facultativos y á los Pueblos y en cuyo desempeño ha desplegado la mayor actividad; y dar un manifesto para que en toda la Nacion se surtiese de los elaborados por disposicion suya con la proligidad é identidad de las plantas que he recogido en gran copia y en su sazón y lozanía, buscando en la Sierra sitios que por su posicion geográfica gozan en este mes de la estacion y temperatura propias para que se hallen en toda su frescura y madurez, por resultado de mi comision desempeñada con el suceso apetecido. Por igual prevision se están acopiando yerbas, segun me dicen, por encargo de Valencia. En los Pueblos de la sierra me aseguran que hay un Boticario de Almería comisionado para el mismo objeto. Aqui abundando en estas ideas y conociendo el riesgo de la adulteracion, pensaban algunos particulares hacer acopios de confianza para facie



itarlos á los comisionados que se presentaren?

8.º Esto por una parte. Por otra la inexactitud de las operaciones. Ya se cogen antes de granar las plantas, ya agostadas: una vez se secan al sol por alijerar, evaporándose así su esencia: otra las tuestan á la lumbre de llama, ó como mejor consiguen ponerlas en estado de pulverizarlas: á muchos no les importa tener poca porcion de unas y mayor de otras; á los mas les es indiferente la proporcion, mezclandolas en dosis desiguales. Mal pulverizadas y peor conservadas y conducidas á sus destinos; como han de producir los resultados que se vén con los legítimos y fabricados con los procedimientos y mecanismo prolijo é indispensable que recomiendan Cabanilles, Blasco y otros sabios prácticos y farmacéuticos que los preparan segun reglas, y como únicamente corresponden á su crédito?

9.º Al que lo alucine el deseo del lucro, y no encuentre todas las plantas legítimas, le suplicamos que al menos emplee el Cardo Corredor Setero, conocido tambien por cardo Cuco, y el Equio ó Viborera, ó lengua de Buey, sin mezclas estrañas; pues ambos tienen la virtud por escelencia, y con tal opinion de curar el veneno de la Víbora, que están así recomendados por el sabio Español Quer, y por el literato y célebre botánico Ortega en sus Floras Españolas; sin contar otros escritores antiguos y modernos. Así es que quando los leñadores y cazadores son mordidos de las Víboras, del Musgaño, de Arañas ponzoñosas, ó de otro animal venenoso, machacau entre piedras el Cardo Setero hojas, flor y



ramos, y se aplican sobre la picadura una porcion en forma de parche, y tambien suelen beber un cocimiento del mismo, y sanan como por prodigio. Su adquisicion es tanto mas facil, cuanto que se cria en casi todas las Provincias de España, cerca de Madrid, y en toda estacion, por ser planta perene. Nosotros no tendríamos inconveniente en administrar, á falta de los formulativos, para combatir el Cólera, polvos que solo se compusiesen del Cardo Cuco y Viborera ó Equio; pero de ningun modo los que desnaturalizan la receta verdadera con suplentes ú agregados: y estamos convencidos de que si los diferentes que se venden producen resultados felices, apesar de la adulteracion, se debe á que de las cuatro plantas de la Esquédula llevan al menos dos legítimas.

10. Los que ademas de lo espuesto se ocupan en desviar la opinion, sin dar crédito á las curaciones seguras y multiplicadas que son públicas; y se declaran en abierta oposicion personal contra los que, convencidos por echos, las admiran y consiguen, no tienen otro movíl que pasiones y debilidades que degradan: ~~los~~ los desafectos á los polvos que sostienen que prueban mal porque no se curan cuantos los toman, se olvidan de lo que digimos en el párrafo 3.º; y se valen de un argumento vicioso. Si este remedio se hubiese de proscribir por esta sola razon, única que pueden alegar, puesto que confiesan sus enemigos que es incapaz de perjudicar, y aunque no lo confesasen, atendidas las propiedades químicas y médicas de los simples ¿qué debería hacerse con muchos de los propinados antes, que con tanta



inseguridad, desconfianza y aun mal éxito se empleaban? Si este paralogismo valiera, podría arguirse: »algunos coléricos se mueren tomando remedios; es así que aunque se curan otros no lo consiguen todos absolutamente, luego deben abandonarse al fatalismo!!!!» Y si esto es una atrocidad ¿cuan absurdo sería y punible querer desopinar el remedio que con mas seguridad responde, y mas enfermos subtrae de la muerte? Pues este es el mas fuerte sofisma que manejan: entre tanto que está ya sancionado por la experiencia, y por el fallo respetable de muchos Médicos españoles, sabios é imparciales que es la medicina hasta de presente que salva mas victimas del Cólera.

11. Los facultativos que se niegan á ensayar los polvos por la fútil razon de que no tienen opinion de ellos, ó no están penetrados de la importancia y responsabilidad de su profesion que nunca les dispensa de estudiar y apreciar con diferencia todo progreso que se haga en la ciencia, ó merecen por su orgullo el mas alto desprecio. Muchos de los incrédulos y opositores no han visto un colérico, se han aislado, ó huido de las poblaciones, y quieren que su dictamen, sospechoso y aventurado, tenga valor. Los echos contradictorios obtenidos por Médicos sabios y despreocupados, en igual ó mayor número que los afirmativos, pudieran hacer vacilar su crédito; pero su opinion justamente adquirida se sostendrá à despecho de sus antagonistas con el resplandor de la verdad. Su prestigio es su singular virtud, no desmentida contra el Cólera: sus de-



sensores son los resultados prósperos contestados siempre y siempre admirables en el tratamiento de los coléricos. Tantos echos y tan repetidos en todas las Provincias producen ya, sino el convencimiento de los obstinados, su confusion al menos, y la dispersion, por lo irresistible de las pruebas.

Murcia 25 de Setiembre de 1834.

ESCELENTISIMO SEÑOR :

Manuel Alarcon. — Vicente Cuenca. — José Aguirre. — Antonio Folgado.



ESCELENTÍSIMO SEÑOR

DON FRANCISCO JAVIER FERRAZ Y CORNEL,

Comandante General de la Provincia.

Descosos los Profesores que subscriben de complacer á V. E. y de no perdonar medio de inquirir recursos para combatir con victoria el cruel azote del Cólera-morbo que está desolando la Nacion, nos prestamos solícitos á probar la virtud medicinal de la Aristolóquia redonda, tan recomendada por el Farmacéutico Fabie de Sevilla. La publicacion de este medicamento como un específico, y el crédito que han intentado darle sus panegiristas, alegando echos que segun ellos lo califican, y por último el ánsia que todos tenemos de poseer un arma poderosa contra un mal tan mortífero, nos decidió á ensayarlo, animados con la invitacion de V. E. que con su actividad y decision todo lo agita por el bien público. Nunca nos hicimos ilusion tan lisongera; y aunque sin prevencion alguna recelábamos de los buenos resultados; porque estamos convencidos de que las Aristolóquias no poseen otra virtud sobre la economía que la emenagoga, tal cual vez la abortiva y siempre la incitante: con mas ener-



gia segun su escala de Aristolóquia Serpentina ó Viperina, exótica de América, redonda, larga, pequeña Pistolóquia ó tenue y clematitis, indígenas. Tambien recordamos que ni Orfila, ni Barbier, ni otro alguno de los toxicólogos, médicos, químicos y botánicos le han atribuido hasta ahora ningun carácter antidoto; bajo cuyo concepto la tiene Fabie, como se deduce de su luminosa reflexion « de que un mal que cadaveriza en horas, desfigurando y descomponiendo la economia, cuyos resultados los dan unicamente el yerro y los venenos, debe reconocer por agente de su poder letálgico un veneno incógnito ». Con esta critica y una prolija atencion hemos administrado el remedio, y por desgracia no ha respondido á sus recomendaciones. No solo no ha curado en los diferentes casos manejados por los cuatro, si no que creemos deber suspender su uso como nocivo. Despues de consignado este dictamen hemos leído con sorpresa agradable el producido por la comision facultativa de la Academia de medicina y cirugía de Sevilla, publicado en la Gaceta del Gobierno número 166, que tan idéntico es al nuestro.

Estas razones, el nombre de Viborera que dà Fabie á la Aristolóquia; la diferente idea que tenemos de inmemorial en esta Provincia de la composicion á que se dà dicho dictado de Viborera; la cualidad venenosa que se atribuye y con fundamento á la enfermedad en cuestion; todo hizo que se renovasen echos é historias de curaciones asombrosas de otras enfermedades venenosas con estos pelvos; y el Señor Don Juan



De Soto vocal de la Junta de Sanidad, que conservaba en su poder una cantidad de la verdadera Viborera, preparada en Yeste, tuvo la feliz idea de recomendarla al practicante mayor del Hospital de coléricos de la sala de unciones Don Francisco Martinez ; quien habiendo echo con ella las administraciones convenientes en lugar de la Aristolóquia, vajo la direccion del Médico de cabecera, comunicó á la referida Junta echos muy satisfactorios como resultado de sus ensayos.

Llamada de este modo la atencion de la Junta Municipal acordó en sesion celebrada el 1.º del corriente comisionar á los cuatro profesores que subscribimos, para que rectificando los echos, y usando dicha composicion que habia recibido de Tobarra por regalo del patriota Don Pio Rodriguez fortificásemos ó debilitásemos aseveraciones tan importantes con resultados claros, y contestados uniformemente. Dedicados todos con la mejor buena fé, y libres de afecciones interesadas, al desempeño de mision tan delicada, tenemos el gusto de ofrecer á V. E. y á la Ilustre Junta Municipal la confirmacion de lo espuesto por Martinez en las historias siguientes.

En el Hospital del Dean se presentó una muger á las 34 horas de ser invadida gravemente : se la administraron en el espacio de media hora dos papeletas de un escrúpulo de los polvos entregados por la Junta : al poco tiempo se desembolvió el calor y un sudor general y mejoró ; pero descando el término, y no habiendo mas Viborera, se le dió la tercera toma de un escrúpulo de la Aristolóquia redonda, y aunque



escitó mas sudor, produjo un dolor tan vivo en el hígado que fué indispensable darle dos sangrias, y aplicarle un golpe de sanguijuelas al ano, y curó.

Otra muger que se hallaba en el mayor peligro, tomó 5 escrúpulos de la composicion dicha y á las pocas horas se encontró buena, despues de un sudor caliente y abundante.

Isabel Ganga, 50 años; recaida grave, fria, con calambres y diarrea tomó un escrúpulo de la composicion, y aun que con angustias se humedeció la piel: á los 20 minutos se le administró otro escrúpulo y vino un sudor copioso general de 8 horas: á continuacion se la hizo una sangria de 6 onzas; y restituyó al estado normal.

Maria Rizos, 22 años: igual caso, primer acometimiento.

Concepcion Garcia, 50 años: el mismo feliz resultado con el mismo compromiso.

Maria Perifer, se salvó de mayor apuro, con igual conducta.

Pedro Abellan, 10 años: acometimiento grave, á las dos horas del mayor peligro, curó por la reaccion saludable de dos dosis de 12 granos.

José Rueda: recaido y curado del mismo modo.

Cuatro casos mas que se omiten por la brevedad, todos en el Hospital de unciones. Y en el mismo el dia 3, José Hernandez colegial de San Leandro, de 16 años, y en el 2.º período, habia tomado antes 4 tomas de un escrúpulo de la Aristoloquia redonda; y se graduó al estado azulado ó aljido; y aunque desconfiando se le dieron dos escrúpulos de la composicion en 15 mi-



autos; y al instante vino la reaccion y la curacion en seguida. Este echo es muy de bulto, y pide grandes y profundas meditaciones.

Maria Moreno, segundo período; curada con dos tomas de 24 granos en una hora.

Rufino Fernandez, primer período, ó Cole-
rina, del mismo modo, convaleciente.

Josefa Acuña, 11 años: primer período, 3 tomas de 12 granos, curada.

Presentacion Villanueva, 12 años: 2 tomas de 18 granos, venció felizmente el primer período.

Maria Molina, 24 años: ataque grave, 3 es-
crúpulos en una hora, curó perfectamente: se
sangró para asegurarse.

Dos viejos cadavéricos: el uno tomó Aristo-
lóquia, murió: el otro tomó tambien un escrú-
pulo de la misma; y sin esperanzas se le admi-
nistraron 4 de la composicion Viborera dicha en
poco tiempo, y está combaleciente.

Los hechos referidos forman ya un número
respetable de observaciones que inspiran cierta
confianza y merecen nuestra particular recomen-
dacion. Nuevos ensayos se necesitan, es cierto,
y la repeticion de resultados afirmativos, y en
número competente para canonizar nuestra induccion;
no bastando lo espuesto sino para alentar y ani-
mar nuestros trabajos. Nuestros comprofesores nos
dispensarán que tan anticipadamente publiquemos
los primeros sucesos favorables obtenidos con el
uso de la composicion que á su tiempo manifes-
taremos, antes de asegurarnos con otros mas jus-
tificativos. Pero esto que debe hacerse en tiem-
pos de menos urgencia, no es aplicable al pro-



sente; porque la rapidez con que discurre el mal, la precipitacion de sus acometimientos piden que se publique prontamente cualquiera observacion lisonjera, y que se invite para reiterar el procedimiento en momentos tan fugaces y preciosos.

A su tiempo, y cuando nuevos ensayos que seguiremos haciendo ya en la Capital y sus Hospitales, en la Vega y Villas del distrito, ya en los pueblos de la Provincia invadidos, para donde salen hoy los Profesores Don Vicente Cuenca y Don Francisco Fajarnés con el esclusivo objeto de administrar los polvos de las Viboreras y recoger esperiencias, nos den datos suficientes á sancionar de Canon Médico los primeros resultados, nos ocuparemos en escribir una memoria digna del grande objeto, de la medicina Española, y de la humanidad, por cuyo bien hemos comprometido nuestro reposo y existencia.

Origen de los polvos, su composicion, nombres botánicos y vulgares, y modo de administrarlos.

Siendo tan multiplicado el número de Viboras en los Pueblos occidentales de la Provincia de Murcia, y tan frecuentes los casos de rabia espontanea en los animales, comunicada alguna vez á las personas, desde tiempos muy remotos se dedicaron sus habitantes á buscar medios que los salvarsen en estos compromisos; y como la Sierra de Segura y sus accesórias son el Jardin Botánico de la Península, por casualidad, por aplicacion, por fortuna y por eleccion instintiva de algunos cuadrúpedos contagiados, se fue-



ron conociendo plantas indignas que reducidas á polvo, y ensayadas repetidísimas veces consagraron por último axiomas de curacion positiva y no desmentida jamas. En el Reino de Valencia, sea por fama y ya tambien por ser plagados de los mismos peligros, tienen igual crédito con el nombre de polvos de Jijona. Pero donde gozan de mayor nombradia es en Tobarra, Hellin, Yeste y otros Pueblos de la Sierra en donde las recojen, preparan y conservan para hacer remesas y surtir á las poblaciones que los reclaman, como lo ha echo ahora Tobarra con Murcia. Son maravillosos sus efectos, en la curacion de la rabia y mordedura de la Víbora, contestados siempre por la experiencia.

Se componen estos polvos de las yerbas siguientes.

Eryngium campestre de Linceo, vulgo Cardo corredor ó setero, ó Panical campestre y Cardo Cuco.

Echium vulgare de id. vulgo Viborera comun, ó Equio, ó Lengua de Buey salvaje, ó Sardineta ó Borraja silvestre.

Alisum Spinosum id. vulgo Aliso Espinoso ó Bufalaga.

Nepeta Marifolia Crética de Marck, vulgo Yerba gatera con hojas de Maro, Poleo Blanco.

Deben cogerse estas plantas cuando bien floridas empiezan á granar, lo que sucede en Julio respecto del Eringio y Equio, y en Agosto, respecto de las otras. Del Eringio se toman con



preferencia las raíces y tambien el resto de la planta ; y de las otras tres todo , á excepcion de las raíces. Deben secarse á la sombra , y cuando pierden enteramente la humedad se pulverizan con separacion , se pasan por un tamiz fino , y últimamente se mezclan en porciones iguales , guardándolos en una basija de cristal muy bien cerrada. La dosis para las personas es de un escrúpulo á media dracma , y doble para los animales una ó dos al día , segun la gravedad , alivio , peligro , etc. En cualquier vehículo , como agua de goma , de Té ; cocimiento de Malva ó de Cardo , promueve copiosamente el sudor y las orinas ; y sus resultados son asombrosos en la rabia , en la mordedura de Víboras y otros animales ponzoñosos , en los carbunclos , pústulas malinas , etc.

En los casos del Cólera se usará , desde 12 granos hasta media dracma ; segun los años y constitucion del enfermo : una , dos ó tres tomas , segun la necesidad , dificultad de la reaccion , y efectos inmediatos : si vasta una ó dos tomas , no deben darse la segunda ó la tercera. Si la reaccion es fuerte , son indispensables las emisiones de sangre. Cuando la invasion es con conatos pronunciados al vómito se debe este favorecer , y libre de bilis y productos gástricos alterados se administrará el remedio. En los demas modos de invadir , y en todos los periodos del mal tiene oportuna administracion.

Todo lo cual nos apresuramos á elevar al conocimiento de V. E. para los fines y objetos que se ha propuesto ; y que se generalize en el Gobierno y en la Nacion un suceso y unas ideas

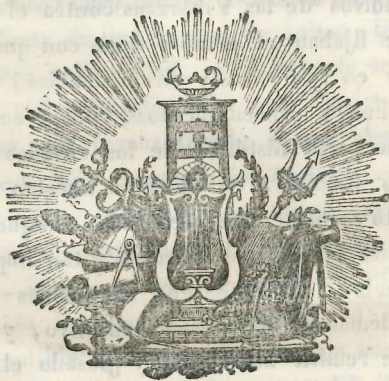


que tanta luz pueden derramar y tantos beneficios producir.

Murcia 8 de Agosto de 1834.

ESCELENTISIMO SEÑOR :

Manuel Alarcon. — Vicente Cuenca. = José Aguirre. — Profesores de Medicina. — Antonio Folgado, de Cirugía.



MÉTODO

QUE DEBE SEGUIRSE

EN LA ADMINISTRACION DE LOS POLVOS
de las Viboreras Murcianas

PARA LA CURACION

DEL

CÓLERA-MORBO.

1.º Aunque en el manifiesto que se publicó en 5 del corriente sobre los prodigiosos efectos de los polvos de las Viboreras contra el Cólera-morbo se fijaban el modo y dosis con que debian usarse, y en qué casos y circunstancias, con qué precauciones y procedimientos; como se puede ver en la parte histórica de los curados y al fin del mismo impreso, en donde á nuestro parecer éste punto esencial está bien claro aunque sucinto, y nunca hubieramos descuidado tan importante circunstancia; sin embargo, abrumados con la continua demanda del método curativo, y fatigados ya de remitir manuscrito y glosado el mismo plan, nos ha parecido conveniente reimprimirlo por separado, dándole mas estension para mejor inteligencia, y complacer así á los que desean una esplicacion minuciosa.

2.º La invasion del Cólera se verifica de va-



rios modos, algo distintos, aunque bien caracterizados por señales peculiares: cuyas diferencias consisten unicamente en el mayor ó menor poder del veneno que lo determina contra la persona envenenada, y en las modificaciones que sufre dicho virus atmosférico en las susceptibilidades relativas, temperamentos, género de vida, sobriedad ó excesos de los invadidos, etc.

3.º Por punto general, en toda poblacion en que se padece el Cólera, todos los habitantes deben creer que están iniciados, aunque no adviertan ningun fenómeno ostensible. Hágase la observacion del color del rostro, de la inyeccion de los ojos, del estado de las funciones interiores, y se verá que hay por lo regular cierta alteracion. Puede una persona prudente, metodizada y serena defenderse hasta el punto de librarse de un acometimiento: pero que se esceda en su régimen, que se afecte de una pasion de ánimo, que contrahiga otra enfermedad, y al instante se desenvuelve el mal reinante. No es objecion contra estos echos que hemos tocado el que algunos individuos que han observado impávidos y religiosamente un plan racional y precantorio hayan sido acometidos fulminantemente: esto prueba á nuestro favor, á saber, que el poder mortífero de mal ha sido superior á su vitalidad, ó que era mas susceptible que otro que temía y aun se espuso con imprudente conducta y salió ileso.

4.º Segun estos principios, conviene sin mas motivo tomar diariamente 4 ó 6 granos de los polvos en agua de goma, ó té para neutralizar ó repeler constantemente por la traspiracion el



influjo de virus atmosférico sobre la economía.

5.º Si apesar de esta y otras precauciones se presenta la diarrea colérica con dolores de vientre ó sin ellos, sin perder instante, y sin despreciar este leve sintoma, la persona debe ponerse á dieta blanca, guardar cama, y en ella tomar un escrúpulo de los polvos en agua de goma ó de té caliente. Con quietud y abrigo bien pronto aparece un sudor que sostenido 4 ó 6 horas podrá impedir el progreso del mal y cohibir las deposiciones, que son secreciones y aflujos forzados por la presencia del veneno. De una papeleta pueden hacerse dos si la diarrea es pequeña y á largos intervalos; ó tomar dos enteras en dos intermedios, si fuese frecuente y abundante. Pocas veces hay necesidad de tomar una tercera; pero de cualquier modo, despues del sudor que se sostendrá mas ó menos hasta que concluya por grados estudiados, se mudará la camisa, y se beberán cada hora y media, ó mas próximamente si hay desfallecimiento, tacitas de caldo de ternera, ó bacca con gallina ó pollo, reservándose en cama limpia por dos dias ó mas, segun la delicadeza individual, siendo muy circunspectos en la convalecencia: continuando algunos dias con 4 ó 6 granos del remedio para consolidar la curacion.

6.º La dosis del medicamento debe ser proporcionada á la edad: los niños de 6 á 10 años tienen suficiente con papeletas de 6, 8 ó 10 granos; aumentándose segun aquellos, siendo las cantidades extremas desde 6 granos hasta media dracma, tres, dos ó una vez segun se ha ma-



nifestado. Cuando sea imposible la administracion de los polvos en los infantes, se hará con aquellos un cocimiento que beberán á cucharadas con azúcar; y aun puede darse en forma de almivar; y por último en lavativas pequeñas que retenidas, ó repetidas equivalen á su ingestion.

7.º Es muy comun el sentir ligeras angustias al poco tiempo de haber tomado la primera papeleta; y cuando ésta no produce el sudor son mayores hasta que la segunda las disipa determinándolo: mas todo esto es un conato saludable que ayudado con la calma y abrigo se pronuncia copioso y crítico.

8.º Si ademas de la diarrea hay vómitos ó conatos formales, con angustias, peso, desasosiego, etc. antes de administrar el remedio, es indispensable favorecerlos con agua de malvas ó comun tibia, tres, cuatro ó mas trazas, y aun con alguna maniobra si es difícil, hasta lanzar las materias estrañas contenidas y las propias alteradas: sin el auxilio del aceite comun ú otro; porque la medicina ha de obrar sobre las paredes del estómago que no debe embotar ningun oleoso para que se efectúe la maravillosa revolucion.

9.º Conseguido esto, se procede al uso del remedio del modo que se ha dicho en el párrafo núm. 5 sin tomar alimento hasta que se generalize el sudor, que correrá copioso con la segunda ó tercera dosis, tomadas cada media hora, sino lo hacen la primera ó la segunda: el cual deberá sostenerse 6, 8 ó 12 horas, porque lo esige así el mayor poder de la causa: despues de lo cual, y pasadas 2 ó 3 horas se mudará la camisa, luego



las sábanas: y por último la cama y aun la habitación si hay comodidad, invirtiendo en todo medio día. Ninguna precaucion ni temor prudente están demas en la convalecencia de este ataque.

10. Si los vómitos se hicieren convulsivos y reveldes, y no dejasen tregua para la ingestion y detencion en el estómago de los polvos; se pondrá todo empeño en contenerlos. Cortos sorbos de limonada fria; fricciones suaves de láudano, de éter sobre el cardias: cataplasmas de malvas y yema de huevo; paños de agráz, un sinapismo, todo se intenta para destruir un síntoma enemigo capital de la curacion, por la imposibilidad en que constituye al paciente de admitir y retener el seguro y positivo remedio. Si todos los medios fuesen inútiles, hagase con mas porcion de aquellos un cocimiento fuerte, y pongase repetidas lavativas, que de algun modo suplan la administracion superior.

11. Interin se propina la composicion no debe usarse la nieve por lo que espasmodiza; y si hay sed puede permitirse el agua natural fresca, ó un vaso de orchata con goma: si algun enfermo tubiese repugnancia á los caldos animales, alterne ó use solo los blancos, prefiriendo el arroz y el de pan gomoso.

12. Los ligeros trastornos, el asco, la salivacion mas ó menos glutinosa suponen que el individuo está invadido, aunque levemente, y esige este estado la misma conducta, para que no se desarrolle un acometimiento peligroso, que pueda contenerse con cama abrigada, dieta blanca ó animal, y alguna toma de los polvos.

13. Otro de los ataques leves lo constituyen una sensacion pasagera de frio en la espina y extremos; algun vahido, ligeros temblores, vacilacion ó inseguridad en los movimientos voluntarios: en él se conducirán los enfermos y asistentes del mismo modo.

14. Los borborismos, rugido de vientre, dolores intestinales ó retortijones, pujo y lasitud son sintomas muy frecuentes, y que suponen otra forma de invasion, pero que requiere el mismo plan.

15. Los fenómenos múltiples que puede desenvolver este funesto azote, no se reúnen en un enfermo ni todos ni à la vez: ya se aunan los vómitos, los cursos y calambres: ya la diarrea albina con estos y retencion de orina: una vez lo dicho con frio glacial: otra la diarrea colicuativa y la fisonomía hipocrática, la voz apagada, la respiracion anhelosa y agitada: ora los ojos se profundizan y las contorsiones de los miembros son horribles: ora el pulso se esconde y hace nulo, la concentracion de la vida es absoluta, y falta la circulacion capilar y en vasos menores, verificándose la muerte en poco tiempo.

16. Estas diversas formas y maneras de que se reviste el mal, no hacen variar de esencia, ni es bastante para sorprendernos: lo que conviene para triunfar de él en cualquier momento y aparato con que invada es no perder tiempo ni ocasion. Dos sintomas solos, tres, cuatro, muchos, unos, otros, conviéndose como quieran, constituyen un ataque, y ninguno despreciable. Los mas fatales y en mayor número reunidos determinan el grave y el fulminante; pero tambien sucumbe

su poder á la oportunidad y valentia del remedio. Asi pues, no hay que vacilar, y desde los primeros instantes se observará la conducta consignada en los párrafos número 5 y 9 con mas severidad y cautelas por la insidia y rapidez del acometimiento, valiéndose de otros recursos y auxilios que se dirán en su lugar.

17. El abrigo, mayor siempre en los estremos inferiores; la quietud absoluta interin se procura el sudor y se derrama copioso; las precauciones; el mayor número de papeletas hasta conseguir la reaccion, la limitacion de esta; las medidas ulteriores en los incidentes de este plan violento, y en la convalecencia, es lo que forma el método curativo conveniente. La principal parte de la ejecucion se esige del enfermo y asistentes. Si aquel se desabriga ó se mueve; sino lleva con paciencia la mortificacion que se le pide de 12 ó 20 horas; si estos son condescendientes ó descuidados, si equivocan la prescripcion del Médico director, que no puede estar siempre presente, todo se ha perdido, ó al menos hay necesidad de retroceder al principio.

18 Cuando hay esta desgracia; si las 3 ó 4 tomas de los polvos se han inutilizado, aun en el estado algido se repiten las mismas y del mismo modo con doble encargo y empeño, y nunca dejan de producir algun efecto. Si nada hubiese que reprender á los que han de contribuir, y sin embargo la reaccion estuviera remisa ó fuese insuficiente, ademas de seguir administrando las dosis convenientes con prudencia y confianza siempre, y algun caldo cordializado

† posteriores



con vino en extrema frialdad y concentracion, se hecharà mano de otros recursos heróicos que ayuden la virtud centrifuga del medicamento. Se aplicarán al instante dos ó mas causticos; tal cual friccion alcanforada, ó alcalina volatil y otros medios conocidos que reaccionen la máquina inerte é impulsen la circulacion casi apagada. Solo de este modo y con infatigable actividad se puede arrancar de la muerte á los pacientes.

19. El resultado casi constante de este tratamiento es una metamórfosis sorprendente. Aparece un calor general; un sudor copioso tolerable; se ostentan los ojos brillantes á la flor de la cara; ésta de azulada se reanima y sonroséa; cesa la diarrea; los calambres desaparecen, se presenta y reguladiza el pulso; la orina fluye con facilidad y placer; la sed se disminuye, y sucede por último una calma dulce y plácida al cuadro mas horroroso y aflictivo: todo como por encanto.

20. Muchos perecen por aplicar tarde la medicina: ella nunca deja de significar su virtud; pero cuando los momentos primeros se perdieron ó dejaron pasar, en el ataque fulminante la sangre refluye hácia el corazon, los nervios de éste interesados impiden el círculo, el pulmon se agobia y se pierde la vida sin recurso. Una sangria larga del brazo ó dos aun tiempo en ambos ha solido valer una curacion en este conflicto.

21. Tambien se consigue la de muchos ple-tóricos, y de temperamento sanguíneo con una sangria general antes de administrarse los polvos. Y cuando por ellos se efectúa la reaccion, si ésta es demasiada ó no ha podido limitarse, ó produce



una fiebre ó una flogosis, es preciso celebrar una, dos ó mas segun la necesidad y el buen discernimiento del Médico de cabecera.

22. A muchos de los curados conviene san-
grarlos en la convalecencia para precaver un apa-
rato inflamatorio de alguna víscera ó tegido y re-
gularizar la energía del corazon y de la circula-
cion que suelen aumentarse, no por lo estimu-
lante de las yerbas que tomaron, de las que tres
son sudoríficas y una emoliente; sino porque la
eliminacion del veneno contra quien se rebizo la
economia ayudada por el heróico medicamento,
bien especificamente, bien de otro modo, imprime
en algunos este tono y esta mayor movilidad.

23. Cuando los coléricos se han salvado sin
el uso de los polvos, es lo general quedar va-
letudinarios mucho tiempo, y en un estado de
caquexia colérica: y prueba esto á no dudarse
que el veneno ni se espelió ni se neutralizó sufi-
cientemente. Con este raciocinio hemos precedido á
darlos á estos convalecientes estacionarios en dosis
de 10 á 12 granos diarios, tres ó cuatro, ya
seguidos ya alternados con alguno de descanso, y
se han visto libres de este agente perturbador que
impedia el deseado equilibrio.

24. Lo propuesto no ecepciona ningun secso,
ni aun á las embarazadas: en todos los tempera-
mentos, edades y circunstancias tiene oportuna
aplicacion: y aun en las incidencias posteriores
de lombrices que se arrojan, parótidas, abscesos
y erupciones que se presenten, pueden los polvos
ayudar á los otros remedios indicados para estos
males, en dosis pequeñas: siendo menores cuanto



mas recientes sean los polvos, porque aunque no se desvirtúan en muchos años estando conservados en botellas de cristal, siempre poseen mas aroma y energía los que se reponen anualmente.

25. Este es el método que hemos seguido en Murcia todos los profesores que administramos las Viboreras, idéntico al que usan Don Vicente Cuenca y Don Francisco Fajarnés en su expedición médica, con cuyos comisionados he tenido el gusto de conferenciar á su regreso de Hellin, y convenir con ellos en un todo, ya en el modo de emplear este prodigioso medicamento, ya en las curaciones ciertas y admirables que produce, como lo testifican las muchísimas observaciones recogidas por todos, y que se publicarán lo mas pronto posible para convencimiento y consuelo general; como lo impulsan el Excmo. Señor Don Francisco Jabier Ferráz y Cornél, dignísimo Comandante General de esta Provincia, y Juntas de Sanidad Provincial y Municipal, que con su actividad y patriotismo contribuyen, promueven y animan á los que con tantos afanes y obstáculos estamos dedicados á rectificar este importantísimo descubrimiento.

Murcia 18 de Agosto de 1854.

Manuel Alarcon.

El manifiesto de que se hace referencia está inserto en la Gaceta de Madrid núm. 174, y en el Eco del Comercio núm. 103.

MURCIA: OFICINA DE D. S. HERNANDEZ.



N.º 9

3.ª Sección

Lleida

Sanidad

Acta de la Sección 10.ª sobre
haber cumplido Reus la cuarentena sin novedad
El R. obispo de Solsona contesta á la Circular de
26 de Oct.º diciendo no puede contribuir con cantidad
alguna.

Mandando insertar en el Boletín oficial la in-
formación q.º se ha dado á los fondos recaudados y empleados
en la Casa de Socorro.

Sobre las camas de la Casa de Socorro

Que se alce la prohibición de anunciar en las torres
de los templos las muertes y agonías.

Noviembre 23/23 h



Junta Provincial de
Sanidad.

La villa de Valls cumplió
en to del corriente los 30
dias de Observacion prescri-
ta sin novedad; por lo cu-
al y no habiendose altera-
do la salud publica en su
inmediato Puerto de Salou,
uego a V. no impidiendo
que sus procedencias por
venir sean admitidas li-
bremente.

Dios q. a V. m. s. a. s.
Lanagona 18 de Sept. 1834.

Ante Sacerdote



P. de la Junta Prov. de Sanidad de Lleidá

N.º 10.

Junta de

Senores

Gobernador Civil

D. D. Antonio Torreal

D. D. Manuel Tarter

D. D. Antonio Domínguez

D. D. Juan Berge

D. Pablo Fontanet

En la Ciudad de Lerida, á veinte y tres Noviembre de mil ochocientos treinta y quatro.

Convocada y congregada la Junta Provincial de Sanidad de esta Provincia, compuesta de los S.ºs Vocales, notada al margen, bajo la pre-

sidencia del Sr. D. S. Gobernador Civil, en la casa de habitación de S.ºs, la qual así congregada se abrió y deliberó lo siguiente.

Se dio cuenta en primer lugar de los oficios el uno del Gobernador Civil de la Provincia de Zaragoza, manifestando que la Villa de Alcañiz del Corriente cumplió los treinta dias de observacion sin novedad, por lo qual y por no haberse alterado la salud publica en su inmediato puerto de Calatayud, ruego no se impida que

sus procedimientos por mar sean admitidos libremente; y el otro del Sr. Obispo de Calatayud de Alcañiz, en que responde a la circular que se pasó el Sr. Presidente conf.º de 26 pasado y manifestando que hallandose aquella finada con Junta de Sanidad y practicando las mismas diligencias, que ante, temiendo la invasion del colera, no le es posible contribuir con algun socorro en alivio de la infelices de esta poblacion.

Para dar un testimonio al publico de lo que se ha dado a los fondos recaudados por el depositario de la Junta de Sanidad de Lerida V.º S. de acuerdo, que se insertasen en el boletin oficial de esta Provincia las cuentas de las cantidades invertidas en la habilitacion de la casa de Socorro de los descalzos.



Habiendo manifestado por el vocal D. Manuel Güter, que las camas
que tiene el Ayuntamiento y ofreció facilitarlas a la Santa, esta-
rían mejor depositadas en la misma casa de Socorro que se ha
habilitado;

Deliberó V. S. de acuerdo que se condujesen dichas camas al
referido hospital, y que se encargase el cuidado de ellas
a un dependiente del Ayuntamiento.

Afin de que la fides no carezcan de ninguno de aquellos con-
suelos que les proporcionan las practicas religiosas unidas de tiempo
muy antiguas;

Deliberó V. S. de acuerdo, que respecto de haber desaparecido ya enasi
de todos los pueblos de la provincia el terrible azote del colera, se
abrase la prohibicion que hasta el presente habian autorizado las
circunstancias, de anunciar en las torres de las Templos y por
las calles, las muertes y agonias de los fieles; a cuyo objeto
separase el competente aviso al S. Vicario General.

S. S. dio cuenta ala Santa de que las obras de la casa de So-
corro de los decaídos estaban concluidas.

José Martí Sio

Nº 7.

Cuenta q^l el abajo firmado presenta al Sr. Depositario
de la Junta Provincial de Sanidad, Dⁿ José Biquera, por la
impresion de Cuatro anuncios, con los nombres y cantida
des de los S^{res} contribuyentes á la suscripcion en favor de
la beneficencia publica, para el caso de ver invadida
del Colera, esta Capital. - - - à saber

Por dichos Cuatro anuncios à M. Duno - - 48 d.



Don 48 d^{os} Jon

Pagure
Vent.^a Escriv.

Lleida 25 Novbre 1834

Recibi' Ignacio Buró

Manuel Fuyre

Pablo Fontanet

Señor Gobernador Civil de la
Provincia de Lerida.

2
Tendría un placer en cooperar
con algun socorro al laudable acto de
beneficencia a que V. me invita en
su apreciable oficio del 26 ultimo pe-
ro por desgracia se halla esta Ciu-
dad con junta de sanidad y practi-
cando las mismas diligencias que
en esa, temiendo se lleque el terri-
ble ayte del Colera que de cerca
la amenaza; por lo que me es sen-
sible haber de decir a V. no me es
posible atender a esos enfermos
y a estas necesidades.

Dios



que a l' S. m. d. a. Solsona y
Nov. 9 de 1834.



F. Ferrer Obispo de Solsona
[Signature]



El Mmo Srigo mi Sr.
hallandose con sus acha-
ques habituales que ha-
ce tiempo le tienen pri-
vado de ir al Corro y le
precisan ahora a es-
tarse en la cama, no
haciendo contestar al ofi-
cio que recibio de V.S.
y lo hago yo en su
nombre manifestan-
do a V.S. que S. I. M. ha-
rá los sacrificios posi-
bles en alivio y socor-
ro de los pobres de su
Diocesis si el colera
llegare a manifestar



se por desgracia en
este obituario.

Dios que a V. S. m.
años. Vigel 10 de No-
viembre de 1834.

Agustin Vidal u. gen!



M. Y. Sr. Gobernador Civil de la Provincia de Lerida.



Discurso Grial del
Obispado de Llerida

Advertido por el oficio de
V. del dia de ayer, que habien-
do desaparecido casi enteramte
la enfermedad del Siera de es-
tos los Pueblos de esta Provincia,
y á fin de q. los fieles no care-
can de ninguno de los consue-
los. Les proporcionar las prácticas
religiosas usadas de tiempos muy
antiguos, acordó la M.ª E.ª Junta
Provincial de Sanidad q. seria
conducente el alzar la prohibi-
cion de anunciar en las torres
de los templos, y por las calles
las agorras, y muertes de los oc-
cisos; y q. podia por tanto avi-
sarse á los Curas Parrocos, y de:



may á quienes corresponda
de q. en lo sucesivo continuen
anunciando, como antea^{mente}
practicaba, las agencias, y falle-
cimientos q. ocurran, he despues
to, para q. asi se verifique de con-
formidad con la resolusion de la
expresada corporacion comunicada
por el, q. se circula la competen-
te prevencion á los Sres. Pareses
y Superiores de las Iglesias de
esta Ciudad.

Dios que á V. m. d. Lleida
28 de Noviembre del 834

Juan Manuel




M. Y. Sr. G^o civil de la Provincia de Lerida Presidente
de la Junta Provincial de Vanidad

N.º 10

3.ª Sección

Lleida

Sanidad

Acta de la Sesión 11.ª

Un of.º del Vicario general participando haber avisado
a los curas párrocos q.º anuncias las muertes y agonías

Sobre que el Ayuntam.º habia acordado la venta
de los entierros del Lazareto de Butsant

Diciembre 6/834



Ante V.ª
Señores

Gobernador Civil
D. D. Ant. Benito de Quirós
D. D. Ramon Siguel
D. D. Juan Berge
D. D. Antonio Fumol

En la ciudad de Lerida á seis de Diciembre de mil ochocientos
treinta y cuatro. Comendada y congregada la Junta de
Gobernador Civil de la ciudad de esta provincia compuesta de los Señores
D. D. Ant. Benito de Quirós Decales notados al margen, bajo la presidencia del Sr. D. D.
Gobernador Civil en la casa de habitación de S. S., la qual asi
congregada, se trató y deliberó lo siguiente:
Sedio en este por S. S. de un oficio del Sr. Vicario General
de esta Diocesis, del 28 del mes pasado, en que expone, que de
conformandose con la resolucion de la Junta habia pasado aviso
alos Sres Curas Parrocos y Superiores de las Iglesias para
que en lo sucesivo anuncien las muertes y agonias de los vecinos
como se practicaba anteriormente.
Habiendose hecho presente por diferentes Sres. Vocales de esta
Junta, que el Ayuntamiento desentendiendose del oficio
mencionado, que con off.º del Sr. D. del mes pasado hizo al Sr. D. S.
Gobernador Civil de los utiles procedentes del Arrepto de Briza
semit para la habitacion de las casas de socorro, habia acordado
la venta de los mismos.
Delibero V.ª de acuerdo, que se separase off.º a la referida cor-
poracion, a fin de que suspendiera la venta de los citados
enseres o utiles, procurase el recobro de los ya vendidos,
y mandase trasladarlos todos a la casa de Socorro de los
Descalzos, recordandole el mencionado oficio y que los
efectos referidos son en parte el resultado de los donativos, q.
tuvieron algunos vecinos de esta Ciudad, destinandolos a efectos
de beneficencia.

José Martí Secret.º



AYUNTAMIENTO

DE
LÉRIDA.



Muy M. Señor.

Lleida 10 de D. de 1833.

Conse al S.º Secre.º quien con-
vocará á los M.ºs. de la M.ª Junta
provincial de Sanidad para
el sábado proximo dar la Cuenta
y tomar la revolucion que con-
vienga.

[Signature]

En satisfaccion al oficio de
V.º S.º que como Presidente de
la Junta de Sanidad de esta
Provincia, se ha dignado di-
rigir á este Ayuntamiento
con fecha de siete del que
rige; debe decir: Que si bien
el propio cuerpo accedió á
la invitacion que se le hizo
por parte del M.º Señor
Gobernador Civil de esta
Provincia a prestar á la Jun-
ta Provincial de Sanidad
de la misma, los utiles que
existian en su poder pro-
cedentes del Laboratorio de
Bursenit para el uso de las
Casas de Socorro, en el caso
de que la misma Poblacion
se viese atacada del Cole-
ra Morbo, se le hizo pre-



sente al propio tiempo
que los mismos efectos
o al menos algunos de
ellos habian sido compra-
dos de los fondos de propios
a los cuales pensaba re-
integrar su importe con
el producto de la venta de
aquellos en publica subhas-
ta: En este estado, habiendo
manifestado el propio Se-
ñor Gobernador Civil en
acto de Ayuntamiento ce-
lebrado bajo el dia 8.º de
este mes, que estaba en
la persuasivo de que la
concesion de dnos efectos
habria sido por via de lesi-
on o donativo voluntario,
y contextado se le de que esta
corporacion no podria ha-
cer semejantes donativos,
y que debia acudir al re-
integro del caudal de fon-
dos comunales: En cuya
virtud y manifestando S.S.
dho Señor Gobernador civil
que si la Junta debia pa-
gar cosa alguna por raron



de otros útiles, no los que-
ria, y que podria esta cor-
poracion proceder desde
luego si quisiera a su ven-
ta, fue acordado a presen-
cia del mismo se procedie-
se a dicha venta en pu-
blica subhasta mayormente
habiendose desvanecido
afortunadamente la causa
que amenazaba de la
invasion a esta Ciudad
del colera morbo; y asi
es que habiendose verifi-
cado la venta de parte
de otros efectos, como en
su mitad, para efectuar
dho reintegro, no le es
dable al propio cuerpo
trasladarlos todos a la casa
de Socorro de los Descalzos,
como se apetece; pero lo
verificara de los que en
dicha se hallan existente,
cuando V.S. lo disponga,
tomandose nota exacta
de ellos, que servira de res-
guardo a esta corporacion,
y aun seria mejor
precio justiprecio;



pareciéndole impropio e in-
decoroso el reloger de los
compradores, los que fueron
vuididos con tanta for-
midad, y ellos compraron
la buena fee.

Los que a V. S. m. d. a.
Lleida 9 Dbre de 1834.

Rafel Chaves

Mamuel Fyren

Ramon Mestre

Francisco Gort.



M. Y. S. Gob. civil de esta Provincia.

N^o 11

3.^a Sección

Lleida

Sanidad

Acta de la Sesión 12.^a
Sobre los efectos del Lazareto de Butsermit

Diciembre 13/834



Junta N.º 2

Señores

Gobernador Civil

D. D. Antón Ben- de Queralto

D. D. Antonio Torreal

D. D. Juan Reyes

D. D. Ramón Miguel

D. D. Manuel Cortés

D. Pablo Fontanet

En la ciudad de Lerida á trece de Diciembre de mil ochocientos veinte y cuatro.

Convocada y congregada la M.ª Junta Provincial de Sanidad de

esta Provincia, compuesta de los S.ªs Vocales notados al margen,

bajo la presidencia del M.ª S.º Gobernador Civil, en la casa habitación

de S.ª la qual se congregada se trató y acordó lo siguiente:

Primero: Dado cuenta á la Junta de un oficio del M.ª Ayun-

tamiento de esta ciudad, de 3 del corriente, contestando al que le diri-

gió S.ª el S.º Presidente el día 7 del mismo, para que se suspendi-

ese la venta de los útiles presidentes del Lazareto de Brussonis,

se recobrasen los ya vendidos, y que todos fuesen trasladados

ala casa de Socorro de los Descalzos, en cuya contestación manifestó

aquella M.ª Corporación, que está pronta á entregar los enseres,

que en el día se hallan existentes en su poder; tomando nota exacta

de ellos, para su resguardo, pero que no puede efectuarlo respectó

de los vendidos, por parecerle inconveniente recobrar de los compradores

los que compraron con tanta formalidad y buena fe; y añade,

que si procedió á la venta de aquellos efectos, fue por que habien-

dose hecho presente al S.º Gobernador Civil en 2.º del corriente, que

algunos de aquellos enseres habían sido comprados de los fondos

pertenecientes á propios y que pensaban reintegrar su importe con

el producto de la venta de los mismos útiles, manifestó dicho

Gobernador Civil en acto de Ayuntamiento, que estaba en la per-

suación, que la concesión de dichos efectos hubiera sido gratuita ó una

mera donación; por consiguiente que la Junta debia pagar con



alguna por rason de los mismos podian parar á venderlos; lo que
se acordó así por el Ayuntamiento, mayormente habiendo desapare-
cido el peligro inminente de la invasion del colera: Invierta de las
razones indicadas en el citado oficio

Deliberó V.S. de acuerdo, que admitie la Junta los colchones
y bultos, que tiene aun el Ayuntamiento resistentes en su
poder, procedentes del citado Lazareto, los que se trasladem, para
su evitar su extravio á la casa Hospicio, previo el competente
benefplacito de su Director D. D. Jose Vidal Canonge Penitenciario,
y que respecto de los demas efectos podia continuar el Ayunta-
miento su venta, ó acordar lo que juzgue conveniente.

Jose Martí Secret.^o



M. Y. Ayuntamiento de esta Ciudad.

7. Agosto 1834.



Deseario cooperar a las laudables disposiciones preventivas de la Junta Superior de Sanidad de este Estado con cuyo acuerdo aunque sin consentimiento ni intervencion de este gobierno civil mando su Presidente al Excmo. Sr. Capitán Genl. a este Gov. Militar y Político establecer la casa de observacion que ha puesto en el Cant. de Buitrago, y para lo que dicho Sr. Excmo me invito a proporcionar a este M. Ayuntamiento los fondos necesarios, pedi informe a la Com. a prol. de Papeles sobre si serian de abono las sumas que de este ramo se librasen a V. S. y en su consecuencia ha contestado negativamente. En tal estado y previniendo de la intervencion que S. M. tiene acordada a la autoridad civil en cuanto sea relativo a Sanidad, de lo que este Ayuntamiento se ha desentendido abiertamente sin hacer merito de la subordinacion debida a su jefe superior, y basca quien cuando menos ha debido dar cuenta de sus operaciones, atendiendo unicamente a la imperiosa necesidad de salvar a esta Prov. de tan terrible peste, se acordado en venir a V. S. me proponga los medios y arbitrios de que se pueda instantaneamente echar mano para su aprovacion si se hallase al alcance de mis facultades, o para impetrarla en otro caso de S. M. debiendo entretanto y de todos modos advertir a V. S. lo urgente que es la rigurosa observancia de las disposiciones tomadas por este Gov. Civil que fueron aprovadas por S. M. segun la Real orden de 16. de Julio ultimo esperando que con la brevedad que reclama el mismo riesgo de la salud publica, pondrá V. S. en accion toda su actividad para que tengan cumplido efecto todos sus artículos, y que me dara cuenta de lo que ya se hallen cumplimentados.

Dios que a V. S. m. a. Lleidá 7. de Agosto de 1834. = A. y.

Fecho

AYUNTAMIENTO
DE
LÉRIDA.

12. de Ag.^o de 1834

Muy Yfe. Señor.

El Ayuntamiento de esta capital, contesta al
oficio de V.S. de 7 del g.^o exigiendo con respeto y
deferencia completa a toda la providencia
que legalmente emanan de la autoridad de V.S.
Conoce muy bien que le ligan con el Gobierno
Civil de esta Provincia para postergarlos, ha-
ciéndose responsable de insubordinación a su
Jefe Superior; y para desvanecer toda sinies-
tra impresión no puede menos de manifestar
a V.S.: Que si bien se comunicaron a este
Ayuntamiento las disposiciones sanitarias adop-
tadas por ese Gobierno Civil, no se han pue-
to en planta, porque el Excmo. Señor Capitán
General de este Perito y Principado, Presidente
de la Junta Superior de Sanidad, habria tomado
la iniciativa en el negocio, dictando las me-
didas preventivas que estimó oportunas
para evitar la propagación de la enferme-
dad reynante. El Ayuntamiento fiel a sus
principios de amor a la causa del bien
publico, se ha afanado en llenar los inte-
resante objetos que le han sido mandados,
no omitiendo paso ni diligencia para dejar
en el pie que corresponde la casa de obser-
vación establecida en Butserut. Sentencia
el Ayuntamiento que V.S. continuara de



pando prevalecer la idea de que la Corporacion
ha tratado de desentenderse en lo mas minimo
de los deberes que le tienen ligados a V.S. Bien
agena de cuanto tenga relacion con el
menor desprecio de la autoridad de V.S. han
sido las operaciones de la Corporacion, todas
conformes a dedicar sus debiles pero de-
cididos esfuerzos a conservar ileso la salud
publica del Principado. No se ha hecho mas
que lo que se ha servido mandar el Excmo
Señor Capitan Genl., y el no haber dado cu-
enta a V.S. no ha consistido sino en que
creia el Ayuntamiento que este paso no
era de su atribucion, despues de haber me-
diado una disposicion Superior de S.E., y
contestaciones entre V.S. y el Señor Goberna-
dor Militar de esta Plaza.

El Ayuntamiento no puede menos de
elogiar el celo que V.S. manifiesta, ofreciendo
el auxilio de su autoridad para preservar
la Provincia del terrible azote que nos
amenaza; a cuyo efecto se sirve mandar
se propongan los arbitrios de que se pueda
hacer mano. Sin embargo el Ayuntamiento
tiene el disgusto de manifestar a V.S. que
no halla recursos por mas que ha consul-
tado el negocio; porque prohibidas como lo
están todas las imposiciones o recargos
en los dias de Fuego del Puente, en el Almu-
din, en las Tablas de Carne, no es facil
hallar recursos. Con todo V.S. en vista de
la penuria de medios se servirá hacer a
S.M. la consulta que estime mas justa.

advertiendo de paso que los fondos existentes
en Arca, que proceden de Expoliti y Vacan-
tes, podrían tal vez apropiarse con fruto
al alivio de la humanidad toda vez que
estos caudales estan destinados por su
misma institucion a objetos filantropicos.

Con esto se deja contestado el caludado
oficio del S. S.

Dios que a V. S. m. d. L. leida a 2 Agosto
de 1834.

Manuel Fuyon

Pablo Balaguer

Ramon Masferrer

Jose Ant. Gorn

M. y S. Gobernador Civil interino de esta Provincia.

AYUNTAMIENTO

DE

LÉRIDA.



Habiendo acordado gustoso es-
te Ayuntamiento el préstamo
a la Junta Provincial de Sa-
nidad, de que es V. S. digno
Presidente, de los útiles que
existen en su poder proceden-
tes del Sarcato de Mortuaria
para el uso de las casas de
Socorro, en el caso de que nos
viremos invadidos del bala-
ra, (lo que Dios no permita)
podría V. S. comisionar per-
sona de su satisfacción pa-
ra recibirlos, mediante el
correspondiente recibo, y avi-
so de la persona encargada
para ello. Lo que comuni-
ca a V. S. el propio cuerpo
en satisfacción a su oficio
de 2, del que rige: Debiendo
al mismo tiempo hacerte
presente, que dize efecto



o por lo menos algunos de
ellos han sido comprados
de los fondos de estos Propios,
a los cuales pensaba resque-
strar su importe, con el
producto de la venta de
aquellos en Publica sub-
hasta.

Dado que a V. S. n. d. a.
Lleida 4. Nov. de 1834.

Manuel Fuyén

Antoni Mada

Pablo Balague

Jayme Carreras

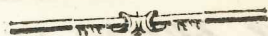


M. Y. S. Gob. Civil de esta Provincia.

AYUNTAMIENTO

DE

LÉRIDA.



Este Ayuntamiento
en vista del oficio de V. S.
de la del que rige y arren-
do de la Junta Superior
de Sanidad, ha tenido a bi:
en disponer se convoguen
para el proximo Domini-
go 3 de las convenientes a las
8o horas de su mañana
en estas Casas Consistoria-
les a los Quas Parrocos
y Mayorales de los Gre-
mios con el objeto de ma-
nifestarles la necesidad
de que se contribuya con
donativos voluntarios
para socorrer los infeli-
ces en caso de que esta



Ciudad fuera invadida
del colera morbo (que
Dios no permita). Gloravi-
sa á V. para su noticia
y efectos que estime con-
venientes.

Dios que á V. m. d.
Lleida 14 de Noviembre de 1834.

Unio Charroas

Antonio Nadal

Pablo Balague

Ramon Mestre



R. S. G. Civil de esta Provincia.

Relación de los efectos de Utensilio y enseraje, q^{ue} son mas necesario p.^{ara} la pronta
plantificación de un hosp.^{icio} en perjuicio de lo q^{ue} las experiencias considere convenientes añadir.

Signat.

Señalada.

Comuna

Corra

Argones o colchones

Cubiertas de cama o trajo

Plantas

Pohallas

Medallas o trozos de Coque

Delantales p.^{ara} cocina y para los Practicantes

Pohallas y cubrecama p.^{ara} cuando se admiran
entre el 1.^{er} y 2.^o de Críticos

Unos trozos de hilas trajo y vendas
por de cama claud p.^{ara} Cataplasmas,

Recos...

Ferro.

Planchetas p.^{ara} partir la carne

Cuchillos p.^{ara} D.

Broca de acero p.^{ara} afilar D.

Pesas catalana o catalana

Caudales

Parrillas

Terana p.^{ara} la Coque

Palas p.^{ara} D.

Antenas

Testados de pino

Braseros

Palas p.^{ara} D.

Plas de Palanca

Tijeras

Hacha p.^{ara} partir Leno

Petro.

Servicio de vino traxudo

Promo.

Orinales

Barrenos

Platos de Sargana

Taras p.^{ara} Comer

Pucheros p.^{ara} el vino

Ollas

Cazuela

Cobertores de ardo

Cueros

Tarritos p.^{ara} los Cocineros

Tinajas p.^{ara} Aceite

Tarros p.^{ara} Mian

Vidrio.

Botellitas p.^{ara} las Medicinas liquidas

Lamparas

Faroles p.^{ara} las Salas

Sintomas p.^{ara} los Arreites

Redomas

Vasos

Crucos

Caparos de Palmas

Cintas de Mimbres p.^{ara} la Distribucion del pan



Hoya de Lles.

Piedra
Pueblo
Palmatoria
Bougradora
Pilas p. Valerian las Antepalmas
Alcorno p. Aceite
Cuchara p. distribuir la sopa
Onguentera
Pauvridera
Portacarne
Anfano p. la sopa y el vino
Palmara
Licupidera
Ornate p. los q. no se pueden mover de la cama
Pauvridera

Roche p. la carne

Jogona

Colgarroja

Alon p. partir la carne

Portadera p. el queso

Cubo p. trueno de Pie

Pepax p. el vino

Muletta

Percha p. la Hoya de la Luf.

Tablilla p. para la Ouita

Arro de Fructura.

Cobre

Caldera Grande p. Valerian agua

Marmita p. Guiso con tapas.

Chocolatera

Carro

Cuchara

Lynmadera

Madera

Panquillo

tabla

Atiela p. servir

Arro p. los aporito

Apamito de Aracion

Panquela

Caja de Brucera

Pila

Mera

Panco

Atiute p. la Hoya

Deu p. el pan





La Junta Provincial de Sanidad de mi Presidencia a-
compaña a V. S. los adjuntos exemplares del método curativo
del Cólera Morbo asiático y de otras enfermedades con el
uso del admirable y prodigioso medicamento de los polvos
de virozeras, pudiendo asegurarse confiadamente que la ado-
pción de él en esta Capital y Pueblos de la Provincia
que fueron invadidos de aquel mal ha salvado la vida a
cientos de enfermos restableciéndose la Salubridad gene-
ral casi a un mismo tiempo, Lo que tengo el honor de
anunciar a V. S. para su conocimiento y satisfacción, y de
que se pone a disposición de ese Excmo. de Correos la por-
ción suficiente de dichos polvos para que en un caso des-
graciado puedan aprovecharse de ellos los enfermos, bajo
las reglas y métodos expresados en la Instrucción.

Dios que a V. S. int. al Excmo. S. de Nov. de 1834.

Presidente

[Signature]



V. S. Presidente y Junta Provincial de Sanidad de Lleida

24
Muy Il^{lre} Sr^o Gobernador

Jamas ha dejado este Manatario de socorrer a los infelices en sus necesidades, como lo acreditan muchos Pueblos del Principado; y como en esos dias mas que nunca nos vemos abrumados de los muchos peticionarios siendo asi que las rentas del Manatario estan sufriendo un grande deficit; no obstante se ha mandado entregar por esta vez 500 rs. a D^o José Biquena, y V. l. disponga de su mas afecro socorro

G. I. M. P.

Fr^o Ramon Bertran Prion
Presidente

Poblet 4 Nov^{bre} de 1834



Muy I. l. G.

Baylia R.
de
Palau.

Parte de Sanidad.

Segun la relacion del medico
de este pueblo, se disfruta en el
de una completa salud, hasta
el dia presente.

Lo que pongo a noticia de V. E.
para su superior conocimiento.
Dios que a V. E. m. d. a. C.
Palau de Anglesola a 7. No. bre
de 1834ⁿ

Pedro Ponjoan Bayle




M. Yte. S. Gobi. Civil de la P. de Lleida.

Institución de Sanidad.

Habiendo cesado el cole-
rio en la ciudad & Portu-
sa, se canto el Te-Deum
en 1.º del pasado Octubre,
y en 31 del mismo cum-
plio los 30 dias & obser-
vacion prescrita, sin nove-
dad. Lo comunico á V.ª pa-
ra que se sirva disponer
según admitidas sus proce-
dencias continuas á libre
plática.



Dios

que á V. S. muchos años.
Tarragona 4 de Mayo de 1834.

Amo. Sr. D. Juan P. S.

S. Presidente y vocales de la Junta Provincial de
Sanidad y Seridos

Isabel Segunda.

ORDEN PUBLICO.



PROSPERIDAD NACIONAL.

EL CATALAN.

La Redaccion cede en beneficio de la clase menesterosa, la quinta parte de las utilidades de esta empresa, durante aflija á la provincia el cruel azote del cólera; y concluido éste, depositará mensualmente, para el equipo de Voluntarios de ISABEL II, una cantidad proporcionada á sus productos. La espresada Redaccion se halla establecida en la calle de Trentaclaus, casa núm. A, piso primero, frente la de Baños; á donde deberán dirigirse, franco de portes, las cartas, avisos, etc. con el sobre: *A la Sociedad literaria de Amigos Colaboradores.*

Este periódico sale á luz todos los dias por la mañana. Se suscribe en Barcelona en la libreria de Estivill, calle de la Boria; en la de Indar, calle de Escudellers, y en la de Oliva, calle de la Plateria, á 12 rs. vn. al mes.

LIBERTAD DE IMPRENTA.

Los periodicos, en manos de hombres bajos y mercenarios, vendidos á un partido ó á los intereses del estrangero, son los verdaderos instrumentos de la malignidad y de la envidia; al paso que si los escritores, escribiendo lo que les dicta su conviccion en beneficio de la Patria, procuran inculcar con energia una moral pura y virtudes liberales, sirven á la causa de la verdadera ciencia, de la religion y de las buenas costumbres, y trabajan eficazmente en beneficio de la causa pública. En efecto, que mision mas honrosa que la de ilustrar á sus semejantes! Este sagrado objeto es el que debe guiar á todo periodista, y este es realmente el de aquellos, que superiores á las pasiones que atormentan á la naturaleza humana, principalmente en las convulsiones políticas, no escriben bajo la influencia de un partido, ni tratan de adular una asociacion, sino que por el contrario su norte es siempre la union del trono con la nacion.

Un escritor que camina bajo tan buena fe, un escritor guiado de tan bellos sentimientos, un escritor que solo mira la felicidad de su patria, ansia y anela la libertad de imprenta, no por el deseo de atacar á las autoridades, sino por el de manifestarles con el mayor decoro y moderacion la senda que trazaran el honor y el deber. No inspiran á este héroe de la libertad odios personales, tan generoso entusiasmo, haciéndolo solo el fruto de sus continuos estudios y de la mas soblime filosofia; pues que la pasion por la libertad va acompañada de una elevacion de sentimientos admirables y de la observancia de las mas estrictas costumbres. Pero el hombre que se sirve de sus talentos para adular y promover desórdenes, que, desviándose de la senda de la verdad, se ocupa en secundar las miras de un partido ambicioso ó mal intencionado, ó se prostituye ciegamente á la voluntad de los ministros, lejos de ser útil, perjudica á los intereses de la nacion, y si le admiran algunos incautos, decae de la opinion de los buenos, y atrae sobre si el desprecio de la mayoria.

En manos de estos hombres podia ser la libertad de la imprenta una arma perniciosa, mientras que en el hombre libre y bien intencionado es su derecho natural, y la considera como la salvaguardia de la libertad nacional. Esta arma poderosa que ilustra al ciudadano y le pone en estado de ver y conocer las operaciones de sus gobernantes, de discutir y discernir las acciones de grandes y pequeños, ha sido en todo tiempo el terror de los magistrados envilecidos; manifiesta su inepticia y venalidad, y presenta desnudas á la faz del pueblo sus debilidades, su hipocresia y sus perversos designios. Por esto ha entronado, en esta especie de personas, la mas terrible oposicion el establecimiento de este derecho, que solo reclamamos en toda la latitud posible para defender la libertad, la verdad y la justicia. Estos son nuestros deseos, estas nuestras intenciones al proclamar la libertad de la imprenta, de la que somos acerrimos partidarios; sin ella hoy gimiera la Francia bajo el yugo del despotismo

á que la condenara el Ministerio Polignac; sin ella vierase la Inglaterra, suspirando todavía la reforma, bajo un gobierno aristocrático, interesado en sostener sus privilegios contra todas las demas clases; sin ella todos los pueblos de Europa vieran arder todavía la hogueras inquisitoriales y miraran el destino de la Patria en manos de personas poco interesadas en la felicidad de los ciudadanos.

Al paso que un buen gobierno debe respetar la libertad de pensar y publicar sus pensamientos, debe igualmente evitar los abusos que pudieran ser de una fatal consecuencia; para ello parece que el medio mas espedito fuera el obligar á los autores y editores de todas las obras y escritos periódicos y no periódicos á que firmen al pie de ellos, prohibiéndolos absolutamente los anónimos y las iniciales. Con esto se reprimirian muchos abusos que pudieran temerse de la demasiada latitud que se dé á la libertad de la imprenta; obligando ademas á que se pusiera en la portada el nombre de los impresores, sin que por ello se entienda exigir de estos últimos la menor responsabilidad; pues no parece justo sugetar á que responda de un escrito, el que no tiene obligacion de entenderlo; asi como no exige la equidad se haga responsable al amanuense de las sentencias injustas que pronunciara el juez que se sirvió de él para ponerlas en limpio. Muchos se abstuvieran de publicar escritos sediciosos y groseros, si se les obligara á autorizarlos con su firma, siendo cierto como lo es, que generalmente los escritos que se publican, llevan consigo la consideracion ó el desprecio de los lectores segun la persona que se cree haberlos dictado.

La misma ley debiera tambien obligar á que en los periódicos constase el nombre del redactor ó redactoras responsables y del impresor, y que respondieran aquellos á un tribunal de los cargos que se les hicieran. En todos los demas escritos debiera ser absoluto y libre de trabas y de responsabilidad este don precioso del Criador, y mas particularmente en España donde es del todo interesante que con la velocidad de rayo se difundan las luces que son las únicas armas que podemos oponer á los esfuerzos de la supersticion y obscurantismo. No nos arredren visiones imaginarias; pues lejos de temer que abusen de esta libertad los enemigos de la civilizacion y de los progresos, nos son tan conocidas su ineptitud y su ignorancia, que sin temor de incurrir en la nota de temerarios, nos aventuramos á afirmar, que esta arma, que para muchos es tan terrible, manejada por los apóstoles del absolutismo, no la debemos temer en el estado en que hoy dia se encuentra la España.

ESPAÑA.

Madrid 6 de noviembre.

Aunque hace tan pocas horas que sabemos la llegada del general Mina á Pamplona, ya hay noticias de sus primeras providencias. Parece que hoy ha llegado parte suyo participando que ha alzado



á los pueblos la obligacion que tenian de dar parte de cuanto supieran relativo á los facciosos, y en su lugar ha impuesto 30 reales diarios á los ayuntamientos para pagar los espías que le servirán á su satisfaccion. Tambien ha dejado á los pueblos en libertad de traficar y conducir víveres donde les acomode. Y finalmente, ha declarado soldados á todos los mozos navarros, dejándoles que voluntariamente elijan bandera ó en su ejército ó en el de Zumalacarregui. Cuidaremos de publicar cuanto vaya haciendo el benemérito general de quien tan fundadamente se espera la pacificacion de las provincias del Norte.

(M. de las C.)

Efectivamente, salió el posta que llevaba á Cataluña los pliegos para el general Llauder, y se asegura que por el mismo extraordinario han escrito á S. E. ocho Procuradores catalanes rogándole que no deje el mando de la provincia que ha sabido mantener tranquila. Dícese asimismo que ha habido variacion en cuanto á ministro de la Guerra, é insisten ahora en que lo será el general Valdés, y es un hecho, que ha salido extraordinario para Valencia. Mucho nos complaceríamos en que fuera positiva esta última eleccion, porque conciliaría los deseos de tener un general de crédito al frente del ministerio de la Guerra, y un Capitan general cual conviene en estas circunstancias.

Respecto del ministerio de lo Interior nada se ha dicho de positivo, y aun despacha el Sr. Moscoso.

(Id.)

Partes recibidos en la secretaria de Estado y del despacho de la Guerra.

El Capitan general de Castilla la Nueva participa con fecha del día 7 la total dispersion de la gavilla de Perfecto Sanchez, y de la que vagaba en aquella inmediacion de la Alcudia; habiendo tomado sus mas eficaces providencias para evitar su nueva reunion. En todas las demas provincias civiles de este distrito militar reinaba la mayor tranquilidad.

Por los partes del Comandante general de las provincias Vascongadas, fecha del 1.º, y del Capitan general de Castilla la Vieja del día 3, no ocurría en aquellas provincias novedad particular.

(Idem.)

PERIODICOS DE MADRID.

Eco del Comercio. «Entiende que ya es fuerza dejarnos de ilusiones, y obrar conformes á lo que imperiosamente exigen las circunstancias. Déjense enhorabuena para despues del peligro los suaves efectos que la humanidad inspira, y los planes de reconciliacion que la razon prescribe: mas este día no ha llegado, y se va retardando por el funesto error de los que de un año á esta parte se han creído ya colocados en época tan venturosa. Estamos ahora en el momento del combate, y por lo tanto debemos obrar con el vigor del guerrero, que ha desnudado la espada, no con la clemencia del vencedor que ha vuelto el acero á la vaina.»

Mensajero de las Cortes. «Parece imposible que no se de alguna satisfaccion á la espectacion pública, visto el sesgo que van tomando los negocios. No se han de creer los males y peligros del día, ni tan leves que justifiquen el silencio, ni tan graves como algunos se los figuran. Cabalmente con callar se aumenta el terror, viendo muchos grandes arcanos encubiertos en la reserva. No son las mudanzas de los ministros las que satisfacen: en la conducta general del ministerio es en lo que deseáramos ver una muy considerable.»

El Observador. «Hablando de las voces que han corrido, sobre ser llamado al ministerio de la Guerra al Sr. Llauder, dice:

«¿Será posible que el Gobierno arranque de Cataluña al benemérito y distinguido general Llauder, para traerle al ministerio de la Guerra? ¿Pueden ser superiores ó mas fructuosos los servicios que este General preste en la silla ministerial, que los inmensos que está haciendo al frente de la provincia mas rica, mas floreciente y de mas influencia de España? Seria esto, á nuestro entender, arrancar de una joya preciosa el diamante mejor y mas vistoso, para colocarle en otra prenda que ocultara su brillo.»

(R. E.)

En 29 salió de Soria una parte de la guarnicion á las órdenes del capitan Bueso, con direccion á Vinuesa, en cuya villa habia entrado un grupo de facciosos de á caballo de los de Merino. Ano haber sido por un centinela que pusieron en la torre, habrian caido todos en

poder de nuestras tropas, pues advertidos de su llegada se pusieron en precipitada fuga.

(R. E.)

De Alborea, con fecha del 22 escriben que ha sucedido en aquel pueblo un caso que escandaliza á todos los amantes de Isabel II: tal es el de haber no solamente admitido en las filas de la Milicia Urbana á los ex-voluntarios realistas bien marcados, sino lo que es mas haberse nombrado por su comandante á un sugeto, que además de no tener la edad fijada por el reglamento, es hijo del que fue comandante tambien de dichos ex-voluntarios realistas durante los diez años ominosos, y conocido por el furor de sus ideas y por sus proceder violentos.

(Id.)

En vista de una comunicacion del ministro de la Guerra sobre la conveniencia de establecer en el cuartel general del ejército de Navarra una oficina central de correos, se ha dispuesto por real orden de 2 del actual que se establezca; y en consideracion á que gran parte del servicio de la correspondencia de las tropas que obran en las provincias Vascongadas y pueblos de Navarra confinantes con las mismas, puede desempeñarse por la administracion principal de Victoria y el de las estacionadas en las limítrofes con Aragon por la de Zaragoza y respectivas subalternas de ambas, solo se destine al efecto un empleado práctico con el título de administrador y otro con el de mozo ayudante, los cuales asistan continua é inmediatamente á las órdenes del general en jefe.

(Id.)

Han sido presos en Yepes varios gefes de los estinguidos voluntarios realistas, á consecuencia del meditado proyecto que tenian de matar á los defensores de la Reina, robarlos y proclamar á Carlos V. Al verificarse su prision se han encontrado en sus casas armas, papeles, uniformes, etc. Parece que han sido remitidos los efectos llamados con los reos á disposicion del comisionado régio D. Nicolás Celdada, regente de Esquivias y Añoover del Tajo, quien se halla entendiendo en la gran causa de conspiracion en que están envueltos muchos pueblos de aquellas inmediaciones,

(Id.)

Se asegura que han escrito al Excmo. Sr. capitan general de Cataluña ocho Procuradores de la misma rogándole que no deje el mando de una parte tan esencial de España, y que ha sabido mantener tranquila.

El capitan general de Aragon avisa con fecha de 1.º del corriente, haber sido fusilados Manuel Miranda y Pedro Rojo, emisarios de Zumalacarregui para insurreccionar dicha provincia, los cuales fueron presos en las inmediaciones de Ariza.

Se habla de la próxima salida de dos escuadrones de guardias de la Real persona para las provincias del Norte;

En la ciudad de Zamora se cantó el *Te Deum* el domingo 2 del actual en accion de gracias por haber desaparecido el cólera-morbo.

D. Silvestre Onido sentenciado al canal de Castilla por conspirador, se fugó hace poco, y fue aprehendido en el principado de Asturias, y volvió á fugarse el 11 del próximo pasado octubre. La policia está practicando las mas vivas diligencias para su captura. ¿Se escapaban antaño con tanta facilidad y repetidas veces los conspiradores?

Se esperaba últimamente en Búrgos al general Cruz, ex-ministro de la guerra.

El día 1.º del corriente salió de Pamplona en persecucion de Zumalacarregui la division del general Lorenzo, y la del baigadier Orzáa sobre Sangüesa en seguimiento de dos batallones facciosos.

(R. E.)

—Los periódicos siguen estando inciertos acerca del camino que ha tomado el Sr. don Francisco Javier de Burgos. Segun unos ha ido definitivamente á Francia; otros pretenden que se ha dirigido á Motril, pueblo de su naturaleza en la costa de Granada, donde posee un ingenio de azucar y otros bienes.

(Id.)

—Habiendo pasado á los baños de Archena el ayudante del bata-

llon de la Milicia Urbana de Murcia, vió no sin indignacion en la pared de uno de los edificios de dichos baños la inscripcion siguiente: *calle del infante D. Carlos*. Borróla por sí y puso en su lugar: *Calle del Congreso Nacional*. Dió parte al Sr. gobernador civil escitándolo á que mandase, en uso de su autoridad, se fijase dicha inscripcion y otras como la de *calle del Estatuto Real, de Isabel II, de la Amnistia y Delicias de Cristina*, á lo que inmediatamente accedió dicho Sr.; cuya resolucioin ha sido recibida con vivas y regocijos por aquellos habitantes. (R. E.)

Se dice que los sucesos de Zaragoza á que aludimos en nuestro número de ayer vienen á ser los siguientes.

Exasperados los ánimos en aquella ciudad por la noticia de que Carnicer á la cabeza de 2000 hombres estaba 5 leguas y que otra partida numerosa se estaba formando en las cercanías compuesta de individuos salidos de Zaragoza, hubo algunas reyertas de resultados de las cuales quedó herido un cirujano que asistia al general Ezpeleta. Parece que un miliciano urbano, acusado sin suficientes datos fue llevado á la cárcel. Al saberse la noticia, los dos batallones de milicia se reunieron espontáneamente con sus armas, y habiéndoles enviado á preguntar el Capitan general cuáles eran sus deseos, pidieron que se pudiese en libertad á su compañero, y esto conseguido, pidieron que cierta autoridad que no disfruta la opinion pública, dejase su mando. A la última hora quedaba en agitacion la ciudad, y se preparaban los milicianos acompañados de la guarnicion á salir á castigar la osadía de los facciosos. (M. de las C.)

NOTICIAS DE PORTUGAL.

Tentativas de D. Miguel.—*Opinion del pais.*—*Situacion del Ministerio.*—*Venta de bienes nacionales.*

Las noticias de Lisboa, llegadas últimamente á Inglaterra, contienen que varios oficiales superiores han puesto en manos del general Saldaña diferentes cartas que D. Miguel les había dirigido. Este paso ha dado motivo al arresto de varios individuos, sobre quienes han recaído sospechas de ser emisarios del usurpador, y de que tenían el encargo de buscar medios de corromper á las tropas. Por lo demas, los gefes han respondido de la fidelidad de dichas tropas, no solo en la Capital, sino tambien en todo el reino.

En las aldeas y los campos se han renovado las tentativas para conmover los espíritus y exitarlos á la rebelion. Las gentes sin embargo están hartas de guerra, y se pronuncian en favor del actual orden de cosas. La muerte prematura del Regente no ha alterado en nada estas felices disposiciones.

El ministerio tampoco aparece en la posibilidad de dividirse que se había temido. Se ha operado una especie de transacion entre el gabinete y la oposicion, en virtud de la que las medidas urgentes, y que están encaminadas á la salud política del pais, no experimentarán el menor retardo. Dícese que el señor de Villareal ha usado de mucha destreza y de una gran actividad para la organizacion de su departamento; y que ha sabido sobre todo dar á las relaciones exteriores la direccion mas conveniente. El duque de Palmella cuenta con una mayoria bastante pronunciada en las Cortes; principalmente en las tres ó cuatro cuestiones que deben inmediatamente serles sometidas. La oposicion sistemática, que contaba con mas de cuarenta votos, ha suspendido en cierto modo sus hostilidades. Lo que siga dependerá en gran parte de la actitud que tomen las Cortes estrangeras, con particularidad la de Lóndres; y en cuanto á los asuntos interiores, no dejarán de ejercer alguna influencia en ellos los sucesos que vayan acuriendo en España.

La venta de los bienes Nacionales no presenta obstáculos. Esta operacion va siendo enteramente popular. La venta en detalle es la que acabará por presentar mas ventajas al pais, y al tesoro público. Anúnciase que se han formado muchas compañías para la compra de bienes rurales, y muchos especuladores ingleses envían fondos considerables con el objeto de emplearlos de la misma manera. Y esto es lo que esplica la exactitud con que el gobierno portugues satisface actualmente los intereses venerados de sus deudas con la Inglaterra.

Cámara de los Pares.—En la sesion del 22 se leyó el voto de 45 diputados, oponiéndose á que se aprobase el artículo 20 del proyecto de ley sobre represion de abusos de la libertad de imprenta.

Se nombró la diputacion que de debia asistir á las exequias del duque de Braganza.

Cámara de los Diputados.—En la sesion de 23 se leyeron y mandaron implimir los siguientes dictámenes de comisiones:

Uno sobre un proyecto de ley autorizado al gobierno para que pueda ofrecer y pagar un premio de 16 millones des reis. (400 mil reales vellon) al autor del proyecto del código civil que se juzgue digno de ser admitido á discusion. — Otro sobre exclusion del infante Don Miguel y su descendencia de la sucesion á la corona de Portugal; y otro aprobando la acuñacion de cruzados hecha en Inglaterra.

Noticias del dia.—Se anuncia que el Almirante Napier ha dado su dimision, aunque sin embargo aun conserva el mando para acabar de arreglar sus negocios con el gobierno.

—Los trabajos de las cámaras siguen de una manera satisfactoria.

—Los periódicos publican el proyecto de ley sobre *responsabilidad ministerial*. Se compone de tres títulos, y un crecido número de artículos. El título primero espresa que los *Ministros y Secretarios de Estado son responsables conforme á la ley*. El título 2.º arregla la manera de *establecer la acusacion*. El tercero fija el modo y orden de los procedimientos judiciales.

— Es notable por su extrema sencillez el epitafio puesto en la tumba del difunto duque de Braganza en la iglesia del convento de S. Vicente de Flores:

D. O. M. Petrus IV Portugaliæ Et Algabriarum Rex, Primus Brasiliæ Imperator Ac Bragantiæ Dux: Joan IV Imper Ac Regis Filius, Patriæ Libertatis Assertor Et Vindex, Dum Regnum In Filiam Carissimam Mariam II Spont. Translatum Ejus Nomine Regeret Obiit, Maximo Omnium Lusitanorum Luctu. Die XXIV Sept. An. Dom. MDCCCXXXIV Ætatis Suae XXXVI.

A Dios Optimo Maximo. Pedro IV, Rey de Portugal y de los Algarbes, primer Emperador del Brasil y duque de Braganza, hijo del Emperador y Rey Juan VI, defensor y vengador de la libertad de la patria, gobernando el reino en nombre de su querida hija doña María II, en cuyo favor le había espontáneamente abdicado, falleció con grandísimo dolor de todos los portugueses el 24 de setiembre del año del Señor 1834, á los 36 de su edad. (Eco del Com.)

Señores Redactores del *Mensagero de las Cortes*.—El presbítero D. Policarpo Romea, electo canónigo de la santa iglesia metropolitana de Zaragoza, deseando contribuir al alivio de las desgraciadas familias de los Urbanos de Cenicero, ofrece dar carrera á uno de los hijos del Urbano mas pobre de dicho pueblo, en los colegios ó universidad de Zaragoza. La eleccion del hijo del Urbano mas pobre ha de verificarse por los mismos Urbanos que se hallaron cerrados en la torre, defendiendo los sagrados objetos del hombre sobre la tierra. Madrid 3 de noviembre de 1834. = Policarpo Romea.

Este digno eclesiástico se ha señalado desde su regreso á España por varios actos de beneficencia, que acreditan lo mucho que se puede esperar de la piedad ilustrada de los individuos del Clero, y nosotros tenemos la mayor satisfaccion en publicar este nuevo rasgo de patriotismo del Sr. D. Policarpo Romea: no solo es digno de alabanza por el bien inmediato que de él resulta, sino porque servirá de ejemplo y estímulo á muchas personas de su clase que pueden emplear como este digno presbítero sus recursos, y los medios que tienen de hacerse apreciar de sus conciudadanos. (Id.)

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

Coruña 25 de octubre.

El brigadier D. Joaquín Ortiz de Zárate, gefe de la plana mayor de este ejército, desde S. Martín de Calbos con fecha 21 del actual me da el parte siguiente.—Excmo. Sr.—Durante el movimiento que acabo de practicar, por puntos donde no era fácil poder dar parte á V. E. recibí uno el 19 del coronel del provincial de Santiago referente al que le pasó el capitan D. Angel Vilarelle, en que le dice que habiendo sabido el 17 á las dos de la tarde que dos facciosos de la gavilla de Lopez se hallaban en una casa de la feligresía de Juanceda, pasó á ella con una pequeña partida, y rodeada la casa entró el mencionado capitan, y visto á los dos facciosos que eran Andres Blanco, del pueblo de Ayazo, y Victorio Diaz Parga, del de Boado, les intimó que se rindieran, á cuya intimacion contestó el Blanco que antes muerto, y tomando una carabina la disparó contra el capitan Vilarelle, y no habiéndole acertado tomó el sable con el que empezó á batirse con el mismo, hiriéndole levemente en el brazo izquierdo, visto lo cual por la tropa hizo fuego sobre los rebeldes, resultando la muerte en el acto del Blanco y herido el otro, de cuya he-

rda murió el día siguiente. Es indudable, Excmo. Sr., que la actividad, las buenas disposiciones, y particularmente el arrojo del capitán Vilarelle es de las que merecen recomendarse, y no dudo que V. E. acogerá benigneamente la que tengo el honor de hacer de este oficial para sí, como no dudo tendrá á bien hacerlo á S. M., habiendo yo en el ínterin prevenido al coronel dé las debidas gracias al capitán Vilarelle y á la tropa que le acompañó. A dichos facciosos se les cogieron dos yeguas, una carabina, un fusil, dos sables y algunos cartuchos, habiendo dispuesto que las yeguas se beneficien á favor del capitán y tropa, y que las armas se recojan para dirigir las á V. E. en primera ocasion. Lo que se hará saber en el Boletín oficial de esta ciudad para conocimiento del público. Coruña 28 d octubre de 1854.—El conde de Cartagena, (Id.)

BARCELONA.

Llegó en fin el día deseado en que los hijos de Barcelona ven ya alejado de sus muros el cruel azote que los aquejaba. Ayer se cantó con la mayor pompa y solemnidad, con este motivo, un *Te Deum* en acción de gracias á la Divina Providencia, que nunca ha dejado sin consuelo las desgracias de su pueblo. Un numeroso gentío ocupaba los átrios é iglesia de la Catedral, manifesta no en sus semblantes el reconocimiento al Divino Criador. Lo lluvioso del tiempo no ha permitido á estos agradecidos habitantes, así como á las solícitas autoridades dar toda la grandeza que exigía tan fausto día. A causa de la lluvia no han podido acudir los cuerpos que estaban convidados: las músicas, que estaban destinadas á recorrer las calles de la ciudad, no han podido hacer partícipes de la alegría, con sus sónicos ecos, á los que sus males ó sus cuidados han impedido asistir á tan angusta función.

Señor Redactor del *Catalan*: = El artículo del Vapor del 26 de octubre fue redactado totalmente por el abajo firmado, mas explícita y latamente del que se presentó con respeto al gaz ácido-carbónico, como á remedio específico neutralizante del gaz deleterio causador del cólera-morbo. El predicho artículo se presentó reducido, por que otros dos profesores tan respetables, lo quisieron honrar también con su firma.

Todos los conocedores saben que el cólico que tiene la desgracia de llegar al período algido y asfíxico, no puede recobrar su salud sin que pase desventuradamente por el filtro angustioso de una enfermedad nueva; enfermedad secundaria, producida por perturbaciones orgánicas ocasionadas por la acción inervante del veneno genuino del Cólera-morbo. Fiebre secundaria á la que los médicos llaman tifus, tan mortífera en sí misma, como el mismo Cólera. En la carrera de esta fiebre ocurrió la muerte del bueno y estimable señor Compte, á quien la amistad mas interesada en su conservación, no supo salvar, falleciendo en la carrera tifoidea por una inflamación local, efecto de terceras irritaciones como adivina muy bien el sabio previsor articulista P. R., así como del mismo modo han muerto otros muchos. En aquel primer artículo no se desenvolvieron las ocurrencias morbosas, por no fastidiar al público, por ser nociones todas que recaen sobre el imperio de la medicina. Sin embargo para satisfacción del Sr. P. R. diré que á la entrada del período algido obscurecido yá de la cianosis, el Sr. Compte fue arrebatado de las garras de la muerte por el ácido-carbónico, suministrádole por el mismo Mrs. Parkins, y el efecto de esta medicación en el doliente fue pronta y maravillosa, como saben muy bien los demas Profesores que asistieron al Sr. Compte.

El gaz ácido carbónico es un agente químico neutralizante positivo del veneno morbífico del cólera. Dos meses antes que se desembolviese el cólera en Barcelona fueron invitados para la fabricación de las aguas de Seltz, como remedio para la predicha enfermedad, los Sres. Químico-Farmacéuticos de esta Carbonell, Rovira, Pascual y Solá. El que quiera ver recomendado este mismo remedio para el Cólera, lo hallará en el expediente remitido á la Academia de Medicina y Cirujía de esta Ciudad por los prácticos enviados por la misma á los pueblos de la ribera del Ebro en agosto de este mismo año.

Los efectos del gaz ácido-carbónico en el Cólera son visibles en varios estados del primero, segundo, tercero y cuarto de sus períodos. En el de diarrea cólica modifica la organización de un modo visible, neutraliza el veneno, cambia la diarrea con la naturaleza del flujo, dando vuelta á las secreciones biliosas cambiando prontamente la fisonomía cólica del paciente que adquiere prontamente la bisualidad normal. — Los efectos de esta medicación son mas visibles á la entrada del período algido cuando comienza la cianosis y que haya alteración y apagamiento de la voz. Esta metamorfosis médica se hace mas visible en aquel caso tan desesperanzado pues que el práctico ve con placer los efectos prontos de la neutralización del veneno, por la desaparición de la ansiedad del doliente, por

el recobro de la voz, animación de la fisonomía, retorno del pulso, despertamiento relativo del estado de inervación, y finalmente ve que el doliente pasa al período de reacción con franco desenvolvimiento del pulso, afianzándose con esto las esperanzas del doliente para el restablecimiento de su salud. — En el estado algido, de cianosis, de pérdida del pulso, con supresión de orina y de visible inervación, si el doliente conserva las facultades intelectuales para deberlo debidamente, sus buenos efectos son también visibles para todo aquel que tenga vista y quiera ver.

En la carrera tifoidea saben los prácticos cuan buenos efectos producen las aguas de Seltz dadas con tino y discreción. Pero los efectos marcadísimos del gaz ácido-carbónico en el Cólera, se palpan la primera vez en aquel caso grave, cuando el enfermo abatido, ansioso, con opresión en la base del pecho, que la sangre ilíquida, alterada, negra, carbonizada, inerte y pesosa no circula, que los pulmones no se dilatan ni se agita debidamente el corazón y el enfermo en angustias mortales por la acción inervante del veneno morbífico en aquel caso, digo la acción del remedio es clara, neta y específica, como lo he visto en París dado este remedio á un doliente por la misma mano del célebre práctico Dr. Luis.

El que quiera ver la acción neutralizante de este remedio en varios casos de todos los períodos del cólera, estoy pronto para hacérselo observar. La bondad química del remedio, como también el tino en propinarlo y cuando ha de volverse con él á la carga, es materia para discutirse en una memoria y no para esta ocasión. Remedio que he suministrado á docenas de dolientes á quienes arrebató de las garras de la muerte. Entre varios otros citaré á D. Ignacio Curtó, á Doña Ramona Grasés, la Sra. Marquesa de..... D. F. Gibert, que vive cerca de S. Josef, y diré finalmente que en el estado actual de nuestros conocimientos la materia médica en este caso no tiene otro agente que le pueda reemplazar.

A Mrs. Parkins pertenece la gloria de haber generalizado este remedio entre nosotros, y el de suministrarle en el momento de la fermentación y desprendimiento de combinación de las bases que aquel gaz salifica.

Mrs. Parkins reúne á demas otras ideas acerca el sulfato de zinc, que aplica para el despertamiento del pulso en el estado de colapso del Cólera.

Por mi parte opino, que un profesor extranjero que viene á nuestro país para ausiliar nuestras calamidades y embalsamar nuestros infortunios, merece muy bien nuestro mas cordial aprecio. Mi veneración por Mrs. Parkins es sincera, porque su nombre pertenece á la historia, y la de Barcelona en particular debe recordar su reputación y nuestra gratitud por sus filantrópicos servicios.

Como el artículo del Sr. P. R. insertó en el *Catalan* de hoy 10 del corriente se dirige á ensanchar los límites de la ciencia por un suceso ocurrido en nuestra época, tenga V. á bien Sr. editor darle esta contestación, que siendo como es de utilidad pública se lo agradecerá á V., S. S. = Jaime Ardevol.

ANUNCIO.

Curso de lengua francesa. En el establecimiento de primera educación de D. Agustín Miracle, sito en la calle del Conde del Asalto, número 25, piso primero á principios del próximo diciembre se abrirá un curso completo de lengua francesa, en el que amas de dar á los discípulos los conocimientos gramaticales susceptibles para la inteligencia del idioma, se les instruirá en la retórica y conocimiento de autores clásicos, dado el caso que los alumnos aspiren á conocer bien el genio de dicha lengua. El profesor encargado de dirigir el citado curso espera que el método que para el efecto tiene proyectado producirá los mejores resultados. Los que deseen seguir dicho curso pasarán á matricularse en el referido establecimiento de 8 á 12 por la mañana, y de 2 á 5 por la tarde. En el citado establecimiento queda ya abierta la clase general de primera educación, como igualmente las de geografía, dibujo, latin, elocuencia y lógica en idioma español, esperando al propio tiempo que cuanto antes se podrá anunciar la abertura de la clase de matemáticas puras.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Embarcaciones entradas en el día de ayer.

Mercantes Españoles. De Mayagüez en la Isla de Puerto Rico y Algeciras en 67 días el bergantín Diligente de 126 toneladas, su capitán D. Santiago Galiano con Algodón, Café, Cueros y otros generos á D. Mariano Flaquer é hijo.

Idem á la carga.

El laud nuestra señora del Carmen, su patron Pablo Truch para Coruña. El fa-lucho san Antonio, su patron Bernardo Fartabull para Mahon.

Teatro: *Los dos Sobrinos*, comedia de costumbre en cinco actos y en prosa, en la que brillan á la par los sentimientos de la mas escogida moral, y la viveza de los caracteres con que se distinguen los personajes del drama, haciéndolo digno del aplauso que siempre le ha concedido el ilustrado público de esta ciudad. Seguirá un intermedio de bayle, y se dará fin á la función con un divertido Saynete.

A las seis y media.

BARCELONA: Imprenta de Estivill, calle de la Boria.

N.º 13

Junta 13.ª

Señores.

En la Ciudad de Lerida a veinte de Diciembre de mil ochocientos treinta y cuatro.

Gobernador Civil.

D. D. Ant.º Benito

D. D. Manuel Juster.

D. D. Ant.º Benito.

Convoada y congregada la Il.ª Junta Provincial de Sanidad de esta Provincia, con la asistencia de los S.ªs D. D. Ant.º Benito, D. D. Manuel Juster, y S.º Gobernador Civil, en la casa habitacion de S.ª, la qual asi congregada, se trató y deliberó lo siguiente:

Se dio cuenta primeramente de un oficio del Sr. José Biguera de 16. del corriente, en que acompaña la liquidacion documentada de los fondos que ha administrado, como depositario de la Il.ª Junta, y pide al propio tiempo, que se le exonere del citado cargo, y que aprobadas las cuentas se le libe el correspondiente finiquito. En cuya vista, aprobó V.ª las citadas cuentas, despues de un detenido examen y acordó que se admitiese la renuncia del depositario, aqui se libe el finiquito que solicita y se depositen interinamente los caudales en poder del Secretario de la Junta.

Habiendose dado cuenta de otro oficio del S.º D. José Vidal Canonge Penitenciario de fha 16. del corriente, en que manifiesta que pueden depositarse en la casa inclusa los colchones y butros, que ha ofrecido ala Junta el M.º Ayuntamiento de esta Ciudad: Deliberó V.ª que se pasasen



en oficio al citado Ayuntamiento, para que entregue al vocal
D. Manuel Suster, comisionado a este objeto, los citados útiles,
que tiene en su poder, los que se trasladan
a la Referida casa inclusa.

Afin de que el Hospital de los Descalzos, quede debi-
damente dispuesto para recibir los primeros atacados, en
el caso de una subita invasion del temible azote
del colera;

Acordó la Junta que se arreglasen diez ó doce ca-
mas, ó las que pueden hacerse con los candales, que exis-
ten en su poder, para cuyo objeto se comisionó al D.
D. Ant.º Benito de Lleras.

José María Sureda



M. J. S.

Atendiendo que la enfermedad del
Colera morbo ha desaparecido de la
Prov.^a parece que la Depositaria,
(Eliminas para socorro a la huma-
nidad doliente atacada de la men-
tada enfermedad) que V.S. se sirvió
honrarame, queda concluida &
hecho por no existir la cau-
sal q^e la motivó. Además mi que-
brantada salud, tráfego y negocios
& casa me impiden continuar
con tan laudable destino, y me
precia á renunciarlo en fama,
y por consiguiente incluío la liquida-
ción Documentada de las limosnas
que han ingresado en mi poder,
como y la distribución q^e por
orden de V.S. han tenido, quedando
existentes \$421 d^{rs}, y á disposi-
ción de V.S.

E. pero q^e V.S. se servirá
admitir mi renuncia tanto mas
quando q^e sus causales son fun-



M. L. L.

dadas, y aprobar à un tiempo
dha. liquidacion si V.S. la encuen-
tra exacta, librandome el co-
rrespondiente finiquito para mi
resguardo, y seguridad.

Seria faltar alor deberes
& gratitud si omitia dar à
V.S. las mas expresivas gracias
por el distingido destino q. V.S.
se sirvió confiarme, mucho mas
quando ha sido en beneficio y
utilidad & mi. semejantes.

Dios que. à V.S. m. p. a.
Lleida 16 Diciembre de 1834.

Jph Biquera



por Gobernador Civil Interino de esta Provincia

N.º 12

3.ª Sección

Lleida

Sanidad

Acta de la 13.ª Sesión

Cuenta documentada de los fondos de la Junta de Sanidad.
Sobre los ensayos y útiles del Laboratorio de Bacteriología —
Acercas del Hospital de los Descalzos.

Diciembre 20/1894.



Junta 13.ª

Señores.

En la Ciudad de Lerida a veinte de Diciembre de mil ochocientos treinta y cuatro.

Convocada y congregada la ^{1.ª} M.ª Junta Provincial de Sanidad de esta Provincia, con la asistencia de los S.ªs D.ª Ant.ª Benita i Ant.ª Benita notados al margen, bajo la presidencia del M.ª y S.ª Gobernador Civil, en la casa habitacion de S.ª, la qual así congregada, se trató y deliberó lo siguiente:

D.ª Ant.ª Benita
D.ª Manuel Puerta
D.ª Ant.ª Benita

Se dio cuenta primeramente de un oficio de D.ª José Biquera de 16. del corriente en que acompaña la liquidacion documentada de los fondos que ha administrado como depositario de la M.ª Junta, y pide al propio tiempo, que se le exonere del citado cargo, y que aprobadas las cuentas se le libere el correspondiente finiquito. En cuya vista, aprobó V.ª las citadas cuentas, despues de un detenido examen y acordó que se admitiese la renuncia del Depositario, a quien se libere el finiquito que solicita y se depositen interinamente los caudales en poder del Secretario de la Junta.

Habiendose dado cuenta de otro oficio del S.ª D.ª José Vidal Canonge Penitenciario de fha 16. del corriente, en que manifiesta que pueden depositarse en la casa inclusa los colchones y butros, que ha ofrecido a la Junta el M.ª y Ayuntamiento de esta Ciudad. Deliberó V.ª que se pasasen



un oficio al citado Ayuntamiento, para que entregase al vocal
D. Manuel Puente, comisionado a este objeto, los citados útiles,
que tiene aún existentes en su poder, los que se trasladan
a la Referida casa inclusa.

Afin de que el Hospital de los Descalzos, quede debi-
damente dispuesto para recibir los primeros atacados, en
el caso de una subita invasion del temible azote
del colera;

Acordó la Junta que se arreglasen diez ó doce ca-
mas, ó las que pueden haverse con los candiles, que exis-
ten en su poder, para cuyo objeto se comisionó al D.
D. Ant.º Benito de Lueras.

Jose Maria Secret.